



**Ejército**

**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**  
MINISTERIO DEL EJERCITO

**Núm. 437 - junio - 1976**



**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**

Depósito Legal: M. 1.633-1958

MADRID, JUNIO 1976 - AÑO XXXVII - NUM. 437

Director: El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.  
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

**JEFE DE COLABORACIONES**

General de Brigada de Infantería Honorario Eduardo Gotarredona López

**CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES**

General de División Enrique Gallego Velasco.

General de División Gaspar Salcedo Ortega.

General de División Narciso Ariza García.

General de Brigada de Caballería D. E. M. Luis Polanco Mejorada.

Coronel de Artillería D. E. M. Carlos Lázaro Rodríguez.

Coronel de Caballería del Serv. de E. M. Joaquín Portillo Togores.

Comandante de Intendencia Manuel Sevilla Preysler.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Academias de las Armas y Cuerpos

**PUBLICACION MENSUAL**

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID-14  
Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317

**PRECIO DE ADQUISICION**

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25	ptas.	ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual) ... ..	350	"	
Para el público en general (por suscripción anual) ... ..	500	"	
Para el extranjero (en suscripción anual) ... ..	900	"	
Número suelto ... ..	45	"	"
Número suelto, para el extranjero ... ..	80	"	"

Correspondencia para trabajos técnicos, al General Jefe de Colaboraciones

Correspondencia para suscripciones, al Administrador

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista, representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

# sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Junio, 1976 - Año XXXVII - Número 437

## NUESTRA PORTADA

Original de nuestro colaborador artístico  
Teniente Coronel de Infantería **Sanfeliz  
Permayr**

## MUNDO MILITAR

El Coronel médico don Augusto Llacayo: Primer laureado de Sanidad Militar

Coronel de Infantería **Gárate Córdoba** 3

## TEMAS GENERALES

Calidoscopio Internacional  
Los médicos militares españoles y la expedición filantrópica de la vacuna antivariólica a América y Filipinas para la lucha contra la viruela

General de División **Salcedo Ortega** 6

General Subinspector Médico **Parrilla Her-  
mida** 11

## TEMAS PROFESIONALES

Estrategia: Estrategia y Orgánica (II)

Coronel de Infantería D.E.M. **De Lama Ce-  
receda** 23

Historia Militar: La recluta legionaria

Teniente Coronel de Infantería **Sánchez  
Díaz** 33

Economía de guerra

Capitán de Intendencia **Villegas Ortega** 37

## INFORMACION

San Isidro Labrador, Patrono de Armas del Paraguay

Por **Harold T. Rönnebeck**, de la Revista «Fuerzas Armadas de la Nación», de Paraguay 41

¿Carros sin torreta? El carro sueco «S-Tank»

Traducción de la revista norteamericana «Armor». Coronel D.E.M. **Alvarez Lain** 45

Ejército y Universidad

Por **Pierre Dabezies**, Director del Departamento de Ciencias Políticas de la Sorbona y del Centro de Estudios Políticos de la Defensa. Traducción de la Revista «Armées d'aujourd'hui», del Coronel de Artillería Honorario **Bitaubé Núñez** 48

La documentación de tropa y el C. M. R.  
Un año de extensión cultural en el C. I. R. n.º 2  
Propaganda y acción psicológica

Capitán de Infantería **Sánchez García** 51

Capitán de Infantería **Marín Rojas** 53

Munición para el «Phalanx»

Teniente Coronel de Infantería **Bañeres  
Perpiñá** 56  
(«National Defense»), marzo-abril 1975, páginas 399-401), por **Braxton H. Tabb, Jr.** (Ingeniero Adjunto del Programa del Sistema anti-misil «Phalanx»). Mando de Sistemas Navales de la Marina U.S.A. Traducción del Comandante de Infantería D.E.M. **Muñoz Tabar** 61

Las fuerzas armadas francesas

Extracto de «The Military Balance 1975-1976», del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos 65

Ataque de noche

De la Revista Militar Soviética. Teniente Coronel **A. Averianov** 67

Mata-Hari

Traducción de un artículo de **Michel Grey** en «Miroir de l'Histoire». General de Brigada de Artillería D.E.M. **Carreras González** 70

Miscelánea y Glosa

Coronel de Artillería Honorario **Jiménez Quintas** 77

Filatelia Militar

Coronel Auditor **Lorente** 79

Información bibliográfica

Resumen de disposiciones oficiales

81

103

## El Coronel Médico don Augusto Llacayo Primer laureado de Sanidad Militar

Coronel de Infantería  
JOSE MARIA GARATE CORDOBA



El Coronel Médico don Augusto Llacayo y Santamaría, es una figura interesantísima por su variada personalidad: Inquieto y científico, literario y heroico, sufrido y viajero.

### EL HOMBRE

En el libro parroquial de la Iglesia de los santos Justo y Pastor de Barcelona, se registraba en catalán el bautismo de un hijo del médico de Riap, don José Llacayo. Había nacido en aquella parroquia diez días antes, el 20 de enero de 1839, y se le imponían los nombres de Augusto, José y Sebastián.

A los dieciséis años se graduó de bachiller en Filosofía en la Universidad Central. Al año siguiente, 1856, se le admitía como practicante meritorio en el Hospital Militar de Madrid. Sin duda por consejo de su padre iba a estudiar Medicina, pero viendo enfermos desde el primer día. En octubre de 1859 se graduaba de bachiller en Medicina y Cirugía, especialidades en las que se licenciaba con sobresaliente un año más tarde, el mismo en que ingresaba en Sanidad Militar con el número uno entre los ocho opositores. El 9 de agosto de 1860 se le promovía a segundo ayudante (Teniente) como médico de entrada. Aquel 1860 era un buen año para él, porque ingresaba también como académico en la Quirúrgica.

Como hombre, Augusto Llacayo inicia a partir de entonces sus diversas actividades. Las primeras en Filipinas y al año siguiente, en Cochinchina. Está en el cólera de Go-Kong, de Cavite y de Manila, atendiendo a propios y extraños, que se lo contagian. El 6 de octubre de 1866 se casaba en la iglesia de Santa Agueda y Santa Gadea de Burgos, con doña Sara Quevedo y Salazar, huérfana de padre, de familia burgalesa por las dos ramas. Ella tenía diecisiete años y el novio veintisiete cumplidos. En 1874 nació su hija mayor Sara, y en 1879, María Isabel, las dos madrileñas. En su ajetreada vida apenas le quedó tiempo para lo familiar, al pasar a vivir en el Cuartel de Inválidos, desde 1873 hasta 1886, en que murió, con la mano derecha amputada antes de 1883. Pero aun en esos últimos años estuvo largas temporadas sólo en la biblioteca de El Escorial para estudiar sus fondos militares.

El cólera del 63 le debió dejar maltrecho: Reparación anticipada porque en Manila peligraba: su vida, seis meses de licencia por enfermo, sin reponerse. Luego los frecuentes baños minero-medicinales de Alhama, cada vez más largos.

El 11 de octubre de 1886, a los cuarenta y siete años, fallecía a las tres y media de la tarde en su casa de la calle de los Arce de Valladolid, víctima de un «ataque urémico de origen cardíaco», y su cadáver se trasladó al cementerio de Burgos, cosa prevenida en su testamento seis días antes. Dejaba viuda a Sara con treinta y siete años y dos huérfanas, una de doce y otra de siete.

### EL MILITAR

Tenía ilusión por su carrera militar tanto como por la de médico. Su primer destino al Batallón de Cazadores de Barcelona le resultaba estrecho y, a petición propia, marchó al ejército de Filipinas, con ascenso colonial, ayudante primero supernumerario (Capitán honorario). El 18 de marzo de 1862 embarcaba en Cádiz en la fragata «Teide», que llegó a Manila el 30 de julio, a los cuatro meses y doce días, los mismos que estuvo destinado en el Regimiento del Rey en Cavite y Manila, porque le dieron plaza de médico del Hospital de Saigón, que solicitó, y para Cochinchina se fue en enero de 1863, viaje corto, que le permitió visitar Mampoa y Cantón, en China. Llegó a su hospital el 14 de febrero y el 20 ya salía con una expedición contra las fuerzas sublevadas en la provincia de Kong, como médico del Cuartel General. El 23 de febrero atacaron a las avanzadas enemigas y el Capitán Llacayo curó algunos heridos franceses y españoles en el propio campo, entre el tiroteo, marchando luego hacia el arroyo Kacik-Trong con las tropas que protegían la construcción de un puente para las fuerzas aliadas. Durante el día y la noche en que se construyó, pese al fuego enemigo hizo algo extraordinario con un annamita herido de bala de falconete: ligarle la arteria humoral en la parte superior del brazo, lo que cualquiera juzgaría imposible en aquella situación. El día 24 acabó el puente, lo pasaron y atravesaron un estero manglar con fango hasta la cintura, donde Llacayo perma-

neció hasta la tarde en que las tropas terminaron de cruzar el río. El día 25 de febrero entraba con el Cuartel General en la ciudad de Go-Kong, recién tomada. Pero allí se había desarrollado una epidemia de cólera morbo-asiático. El Capitán Llacayo comprendió que había que actuar con rapidez y estableció una ambulancia, donde asistió a todos los coléricos franceses. Por la tarde, se sintió contagiado del cólera en la misma ambulancia, agravándose tanto que hubieron de darle la extremaunción a las pocas horas. A las ocho fue evacuado en un bote al buque hospital francés «Europeénne», donde permaneció hasta el 10 de marzo en que le evacuaron al «Santroue», también francés, que le llevó a Saigón y de él, en camilla, al hospital francés de la Marina, donde estuvo del 13 al 29 de marzo.

Disfrutaba ahora de un descanso merecido, pero corto. Porque en la noche del 3 de junio —y seguimos en 1863, su año más largo— se produjo en Manila un horroroso terremoto. Entre derribos y hundimientos, al Capitán Llacayo se le vino encima una viga que le hirió de consideración en la cabeza, pese a lo cual se presentó inmediatamente en su cuartel, que se había hundido. Atendió en él a 56 heridos del Regimiento y montó aquella noche los servicios sanitarios del hospital de San Nicolás, donde permaneció de guardia, sin reparar en los peligros en que estuvo durante toda la vigilia.

Cuatro recompensas obtuvo por sus méritos de tres días. El ascenso a mayor supernumerario y la Cruz de Carlos III por su actuación en la campaña de Conchinchina el 23 y 24 de febrero de 1863; la Cruz de Epidemias y la de la Legión Francesa por sus servicios del día siguiente en la epidemia del cólera en Hong Kong, especialmente en el pueblo y ciudadela de Huang Tak. Acabada la campaña y firmada la paz, embarcó rumbo a Manila con toda la división en el «Europeénne» que había vuelto a ser transporte.

Debió especializarse en el cólera morbo asiático. En octubre de 1863 acompañaba al Subinspector de Sanidad y revisaba hospitales y dependencias en Cavite con epidemia y en noviembre, él solo, visitaba como experto, a los soldados coléricos del Hospital de San Francisco en Manila y era vacunador general de la provincia. Informaba de todo con minuciosidad técnica. Dos meses en el Regimiento del Príncipe en Valladolid, seis enfermo en Madrid, sin mejorar apenas. En 1865, Capitán efectivo destinado en Vicálvaro. Dos años en Burgos que le permitieron enamorarse de Sara, con la que se casó en 1866, siendo ya médico mayor supernumerario (Comandante honorífico). Luego baños de Alhama, destinos y comisiones en Santander, Sevilla, Alcalá, hasta acabar en el Parque de Sanidad de Madrid.

Se cansaría de tanta movilidad y tan incómoda. Por eso pediría Alabarderos, destino inamovible en la Corte. Se incorporó en mayo de 1868 y a los seis meses se disolvía el Cuerpo. El 2 de noviembre ascendía a Teniente Coronel supernumerario por gracia general. Regimientos de Infantería de Girona y Lanceros de Villaviciosa. Logró volver al Hospital de Madrid. Le duró cuatro días. Comisiones a Valladolid y San Sebastián, donde atendió a los carlistas prisioneros que iban ingresando en el Castillo de la Mota y a toda Guipúzcoa.

Era un tremendo ir y venir en aquella época. En septiembre de 1871, cesaba en el Hospital de Madrid por reducción de plantilla, en noviembre volvía y prestaba juramento de «fidelidad y obediencia» al nuevo rey, Amadeo I, cuatro años después de jurar la Constitución Democrática del 69. En julio del 72 ascendía a Teniente Coronel efectivo.

El 9 de enero de 1873 marchaba a Pamplona para incorporarse al Cuartel General del Ejército del Norte, destinado a petición propia. Iba a empezar la tercera guerra carlista. Le nombraron médico de la columna del Coronel Navascués y con impropio trabajo pasó más de diez días tratando de conseguir el material sanitario del que carecía la colum-

na. Al fin, el 24, los de Navascués salían de Estella en dirección a Las Amézcuas, persiguiendo a las tropas carlistas de Nicolás Olló, José Pérula y Teodoro Rada (Radica).

Llacayo se halló en el combate que el día 29 se entabló con las partidas de Celedonio y Maestu en las Peñas de Santa Lucía y en las alturas próximas a Irurzun, de los montes de Vitoria. Después, en Eulate, se encontró la columna en situación muy crítica «al no poder salir de Las Amézcuas por la gran cantidad de nieve que interceptaba el paso cada vez que intentaban la marcha por entre los témpanos con un temporal horrible, sin recursos y con multitud de enfermos, a todos los cuales prestó solícita asistencia. Siete días permaneció Llacayo «en esta situación angustiosa» —dice su hoja de servicios— hasta que por fin, el 15 de febrero, con grandes dificultades, pudieron abrirse paso y salir hasta Eulate para Galdeano y Estella, llevando todos los enfermos y tres heridos. Era como el bautismo y noviciado para sus heroicas actividades en los días siguientes, en los que ganaría la laureada por doble motivo. Por eso merece capítulo aparte.

La gloria le costó perder la mano derecha. El 19 de octubre de 1873 fue declarado inútil por lesiones anatómicas y funcionales de la mano, consecutivas a las heridas. Una semana más tarde se le concedía el ingreso en el Cuerpo y Cuartel de Inválidos. Era ya la muerte militar, le quedaba la vida familiar y la científica.

## EL HEROE

El 14 de marzo, la columna del Coronel Castañón se enfrentaba en Aranz con los carlistas de Dorregaray, Olló, Rada y otras quipuzcoanas entre las que reunían más de 3.000 hombres, según su documentación. Llacayo era el único médico que había en la suya —con 1.200 hombres— mal andaba la sanidad entre los liberales. Pero nuestro médico supo multiplicarse. Acudía presto a los lugares de mayor peligro y tomaba parte activa en la lucha, con las compañías de vanguardia, asistiendo en las avanzadas a los heridos y animando a los soldados con su ejemplo y sus palabras. Lo hirieron en la mano derecha, pero no le dio importancia y se negó a retirarse, continuando en su puesto «con inminente peligro de su vida». Así, herido y todo, libró a varios heridos de una muerte segura al acudir a recogerlos en puestos de donde no podían ser evacuados, por el fuego constante y certero.

Terminada la acción le evacuaron a Lesaca y de allí salió con la columna al día siguiente, no queriendo quedarse por no abandonarla, ya que no tenía otro médico. Durante la marcha «la herida le hizo pasar inaguantables dolores» y al llegar a San Sebastián hubo de quedarse para atender a su curación.

Así de sencillo aparece su heroísmo en la hoja de servicios. El parte del Coronel Castañón añade menos pormenores de los que quisiéramos. Llama «la superior atención sobre el heroísmo, la abnegación y el celo del interesado, el cual se hallaba en todas partes aun después de herido y, a pesar de los padecimientos consiguientes no dejó de curar a ningún soldado, y luego marchó a la columna de San Quintín, por sí «allí, donde aún podía encontrarse al enemigo», fueran necesarios sus servicios. Un «excesivo número de testigos» había probado todo lo anterior, y que fue herido de gravedad.

El mismo General en Jefe, Primo de Rivera enzalzó la actuación Llacayo como «heroica en alto grado». El parte dice que fue la admiración general de toda la columna en aquellas jornadas. El 3 de junio se le concedía el empleo de Subinspector de primera clase, por su arrojo, inteligencia y heroica conducta en la acción de «Aranaz», a prouesta de Castañón.

Se le propuso para la Laureada, entonces Cruz de San Fernando de segunda clase —pues la primera



Curando el brazo a un herido en el hospital de campaña en Somorrostro 1874. (Album de Pellicer).

no era laureada—. En el juicio contradictorio se matiza su heroísmo con pormenores, al decir que superó su misión. Ahora se añade que, «influyó cuanto le fue posible en el éxito del combate, puesto que animó a la gente y hasta la condujo como oficial de espada». Por lo cual se distinguen los motivos de Laureada; actuando como Jefe de Sanidad de una columna y, personalmente, como Jefe militar, pero a la vez colocándose él mismo en la vanguardia de la columna. Se le concedió la Laureada con la pensión de 1.500,00 pesetas anuales, mejorada luego a 2.000,00, con atrasos, tras muchos años de papeleo.

## EL CIENTIFICO

La primera noticia que don Augusto Llacayo era un investigador científico, está en el nombramiento de socio de número de la Academia Quirúrgica Matritense el mismo año de 1860 que ingresaba en Sanidad Militar. En 1863 redactó una extensa «Memoria sobre la epidemia de cólera de Cavite» y en 1865 publicó una Memoria del estado de la Medicina en China, y en 1869 se editaba su obra *La Revolución de las Ideas*. En 1870 aparecía su folleto sobre Napoleón III y presentaba a la Junta Superior Facultativa la primera «Memoria Médico-Estadística y económica del Hospital de convalecientes de viruelas en 1867-68», con un proyecto de Hospital de Convalecencia y el tercer «Proyecto de vacunación y revacunación para el Ejército, estudios y consideraciones acerca de la viruela». En 1871, se le concedía la Cruz de Emulación Científica, premio a varios trabajos presentados. En 1872 fue miembro del jurado para calificar los estudios presentados sobre clasificación morbosa y nomenclatura parológica (de falsos diagnósticos). Se le nombró comandante de número de Isabel la Católica y ascendió a Inspector de segunda supernumerario por sus trabajos científicos.

Presentó además varios trabajos facultativos en

el Ministerio de Fomento, por los cuales se le concedió la Encomienda de Carlos III.

Consta que habiendo visitados varias veces la biblioteca de El Escorial decidió establecerse en aquel Real Sitio con el firme propósito de consagrarse a' completo examen, clasificación y estudio de los muchos e interesantes códices científicos militares y literarios, existentes en aquella rica e importante biblioteca. Lo que dio lugar a un libro utilísimo de 342 páginas, titulado «Antiguos manuscritos de Historia, Ciencia y Arte Militar, Medicina y Literarios»: existentes en la biblioteca de El Escorial, por el que, el 10 de febrero de 1878, se le concedió la Cruz Blanca del Mérito Militar. El libro contiene relaciones curiosísimas de los más variados temas científicos y literarios en relación con la milicia. Su prólogo y su epílogo, estimulando la ciencia y la cultura militares, son hoy mismo muy útiles y aleccionadores. La última obra de Llacayo, *Conchinchina y el Tonkin* (Burgos, 1883), publicada tres años antes de su muerte es de plena madurez de pensamiento, de crítica-histórica reciente, sobre la acción de España en los que fue luego Indochina y el Vietnam, tanto que sería oportuno comentarla ahora.

Al estudiar la bibliografía de héroe de hoy no nos sorprende descubrir una vez más, héroes intelectuales, escritores, científicos, poetas, frente a la idea antimilitar, tan extendida de que fuesen unos temperamentales, impulsivos, buenos, sólo para salvar una situación desesperada con una decisión de valor físico brutal. Si no fue precisamente un poeta, fue escritor pulcro y sobrio, muy fluido y agradable en lenguaje y estilo. Un héroe culto y cultivado.

**Al celebrar en este mes el Cuerpo de Sanidad Militar, el día de su Santa Patrona Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, honramos nuestras páginas con la figura de este héroe, primero de sus Laureados y de una legión que dio tantos días de gloria a la historia militar de nuestro ejército.**

# TEMAS GENERALES

## CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

General de División GASPAR SALCEDO  
ORTEGA

En términos generales, puede decirse que: Africa ha sido el escenario principal de los más sobresalientes hechos acaecidos durante estos treinta días que son objeto de nuestro comentario. Africa, continente en el que, según los dirigentes políticos de Pekín, pudiera empezar la Guerra Mundial III, por culpa de la U.R.S.S. El viernes 23 de abril, el Secretario de Estado norteamericano señor Kissinger, comenzó su gira africana. Los países que proyectaba visitar eran: Kenia, Tanzania, Zambia, Zaire, Ghana, Senegal y Liberia. De esta lista tuvo que tachar a Ghana, cuyo Presidente se negó a recibirle por haber cogido una gripe política incurable, al parecer, en Moscú. Este viaje ha supuesto un importante giro en la política exterior norteamericana, todavía no repuesta de su fracaso en Angola. El viaje del señor Kissinger y sus reiteradas condenas del régimen del premier rodesiano, míster Ian Sehonial, así como de Sudáfrica y Namidia, supone un espaldarazo para los nacionalismos africanos.

En Lusaka, capital de Zambia —antigua Rhodesia del Norte— anunció la puesta en práctica de un programa de diez puntos para acabar con la hegemonía blanca en Rhodesia, en un plazo de dos años, entregando el gobierno de esta nación a la población negra. Este plan comprende una serie de medidas restrictivas que habrán de ser aplicados a Rhodesia en todos los terrenos, menos en el militar. Norteamérica ayudará materialmente a los países africanos, lindantes con Rhodesia, encargados de ejercer este boicot. Además, en Dakar, el Secretario de Estado norteamericano, ofreció una ayuda de cerca de 500.000 millones de pesetas, de dinero multinacional, para ayudar a las naciones del "Sahel": Mauritania, Mali, Alto Volga, Níger y Chad, en su dramática lucha contra el desierto en expansión hacia el Sur.

Antes: en su visita a Tanzania, el señor Kis-

singer ofreció la cooperación norteamericana a Africa, para que "esta siga su propio destino y satisfaga sus aspiraciones a través de la unidad de las naciones y de los movimientos africanos". En Lusaka, capital de Zambia, el Secretario de Estado norteamericano se entrevistó con el líder nacionalista negro de Rhodesia Joshua Nkomo, el cual le reiteró el propósito del gobierno norteamericano, de apoyar las sanciones decretadas por la O.N.U. contra Rhodesia y de apoyar también la propuesta británica para aislar a su antigua colonia, presionando además sobre aquellas naciones que, a su juicio, están violando los acuerdos de la O.N.U., entre ellos Francia y Japón.

Ante esta actitud y estos ofrecimientos, a nadie puede extrañar que los corresponsales norteamericanos que han acompañado al señor Kissinger en su safari africano, escriban sobre el éxito de su gestión y la buena acogida que, en la negritud, ha tenido su decisión de deshauciar a Ian Smith. Esto no quita para que, uno de los Jefes más prestigiosos del nacionalismo africano —el Presidente de Tanzania J. Nyereke, haya contestado al señor Kissinger, recomendándole que se olvide de los problemas del continente negro y deje a los africanos que lo resuelvan. La realidad es que toda esta campaña del Secretario de Estado norteamericano en Africa, está montada para tratar de cortar la expansión soviética, entre los países de la negritud, ante los cuales la imagen del gigante norteamericano está bastante deteriorada, por no decir desprestigiada. Y esto es natural, lo saben los líderes del Africa misma.

Como colofón a su safari político por Africa, míster Kissinger acudió a Nairobi el lunes 3 de mayo, para asistir a las reuniones de la IV.ª Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (U.N.C.T.A.D.). A esta conferencia asistieron representantes de

153 países, que en frase del Secretario General de la O.N.U., señor Walldheim, se reunieron "para sentar las bases de un nuevo y más justo orden económico y mundial". En su intervención, el Secretario de Estado norteamericano, estrella una vez más de las Conferencias Internacionales, propuso la creación de un Banco que arbitre entre los multinacionales y los países en general, para garantizar a los primeros de su posible nacionalización y para proteger a los segundos de los abusos y explotaciones ilimitadas de las todopoderosas sociedades multinacionales. Propuso a su vez la creación de "stocks de choque" de primeras materias hasta un importe de 1.000 millones de dólares, de los cuales U.S.A. pondría el 21 por ciento, aproximándose así a la tesis que mantiene el "Grupo de los 110", pero sin llegar a la creación de un fondo común de maniobra de tres mil millones de dólares, para financiar los stocks reguladores y guardar la relación entre los precios de las materias primas y de los productos manufacturados, que es lo que quieren los países pobres y que constituye el punto crucial de esta conferencia entre países pobres y ricos, que parece que a última hora no va a conseguir más, que no se rompa de una manera definitiva el diálogo entre los países industriales y los productores de materias primas, que quieren hacer reservas de estos productos, para no quedar, en el aspecto comercial, a las órdenes de los primeros. El lunes 10 de mayo, intervino el Ministro de Comercio español señor Calvo Sotelo, sugiriendo la modificación institucional de esta organización y declarando como fundamental la ordenación de los mercados de materias primas en general.

El lunes 19 de abril, los gobiernos de Marruecos y de Mauritania, dieron a conocer el acuerdo al que habían llegado, para repartirse el Sahara Occidental. En esta nueva repartición, no se respeta la antigua jurisdicción que dividía el territorio en otros dos: Sequia el Hamsa y Río de Oro, llevándose Marruecos la parte del león. Por su parte el Frente Polisario dio cuenta el lunes 26 de abril, de haber sometido a El Aaiún, al fuego de mortero, hecho desmentido en Rabat; y de haber realizado ataques en otra localidad del desierto, causando bajas sensibles en el Ejército marroquí.

Desde la visita del señor Kissinger a Africa, el cerco económico y político de Rhodesia se advierte día a día. Los guerrilleros nacionalistas con bases en Botswana, Zambia y Mozambique, se muestran cada vez más audaces; el martes 20 de abril, volaron un tren de los

que enlazan Rhodesia con Africa del Sur. En Salisbury se dice que la U.R.S.S. está surtiendo armamento pesado a los guerrilleros nacionalistas. Por su parte, Ian Schmit intensifica su lucha contra los guerrilleros rhodesianos.

El 19 de abril se reunieron en Dakar los ministros de Asuntos Exteriores de la O.U.A., para adoptar las medidas que acaben con la intervención extranjera en el Oriente Próximo, sin llegar a acuerdos concretos. En Cisjordania se registraron choques entre los árabes y la policía israelí. Los árabes protestan contra la creación de granjas judías en los territorios árabes ocupados. Esta actitud de los israelitas fue severamente criticada por el Consejo de Seguridad de la O.N.U., aunque no la pudo condenar porque Estados Unidos de Norteamérica está al quite con su veto. Esto no quita para que el Presidente Ford declarara, en una de sus intervenciones en la campaña electoral, que la retirada de Israel, de los territorios ocupados, era la única vía para la paz. Todo ello se traduce en un grave malestar interno en Israel, Cisjordania y en Galilea.

En el Líbano, la situación política militar sigue siendo de extrema gravedad, pese a la decidida intervención del Presidente de Siria Hafez el Assad, que está dispuesto a salvar este país, aun a costa de una guerra con Israel. El domingo 2 de mayo los muertos en Beirut alcanzaban la cifra de 18.500, siendo más de cuarenta mil los heridos. El sábado 8 de mayo, resultó elegido nuevo Presidente de la República el exgobernador del Banco del Líbano, señor Elias Sarkis, tecnócrata liberal. Este nombramiento fue muy mal recibido por la izquierda musulmana, que reanudó las hostilidades. Este mismo día el Presidente libio, Coronel El Gadafi, anunció que su país seguirá ayudando a los terroristas y que está dispuesto a mejorar sus relaciones con la U.R.S.S., que acaba de firmar un nuevo acuerdo comercial con Egipto.

El jueves 15 de abril, la India envió su Embajador a Pekín, ciudad de la cual estaba ausente hace quince años. También reanudó sus relaciones diplomáticas con Pakistán. Por su parte, el primer ministro soviético Kosyguin felicitó calurosamente a su recién nombrado colega de la República Popular China. El sábado 24 de abril, se anunció en Hanoi la próxima reunificación de las dos Vietnam, que tendrán una asamblea nacional común. Surge, o está a punto de surgir, una nueva potencia asiática, cuyo ejército es el segundo de Asia, después del chino.

El martes 20 de abril se celebraron elecciones en Colombia. En ellas además del abstencionismo, que fue muy grande, triunfaron los liberales y conservadores. Cinco días después se celebraron las elecciones para la Cámara de diputados, en Portugal. La votación fue masiva, ordenada y sin incidentes. Como se esperaba, resultó triunfante el Partido Socialista, que recolectó el 34,97 por 100 de los votos emitidos —un dos por ciento menos que en 1975—; le sigue el Partido Popular Democrático, con el 24,02 por 100 de votos; el tercer lugar lo ocupó el Centro Democrático Social con 15,91 por 100 de votantes, algo más del doble que en 1975, y que ha dejado en cuarto lugar al Partido Comunista, que obtuvo un 14,56 por 100 de votos —un 2 por ciento más que en 1975—. Del resultado de estas elecciones se deduce en primer lugar, que ninguno de los partidos —incluido el socialista— podrá gobernar solo con holgura. Ello supone que a la hora de formar gobierno se impondrán arduas negociaciones. Además ha quedado bien claro que en Portugal, como en Italia y como en Francia, el electorado está dividido en dos bloques numéricamente casi iguales. En el caso de Portugal, el bloque de derechas y el de izquierdas tienen una correspondencia geográfica —Norte y Sur— que pudiera poner en peligro en su día la Unidad Nacional.

El hecho de que estas elecciones —cuyo resultado ha sido bien recibido en la O.T.A.N., en el M. C., en Europa Occidental y en Norteamérica— no hayan aclarado las cosas de una manera definitiva, deja como pieza clave, para el futuro político de Portugal, la próxima elección de Presidente de la República, que para serlo de todos los portugueses, deberá ser una personalidad indiscutible, neutral y al margen de los partidos. Según la Constitución debe ser un militar.

El 30 de abril, después de la dimisión del gobierno Moro, el Presidente de la República Italiana, señor Leone, disolvió el Parlamento y convocó a elecciones anticipadas. En el Mundo Occidental se espera con preocupación el resultado de estas elecciones, que pudieran dar el triunfo, si no absoluto, sí relativo, a los comunistas, que podrían así entrar a formar parte del gobierno por la vía constitucional.

El miércoles 28 de abril, se reanudaron los contactos de España con la C.E.E. El Ministro de Comercio español, señor Calvo Sotelo, viajó a Bruselas con este objeto, celebrando conversaciones con el señor Ortoli. A su regreso

a Madrid, declaró que: La C.E.E. quiere la integración de España en su seno y que nos espera con los brazos abiertos. Esta entrada se prevé, para cuando en España concluyan las reformas políticas. Mientras tanto, las relaciones España-C.E.E. se regularán dentro del marco jurídico del acuerdo de 1970, mediante un protocolo adicional que podría tener cinco años de duración. En su visita al Ministro español dejó bien claro que España antes que un país del área mediterránea, es un país europeo cien por cien.

Los que no parecen ser muy partidarios de la entrada de España en la Europa Verde, son los agricultores franceses, que no quieren competencia.

El viernes 7 de mayo fue procesada por irregularidades administrativas en la Cruzada de Solidaridad, la ex-presidente argentina. También fueron procesados José López Rega, su hija y el que fue Presidente Provisional de la República doctor Raúl Alberto Lastini.

Dos días después se suicidaba en la cárcel, la tristemente célebre terrorista Urika Mainhof, de la fracción del ejército rojo alemán. Su muerte ha producido comentarios de toda índole y manifestaciones violentas de sus simpatizantes. El martes 11 de mayo, caía asesinado el General Zenteno Amaya, Embajador de Bolivia en París, y del cual se dice que fue el ejecutor del Che Guevara. También esta muerte ha levantado comentarios de todo tipo.

En el contexto español hay que destacar la visita que hizo a Rabat —invitado por el Ministro de Asuntos Exteriores marroquí— su colega español, el señor Areilza. En el curso de su estancia en la capital de Marruecos, el Ministro de Asuntos Exteriores español fue recibido por el Rey Hassan II de Marruecos, que conversó con él a solas durante más de una hora. Comentando este viaje y sus resultados, el señor Areilza declaró a los periodistas, que creía se habían desbloqueado por completo las relaciones entre España y Marruecos. Un corresponsal de un periódico de Madrid, que acompañó al Ministro de Asuntos Exteriores español en su visita a Marruecos, escribía que en un desglose esquemático de los resultados, más o menos inmediatos de este viaje, se podía ordenar estos en los siguientes cuatro puntos: 1.º Establecimiento de frecuentes contactos personales. 2.º Desbloqueo de malos entendidos, alguno de los cuales vienen desde la época del Protectorado. 3.º Clara decantación de un nuevo espíritu en las relaciones bilaterales Madrid-Rabat, nece-

saría para resolver el cúmulo de problemas pendientes y 4.º la incardinación formal de Africa en las prioridades de política exterior española.

En este último punto se condensan los otros tres. El primer gobierno de la Monarquía se fijó desde el primer momento y como Norte de su política exterior, la Europa del M.C. De ahí las visitas celebradas por el señor Areilza a las capitales de los Nueve y las entrevistas por él celebradas con las principales personalidades políticas y militares del M.C. y de la O.T.A.N. Ello parecía natural y hasta prioritario, porque España está en Europa y en función de esa posición geográfica, se ha venido desarrollando su historia. Pero esta dedicación europea no podía ser exclusiva, ni mucho me-

nos excluyente. La política exterior de nuestra Patria tiene que desarrollarse —como decía el General De Gaulle de la estrategia francesa— en todos los azimut. Pues bien, con el viaje del señor Areilza a Marruecos, se ha cubierto el segundo gran objetivo de nuestra política exterior. Con él han quedado desvanecidos esos negros nubarrones, formados por celos psicológicos e incompresiones diplomáticas que, desde hace más de dos décadas, venían ensombreciendo las relaciones entre dos naciones, nacidas o condenadas para entenderse, como creo que dijo el Rey Hassan II en cierta ocasión, y con él, se tiende un puente de colaboración y comprensión entre los gobiernos de Madrid y de Rabat, que sólo beneficios puede reportar a ambas naciones en el futuro. Así sea.

# Los médicos militares españoles y la expedición filantrópica de la vacuna antivariólica a América y Filipinas para la lucha contra la viruela

General Subinspector Médico  
MIGUEL PARRILLA HERMIDA

En este año de 1976 la Organización Mundial de la Salud, tras una larga campaña de casi diez años de profilaxis, ha logrado con los medios actuales y sus múltiples recursos, que se pueda hablar de la erradicación de la viruela en el mundo, ya que de los 30 países afectados por la endemia en 1967, con casi 2 millones y medio de casos, en los comienzos de 1974, tan sólo cuatro: Pakistán, Etiopía, India y Bangla Desh, podían considerarse como focos endémicos y en vías de extinción, y es más, a fines de 1975, la O. M. S. ha declarado exento de esta enfermedad al último país; la situación puede considerarse como optimista, a favor de una intensa lucha con vacunas liofilizadas y de perfecta conservación, las actuales facilidades de comunicación y el empleo de rápidos medios de inoculación, cual la "pistola" que permite que un solo oficial sanitario pueda realizar 1.000 inoculaciones diarias; por otra parte, el método logra un ahorro de liovacuna e impide las contaminaciones que dejan cicatrices viciosas. La "dama negra" que asoló a la humanidad durante más de tres mil años, pues constan cicatrices de viruela en la momia de Ramsés V, muerto en 1160 antes de Jesucristo, será en el futuro una rareza.

Con este motivo no podemos por menos de recordar la labor pionera de España, que exactamente hace ciento setenta y tres años, sin más medios de comunicación que barcos veleros y con unas travesías procelosas en el Atlántico y el Pacífico, logró extender la vacunación antivariólica por América Central y del Sur, llevando su misión hasta Filipinas, por terrenos y caminos difíciles y con medios de transporte primitivos, llegando a realizarse más de medio millón de vacunaciones, hemos podido contabilizar a través de datos oficiales 678.762 y son muchas las no incluidas; por otra parte, se trata de la primera expedición sanitaria de carácter mundial.

Al recordar esta labor, no podemos olvidar que los facultativos que la realizaron eran cirujanos militares y que tanto ellos como los practicantes que los acompañaron vistieron el uniforme que para el personal de los hospitales militares estaba autorizado (1) y los enfermeros, el de los porteros de Jardín Botánico, al que el director de la Expedición pertenecía y que había solicitado en carta al Secretario de Gracia y Justicia para mayor prestigio del personal (2); y que alguno de estos compañeros, como el primer Ayudante de Cirugía, don José Salvany y Lleopart, enfermo y agotado en el duro trabajo de este servicio profesional, rindió su vida en las estribaciones andinas de Bolivia.

La obra de España y la labor de aquellos españoles es hoy, si no desconocida, olvidada y no tan sólo en el extranjero, sino incluso en nuestra patria, pues aun cuando en el siglo pasado y a comienzos del actual se han publicado algunos trabajos, en una reciente Historia de la Medicina se la dedican escasas líneas e incluso se omiten los nombres de algunos facultativos; por otra parte, en algunas publicaciones existen errores, que a través de nuestras investigaciones quisiéramos salvar.

Hay que recordar por su honradez al doctor Benjamín Waterhouse, profesor de Teoría y Práctica de la Medicina en la Universidad de Harvard, que en 1807 decía en carta al doctor Carro, médico ginebrino: "Los españoles han hecho progresar la vacuna con éxito sorprendente, en sus Estados de América Meridional. Han sido secundados por los eclesiásticos con un celo rayano en el entusiasmo" (3).

El descubrimiento por Eduardo Jenner en 1796 de que el personal de los establos que efectuaba el ordeño, al contagiarse de la enfermedad de la vaca conocida con el nombre de "cow-pox", no sufría la viruela, motivó la idea de infectar a los humanos con el pus de

las ubres y aun cuando la viruela nada tiene que ver con el "cow-pox", nace así la primera vacuna en la historia de la Medicina; hasta entonces la única defensa contra esa enfermedad era la variolización, es decir, la inoculación con pus de variolosos benignos a individuos sanos, procedimiento bastante extendido en el último tercio del siglo XVIII, pero que tenía algunos inconvenientes e incluso una mortalidad del 1,5 por 100 (4).

Como ha ocurrido siempre, Jenner tuvo contradictores y los antivacunistas se multiplicaron, no obtuvo el apoyo del Parlamento hasta 1802, fecha en que se le conceden 10.000 libras para continuar sus experiencias; la vacuna pasa rápidamente a Europa, Moreau de la Sarthe (5), dice que, en París, el doctor Pinel realiza el 25 de julio de 1799 la primera vacunación, utilizando una hila impregnada en virus vacunal que le fue remitida desde Londres y otras dos en el mes de agosto, calculando que el tiempo útil es de nueve-doce días para el transporte de la vacuna de un individuo a otro, cabe suponer que utilizó el método denominado "brazo a brazo".

La vacuna pasa rápidamente a España y aun cuando Granjel (6) dice que el primero en utilizarla fue el médico de Puigcerdá Francisco Piguillen en 1799, la realidad es que lo efectuó con pus remitido desde París el día 3 de diciembre de 1800, conforme consta en la Gaceta de 6 de enero de 1801 (7), vacunando a cuatro niños con resultado positivo, el mismo error de fecha lo observamos en la obra de Lastra (8).

Rápidamente se extiende la vacunación en España, por diferentes ciudades y pueblos, como puede compararse en los números de la Gaceta, logrando contabilizar en tres años más de 6.000 vacunaciones, ya utilizando el método "brazo a brazo" bien por fluido vacunal, remitido entre dos cristales planos cerrando sus bordes con lacre, conforme indicaba Moreau de la Sarthe (5), para evitar la acción del calor y del aire; sin embargo, la acción del tiempo hacía este medio menos seguro que la vacunación directa.

El interés del Poder Público por el nuevo medio profiláctico se inicia pronto, en octubre de 1801 se circula a los corregidores de las capitales de provincia, remitiendo dos ejemplares de una traducción francesa "sobre la inoculación de la vacuna", para que los médicos titulares informen y expongan sus observaciones, que para su establecimiento sea preciso realizar (9), por la fecha suponemos que se trata de la traducción realizada por el médico de Madrid don Francisco Hernández.

Entre los facultativos que más se destacaron por su interés en la difusión del nuevo método de profilaxis merecen citarse el doctor don Ignacio Luzurriaga, Académico y Secretario de correspondencia del Real Colegio de Medicina de Madrid, cuya correspondencia se conserva (10) y el doctor don Francisco Javier Balmis, que trabajaba en la Casa de Desamparados de la Corte en donde realizaba las vacunaciones (2); ambos facultativos tenían relaciones, como hemos podido comprobar en la correspondencia mencionada y remitían vacuna a diferentes lugares, bien utilizando el método "brazo a brazo", ya por correo por medio de los cristales; fue precisamente Luzurriaga, con buenas relaciones con el extranjero, quien facilitó la vacuna a Balmis, conforme éste manifiesta el prólogo de su traducción de la obra de Moreau de la Sarthe.

Como ya hemos indicado, entre los componentes de la Expedición iban cuatro facultativos militares, don Francisco Xavier Balmis y Berenguer, don José Salvany y Llopart, don Manuel Julián Grajales y don Antonino Gutiérrez López Robredo. Antes de describir, aun cuando sea brevemente, las vicisitudes y labor de la expedición, vamos a presentar los datos biográficos de los compañeros que la integran.

**DON FRANCISCO XAVIER BALMIS Y BERENGUER**, nace en Alicante el 5 de diciembre de 1753, según partida de bautismo publicada por Rico-Avello (11); no es, por lo tanto, exacta la fecha de 2 de diciembre que señalan Samsó de Vilalla (12) y Díaz de Yraola (13); por cierto, que Rico-Avello manifiesta que los nombres eran Francisco, Antonio; a nuestro juicio, como en el santoral existen casi una docena de Franciscos, la familia debió desear se llamase Francisco Javier y por parte del sacerdote existió un lapsus, ya que todos los documentos firmados por el interesado que conocemos, consta Francisco Xavier y así es designado en los documentos oficiales.

Procedía Balmis de una familia de cirujanos, posiblemente romancistas, estudia latinidad y dos cursos de Filosofía y a los diecisiete años ingresa como practicante en el Real Hospital Militar de Alicante; destinado al Hospital Militar de Argel, embarca en Cartagena en 1775, esta expedición, al mando del General O'Reilly no fue feliz, la imprudencia en el desembarco dio lugar a un descalabro, con 1.500 muertos y 3.000 heridos, la escuadra fondeó en la bahía de Argel el 23 de junio, regresando a Cartagena y Alicante el 15 de julio (14); este bautismo de fuego debió de ser para Balmis una buena enseñanza, como lo

# TRATADO HISTÓRICO Y PRÁCTICO DE LA VACUNA,

Que contiene en compendio el origen y los resultados de las observaciones y experimentos sobre la vacuna, con un exámen imparcial de sus ventajas, y de las objeciones que se le han puesto, con todo lo demas que concierne á la práctica del nuevo modo de inocular.

POR J. L. MOREAU (DE LA SARTHE),  
Profesor de Medicina; segundo Bibliotecario de la Escuela Médica de Paris, Catedrático de Higiene en el Liceo republicano, individuo de la Junta comisionada para observar la vacuna en el Louvre, de las Sociedades de Medicina, de la Medicinal de Emulacion, de la Filomática de los observadores del hombre, y Miembro correspondiente de la Sociedad Médica de Burdeos, de la de Emulacion de Abbeville y de Poitiers, y de la Sociedad de Ciencias y Artes de Mans.

TRADUCIDO

POR EL DR. D. FRANCISCO XAVIER DE BALMIS,  
Físico de Cámara de S. M., Honorario Consultor de Cirugía de los Reales Ejércitos, Profesor de Medicina, y Socio correspondiente de la Real Academia Médica de Madrid.

SEGUNDA EDICION.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL  
AÑO DE 1804.

demonstraría más tarde la cuidadosa organización de todos sus actos.

En 1777 se examina ante los Cirujanos del Tribunal del Protobarberato de la Subdelegación del R. Protomedicato de Valencia y es autorizado para ejercer el arte de "sangrador, sajador, echar ventosas, sanguijuelas y sacar dientes y muelas", es decir, se le concede el grado de cirujano-sangrador; pero esto a Balmis no le satisface, al año siguiente realiza nuevo examen ante el Tribunal del Protomedicato de Valencia y se le concede el grado para ejercer la Cirugía y Algebra (Traumatología).

Parece ser que asistió al bloqueo de Gibraltar de 1779, donde se le nombra segundo Ayudante de Cirugía, es su primer contacto como cirujano del Ejército; en 1781 se le nombra cirujano del Ejército y destina al primer Batallón del Regimiento de Zamora, formando parte de la expedición que al mando del Marqués del Socorro marchó a Méjico para auxiliar en unión de Francia a las colonias ameri-

canas sublevadas contra su metrópoli; al finalizar la guerra en 1783 por el Tratado de París, se le nombra Cirujano Mayor del Real Hospital Militar del Amor de Dios en Méjico, hasta que en el mes de junio de 1788, en que con fecha 18 se firma en Aranjuez la orden por la que se le concede el retiro de disperso, en la ciudad de Méjico con 150 reales de vellón al mes (15). Entre otras varias cosas se dedica en Méjico al estudio de las plantas medicinales de aquel territorio. Sobre 1789-90 debió de regresar a España; sabemos que en 1791 realiza un segundo viaje a Méjico para continuar sus estudios de plantas medicinales, en particular de las raíces de Agave o Maguey (conocida en España con el nombre de Pita), así como de Begonia, que según los naturales eran de buenos efectos para el tratamiento de la lues y de las escrófulas. Regresa en 1792 y entrega los ejemplares que trae de la flora mejicana al Jardín Botánico y al Museo de Historia Natural y en el mes de junio realiza en el Hospital de Madrid estudios y ensayos sobre el Maguey y la Begonia, su labor no tiene éxito ante la oposición de los profesionales y en defensa de su tesis publica un libro (16).

A propuesta del médico de la R. Cámara doctor Gallinsola, el rey lo nombra, en 1794, Consultor de los Ejércitos y Cirujano honorario de la R. Cámara, con 6.000 reales anuales y de R. O. es enviado nuevamente a Méjico para que continúe sus estudios de botánica, regresando a finales de 1795.

En la biblioteca de la R. Academia N. de Medicina, se conserva un Mss. (17), sin fecha, que lleva por título: "Disertación médico-quirúrgica, en que se descubre la historia, naturaleza, diferencia, grados y creación de la lepra". Por don Francisco Xavier Balmis. Primer Ayudante de Cirujano Mayor del Ejército de América, en la última guerra contra los ingleses; Cirujano del primer batallón del regimiento de Zamora y Cirujano Mayor del Real Hospital del Amor de Dios en México". Posiblemente se trata de un discurso en una sesión literaria profesional y corresponde al período 1783-87.

A su regreso a España cursa dos años de Química y obtiene en la Universidad de Toledo el grado de Bachiller en Medicina, tras dos años más de estudios se doctora en esa rama; por esa época comienza su interés por la vacunación antivariólica, durante los años 1801-1802 realiza numerosas vacunaciones y adiestra personal, parte del cual llevó en su expedición de 1803 a América y Filipinas. Traduce la obra de Moreau de la Sarthe, el mejor ma-

nual de vacunación de la época, de la cual se realizan dos ediciones, con un total de 2.500 ejemplares, de ellos dos mil a su costa y que reparte entre los facultativos de América para que conozcan lo que la vacunación supone, al mismo tiempo que los instruye prácticamente.

Al formarse la Expedición Filantrópica para propagar la vacuna en América y Asia, se le nombra director y embarca en el puerto de La Coruña el 30 de noviembre de 1803, regresando el 14 de agosto de 1806, desde Cantón a Lisboa y es recibido en Madrid por el Rey en el mes de septiembre.

En 1809, al conocer que por desidia de las autoridades, se ha abandonado la vacunación en Méjico, se ofrece a la Junta Central Gubernativa del Reino para volver a aquel territorio y organizar una nueva campaña, se acepta y por R. O. de 11 de octubre de 1809 se dispone su viaje, desembarca en Veracruz en abril de 1810, desarrolla una amplia campaña vacunal, prepara un reglamento de vacunación y terminada su labor regresa a España en la fragata "Venganza", desembarcando en Cádiz el 15 de febrero de 1813. En noviembre de 1814 se le nombra Vocal y Presidente de la Real Junta Superior Gubernativa de Cirugía, en unión de don Francisco Codinac y don Salvo Illá; en 9 de junio de 1815 es nombrado en propiedad Cirujano de Cámara, con el sueldo de 800 ducados anuales.

El 12 de febrero de 1819 fallece en Madrid a los sesenta y seis años; debía ser soltero, pues existe constancia (18) que su hermana Micaela, casada, pero con el marido inutilizado, solicitó la pensión, que le fue denegada.

¿Independientemente de los motivos científicos, pueden haber existido otros para la dedicación de Balmis en forma tan ardorosa y exhaustiva a una campaña vacunal como la que realizó?

Enrique Alfonso (30) presenta la escena de la muerte de una señorita mejicana a consecuencia de la viruela y presente y triste en ese momento Balmis; no es un hecho histórico, pues la magnífica obra de Alfonso es una historia novelada, pero cabe pensar ante la filosofía de la época, si el hecho fue real y por el medio había algo más que amistad y fuese el desencadenante, unido a su cariño a aquellas tierras donde tantas veces había estado.

DON JOSE SALVANY Y LLEOPARD, nacido en Barcelona sobre 1772-73 (no hemos podido obtener su partida de bautismo y damos esas fechas con relación al comienzo de sus estudios), comienza en 1784 hasta 1786 el estudio de Gramática con el maestro de esta disciplina, Carlos Mitayña y en el último año

citado realiza la oración de la Limpia Concepción y por su aplicación es aprobado; desde principios de septiembre de 1786 hasta agosto de 1788 realiza bajo la dirección del presbítero Manuel Potous, maestro público de latinidad, retórica y poesía de la ciudad de Barcelona y con adelantamiento los estudios de estas materias; desde 1789 a 1791, curso en el Real Colegio del Convento de San Agustín de Barcelona, tres años de Filosofía, con gran aplicación (19).

El 15 de octubre de 1791 se examina de Latinidad, Lógica y Física en el Real Colegio de Cirugía de Barcelona y siendo aprobado se asienta la matrícula; cursa estudios en este centro desde 1792 a 1796 y sufre el examen final en 1797, con nota de sobresaliente y se autoriza su licenciatura en Cirugía. Consta igualmente que efectuó trabajos sobre diferentes puntos de la Facultad Quirúrgico-Médica, durante sus años de estudios en los ejercicios literarios y clínicos del mencionado Colegio, y que actuó como ayudante de profesor en la enseñanza de la anatomía a sus compañeros (20).

En 7 de enero de 1799, el Comandante del Cuarto Batallón del Regimiento Real de Guardias Valonas, lo nombra con carácter interino cirujano de la Unidad por ausencia del propietario y en 23 de junio del mismo año el rey lo nombra en propiedad cirujano del Tercer Batallón del Regimiento de Infantería de Irlanda, como primer Ayudante de Cirugía. Pasa después destinado al Real Sitio de Aranjuez, en 1803 solicita se le permita el uso de uniforme, lo que se le concede con fecha 15 de agosto de ese año, "en atención al mérito que ha contraído en los Hospitales de Campaña, enviándose el Real Despacho a La Coruña, por haber sido designado para formar parte de la Real Expedición Filantrópica para propagar la vacuna en América y Asia, de cuyo R. D. acusa recibo desde La Coruña en 13 de septiembre de 1803 (19).

A fines de octubre de 1803 es nombrado Subdirector de la Expedición y en 30 de noviembre emprende la travesía a América en unión del resto de los componentes de la Expedición; al llegar en marzo de 1804 la expedición a Caracas, ésta se divide; Balmis se dirige a La Habana y de allí a Centro América y en carta al equipo dirigido por Salvany, que en unión del Ayudante Grajales, el Practicante Lozano y el enfermero Bolaños realice la campaña vacunal en América del Sur, lleva también cuatro niños que posiblemente procedían de Caracas y con el fin de transportar el virus vacunal. La elección de Salvany para

formar parte de la expedición fue motivada, como la del resto del personal, por sus conocimientos sobre la vacunación, pues existe constancia de que uno de los lugares donde aquella comenzó a realizarse fue precisamente el Real Sitio de Aranjuez.

Salvany con su equipo recorre el territorio de los actuales países de Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, desde el paralelo 12 al Norte del Ecuador, hasta el 16 al Sur del mismo, en línea recta más de 3.500 kilómetros, que se alrgan por las vueltas y revueltas de unas a otras ciudades y pequeños pueblos y caseríos, en un número superior a 40, fueron jalones principales de su recorrido, Cartagena, Santa Fe de Bogotá, Popayan, Quito, Cuenca y Lima; al llegar a Lima, este equipo se desdobra, el cirujano Grajales en unión del enfermero Bolaños se dirige a Chile, para continuar la campaña, Salvany y el practicante Rafael Pérez Lozano, continúan su labor en dirección a Buenos Aires, pero esta labor difícil, con medios de transporte primitivos y caminos endiablados, termina por agotar a Salvany; a su llegada a La Paz, no está en condiciones de proseguir: ha realizado desde 1804 a 1809 más de 350.000 vacunaciones. La salud de nuestro biografiado no era buena, por los datos recogidos se deduce padecía una tuberculosis pulmonar, que se agrava con el trabajo y las privaciones; en Honda sufre una hemoptisis y posiblemente un ataque de glaucoma que le produce la pérdida de la visión del ojo izquierdo; el paso de los Andes, con sus dificultades y grandes alturas, agrava su estado y en Arequipa sufre una nueva hemoptisis, su estado es tan deficiente que al llegar al pequeño poblado de Puno a las orillas del Lago Titicaca, precisa detenerse cuarenta y ocho días antes de salir para La Paz y sin embargo realiza en Puno y sus alrededores más de un millar de vacunaciones; si todos los componentes del equipo de la expedición realizaron un trabajo ingente, la labor de Salvany es heroica; conoce su estado de salud y viéndose en la imposibilidad de volver a España, donde tiene su mujer y su hijo, solicita desde Arequipa, en 16 de diciembre de 1808, se le conceda la Intendencia de La Paz, lo que nuevamente vuelve a pedir desde esta ciudad en 4 de abril de 1809, se le niega y es curioso que sea Balmis quien induce ese informe negativo (2), no es de extrañar, pues a nuestro juicio debía ser de carácter bronco y dominante. Es muy interesante el informe que de la labor por él realizada, cursa al Rey, Salvany en 30 de marzo de 1809 (2). Su labor fue tan fructífera que la Universidad de San Marcos de



Lima, mediante exámenes celebrados en 8 y 30 de noviembre de 1806 y en testimonio de gratitud le concede los grados de bachiller, licenciado y doctor en Medicina.

Nada vuelve a saberse de Salvany a partir de una carta del Ayuntamiento de La Paz, de 7 de abril de 1809 y otra del de Oruro de 7 de junio del mismo año, en que dan gracias por la vacuna y elogian a nuestro biografiado; Balmis notifica en 1813 a su regreso de Méjico, que se ha enterado de su muerte, creemos fue en La Paz, pero nuestras investigaciones en Bolivia no han resultado fructíferas.

DON MANUEL JULIAN GRAJALES, natural de Sonseca (Toledo), no hemos logrado apoyo por parte de la parroquia para obtener su partida bautismal. Ingresó en el Ejército como Ayudante de cirujano (se carece en el Arch. General de Segovia de datos) y en 1803

fue designado para formar parte de la Expedición Filantrópica a América y Filipinas, utilizamos los datos que constan en la obra de Castillo y Docampo (3); llega con la expedición a La Guaira y al desdoblarse la mencionada, pasa a formar parte de la sección que bajo la dirección del doctor Salvany efectuará la campaña en América meridional y realiza con él el recorrido hasta Lima, al llegar a este punto y por orden de Salvany se dirige en unión del enfermero Bolaños a Chile, embarcándose en noviembre de 1807 y llegando a Valparaíso en el mes de diciembre; desde allí, en febrero, continúa por tierra a Guasco, Copiaco y Coquinto, hasta Santiago de Chile y lugares intermedios; en enero siguiente continúa a Talca y en septiembre de 1810 pasa a Osorno, Villarrica y San Carlos, llegando hasta las cercanías del estrecho de Magallanes, a 48° de latitud Sur, ha recorrido desde el paralelo 12° en Lima, miles de kilómetros que no es posible cifrar; no hemos hallado datos estadísticos de la labor realizada, pero tuvo que ser notable.

Al producirse la insurrección de las colonias y no poder continuar su labor regresa en enero de 1812 a Lima, da cuenta al Virrey de la misión realizada y se propone regresar a la Península; pero las necesidades del momento lo retienen en América y en 1.º de octubre se le nombra Cirujano Mayor del Virreinato del Perú, preparando los servicios sanitarios y material de hospitales para el ejército expedicionario que se dirigió a Chile, sale con él en 14 de mayo de 1813, cae prisionero de los insurgentes y conquistada la ciudad de Concepción por las tropas realistas, entrega todo el material sanitario que había podido conservar; se traslada a Chillan y organiza allí un hospital militar. En 1814 vuelve a encargarse del puesto de Médico-Cirujano Mayor del Ejército. En 1835 regresa a España y en 1839 es nombrado Subinspector de Cirugía del Ejército del Norte; en junio de 1841 Jefe del Servicio de Cirugía del primer distrito militar, acumulándosele en octubre de ese año la dirección de la sección de Medicina; en 29 de abril de 1845 se le nombra jefe de las secciones de Medicina y Cirugía de Andalucía y en 13 de mayo de 1847 se ordena su jubilación; estos datos están tomados de la obra de Castillo y Domper (3).

**DON ANTONINO GUTIERREZ LOPEZ Y ROBLEDO**, este facultativo carece de expediente en el Arch. General Militar de Segovia; de él conocemos únicamente los datos que constan en la carta que en 2 de julio de 1803 dirige Balmis al Secretario de Estado

para Gracia y Justicia don José Antonio Caballero (2), solicitando se le incluya como Ayudante que es de Cirugía entre el personal de la expedición y en ella dice: "Que sirvió como médico de número en el Ejército de Extremadura, fue cinco años colegial de San Carlos (Madrid) y además de sus luces sobresalientes en Medicina y Cirugía, tiene la ventaja de haberse dedicado a mi lado a la práctica de la vacuna". Se observa que Gutiérrez y López Robledo era un discípulo predilecto del Director de la Expedición; lo acompaña a La Habana, Méjico y Filipinas y es quien continúa en este territorio la campaña de profilaxis al ausentarse Balmis a Macao y regresar a España. Nuestro biografiado a su regreso por Acapulco a Méjico debió quedarse en este país ejerciendo la profesión, pues según manifestó el Inspector Médico Santucho y Marengo, en sesión de la R. Acad. de Medicina de Madrid (21), tenía conocimiento de que en 1870 se hallaba en Méjico.

**El personal auxiliar de la expedición.**—Además de los cuatro facultativos ya señalados, se nombraron en 24 de agosto de 1803 (2) dos practicantes, don Francisco Pastor y Balmis (sobrino del Director) y don Rafael Lozano Pérez y cuatro enfermeros, Basilio Bolaños, Angel Crespo, Pedro Ortega y Antonio Pastor; los practicantes, como auxiliares técnicos y los enfermeros de conformidad con el reglamento propuesto por Balmis y aprobado por la Junta Superior Gubernativa de Cirugía, con "la misión de cuidar el orden de los niños, tanto en mar como en tierra, de su limpieza y aseo y asistirlos con amor y caridad; por otra parte, tenían a su cargo las ropas de cada niño, para repartirlas cuando conviniese y hacerlas lavar y mantenerlas en limpieza y aseo".

**La rectora de la Casa de Expósitos de La Coruña.**—A su llegada a La Coruña el 21 de septiembre, Balmis, bien porque le pareció que el personal era escaso, pero posiblemente porque la misión del cuidado de los niños por su edad podía ser mejor desempeñada por una mujer, conecedor de la valía de la rectora de la Casa de Expósitos, que por otra parte conocía los chicos y éstos a ella, eleva a Caballero la propuesta de que la rectora, en clase de enfermera forme parte de la expedición, y lo fundamenta en que si en algún momento los niños fuesen de padres conocidos (lo que ocurrió en Méjico) estos los cederían más conformes si de sus atenciones se encargase una mujer. En 14 de octubre, el Secretario de Gracia y Justicia se dirige a don Ignacio Carrillo y Niebla, Presidente del Hospital de Caridad de La Coruña, de donde la Casa de Ex-

pósitos dependía y le manifiesta (22): "Conforme el Rey con la propuesta de V. M. y del Director de la expedición destinada a propagar en Indias la inoculación de la vacuna, permite S. M. que la rectora de la Casa de Expósitos de esa ciudad sea comprendida en la misma expedición en clase de enfermera, con el sueldo y ayuda de costa señalada a los enfermeros, para que cuide durante la navegación de la asistencia y aseo de los niños, que haián de embarcarse y cese la repugnancia que se experimenta en algunos padres de fiar sus hijos a cuidado de aquellos, sin el alivio de una mujer de providad. Con esta fecha paso aviso correspondiente al Ministerio de Hacienda para que la rectora reciba en esa ciudad la ayuda de costa de tres mil reales de vellón con destino a su habilitación y para el abono en Indias del sueldo de quinientos pesos anuales, contados desde el día que se embarque y la mitad a su regreso, que deberá ser por cuenta del Erario; y a V. M. lo participo de R. Orden para la inteligencia de la Junta de Caridad de que es Presidente y noticia a la interesada. Dios guarde a V. M. muchos años. San Lorenzo y 14 de octubre de 1803. José Antonio Caballero". Este documento hasta hoy inédito, es muy curioso e interesante, nos explica la motivación de que en la expedición vaya una mujer, pero no nos facilita el nombre.

En el Hospital provisional de Caridad de La Coruña (todavía en obra el edificio definitivo) se crea en 1793 y en la bodega de la casa un torno-inclusa (23) y a cargo del mismo un matrimonio, Francisco Cortés, Sargento de Inválidos y su mujer María Antonio González, de momento no hay más que recién nacidos que se entregan a nodrizas externas; en 1799 posiblemente porque ya hay niños mayores, solicita doña Martina Colón y Ramírez, viuda del Capitán don José Krakouski, la plaza de Rectora de la Casa de Expósitos, que S. M. le niega (24), por no ser procedente; esta plaza debió de crearse entre 1801 y 1802, con la Rectora que salió con la expedición.

La falta de documentación por lo que se refiere al Hospital de Caridad y su Casa de Expósitos, en el Arch. M. de La Coruña, así como la falta de los libros de Actas del Municipio de los años 1802-03, no nos ha permitido obtener el nombre de la rectora por esas fechas; la primera vez que suena su nombre es en 1871 en la sesión de 7 de abril de la Real Academia de Medicina (21), en la que el Inspector Médico Santucho, al hablar de la expedición de la vacuna a América y Asia y elogiar la labor de esta mujer dice que se llamaba Isabel López Sendales o Sendales López, Cas-

tillo y Domper (3), acepta este nombre, así como el médico militar Estrada Catoira (25), Enrique Alfonso en su historia novelada (26), la llama Isabel Cendales y López; pero a partir de 1949 el nombre varía, sin que conozcamos los motivos, Díaz de Yraola (13) primero, Rico-Avello en 1956 (11) y Nieto Antúnez (27), dan el nombre de Isabel López Gandalla; el caso es curioso y nos llevó a realizar una investigación. En el expediente que sobre la expedición de la vacuna obra en el Arch. G. de Indias (2), existen dos documentos firmados por Balmis y en ellos, aun cuando con diferente grafía nos facilita el nombre de la rectora; tiene el primero fecha 15 de abril de 1805 y está firmado y extendido a bordo del buque "San Fernando de Magallanes", que trasladó el equipo desde Acapulco a Manila y firmado en este puerto a su llegada, se titula "Lista de los Yndividuos que componen la Real Expedición marítima de la Vacuna. Director, don Francisco Xavier de Balmis; Ayudante, don Antonino Gutiérrez López de Robledo; Practicante, don Francisco Pastor; Enfermeros, don Pedro Ortega, don Antonio Pastor y don Angel Crespo; Rectora, doña Isabel Zendala y Gómez; veintiséis niños que han servido para la transmisión de la vacuna".

El segundo documento es un escrito de Balmis desde Sevilla (2) de 6 de diciembre de 1809, casi en el momento de embarcar para su último viaje a Méjico, en el que protesta de la falta de comunicación del Salvany con él como Director, desconocía entonces su fallecimiento y en el que informa negativamente la petición por Salvany efectuada del puesto de Intendente de La Paz; al mencionar el personal que con su equipo se dirigió a La Habana, cita a la Rectora de la Casa de Expósitos de La Coruña, dice "Doña Ysabel Gómez Sandalla".

Es curioso que en la enorme bibliografía obrante en el Arch. de Indias, sobre el tema y que citan tanto Díaz de Yraola (13), como Ruiz Moreno (28), este último no menciona el nombre de la Rectora, se cometa error. Tenemos que pensar que Balmis, que conoció a la Rectora a su llegada a La Coruña y que lo acompañó en sus viajes durante casi tres años, tenía que conocer perfectamente su nombre y apellidos; que escribiese en 1805 Zendala y Gómez y cuatro años después Gómez Sandalla tiene poco valor; la Z y la S, acompañadas de a ó e eran en la época intercambiables y tienen un sonido parecido, más suave en el caso de la S; el vocablo Cendal existe tanto en español como en gallego y con el mismo significado "guarnición para un vestido" y los autores lo que hicieron como ha ocurrido en

otros casos y sobre todo con apellidos y nombres geográficos fue castellanizarlo; por otra parte la "ll" como letra separada, no entra en el diccionario hasta su cuarta edición en 1803 y su utilización en lugar de la "l" era frecuente y si bien ese error, motivado por la castellanización es comprensible, no lo es, ni el López, ni mucho menos el López Gandalla. Estos errores producen a veces cosas de humor, el Ayuntamiento de La Coruña quiso hace unos años rendir homenaje a la abnegada mujer que durante años y en viajes difíciles cuidó a aquellos niños que no eran suyos y les facilitó amor maternal y se dedicó una calle a Isabel López Gandalla.

Hemos indagado si la rectora había regresado a La Coruña, la plaza estaba cubierta; al hacerse cargo del puesto tenía que tener conforme a las normas cuarenta años y ser soltera o viuda sin hijos, repasamos los libros parroquiales de defunción hasta 1860, pero el resultado fue negativo; como quiera que según carta de Balmis desde Cádiz en 11 de marzo de 1813 (2), a su regreso del último viaje a Méjico, parte del personal de la expedición aún se hallaba en ese país, no sabemos si la Rectora se afincó en el mismo, cual lo hizo Gutiérrez y López de Robledo o regresó y fue situada por Balmis en algún puesto, pues para ello tenía medios en Madrid.

**Antecedentes y motivos que indujeron a la decisión de la expedición, preparación y derroteros.**—En el último tercio del siglo XVIII se inicia una onda epidémica de viruela, que ataca a Europa y América, con elevada mortandad, de manera especial en América, por entrada en zona civilizada de indígenas procedentes del agro y carentes de defensas inmunitarias, en situación de primoinfección. El doctor don José Flores, nacido en Ciudad Real de Chiapa (Méjico) en 1751, que efectuó sus estudios en la Universidad compostelana y se doctoró en ella en 1773, catedrático que era de Prima de Medicina en la Real Universidad de San Carlos de Guatemala y que intervino activamente en la epidemia de Méjico en 1779, proponiendo y defendiendo la inoculación de pus varioloso como único procedimiento profiláctico de la época y por su labor entonces y posterior fue nombrado en 1794 Protomédico de Nueva España, viene a Europa en 1796 y es posible que en Londres y París conozca el descubrimiento de Jenner, al finalizar el siglo XVIII se encuentra en Madrid, falleciendo en 1824.

Cuando comienza el siglo XIX, nuevos brotes de viruela se producen en nuestras colonias de América, en particular en los comien-

zos de 1802, en Méjico, Lima y Santa Fe de Bogotá, el Ayuntamiento de esta última ciudad, recordando la gran mortandad que se produjo en 1784, solicita del virrey medios para combatir la enfermedad, la autoridad se dirige por escrito a Madrid y el Rey en 25 de diciembre de 1802 remite la petición al Consejo de Indias (2); se solicitan informes del doctor Flores y del doctor Balmis, ambos conocedores del continente americano. El primero, recordando la epidemia de Méjico de 1779, que produjo 2.200 fallecimientos, entrega su informe en 28 de febrero de 1803 (2), su propuesta es que dos naves saliesen de Cádiz, llevando algunas vacas afectas de "cow-pox" y niños a los cuales durante el viaje se les iría inoculando el pus vacuno, así como también llevar entre cristales cuidadosamente encerados en sus bordes la misma linfa vacunal; proponía como conocedor del país, requerir el apoyo de las autoridades eclesiásticas, que en la fecha tenían gran poder persuasorio y que los párrocos en el acto del bautismo convenciesen a los padrinos de la obligación de volver a los seis meses con el niño para la vacunación antivariolosa, que realizaría el facultativo de la parroquia e incluso el párroco, anotándose la vacunación en un libro especial que se conservaría en la parroquia, así como los cristales con vacuna en una caja en el lugar donde se custodiasen las crismas; estos niños servirían de fuente para futuras vacunaciones.

El proyecto del doctor Flores, científicamente correcto, poseía varios inconvenientes, el primero la utilización de dos barcos, el segundo el encontrar reses con "cow-pox" en actividad, así como llevar el ganado en los buques de la época y sus atenciones de manutención y por fin la utilización de vidrios con pus vacunal para montar una amplia campaña, por su escasa duración.

El informe de Balmis de 18 de julio de 1803 (2), propone la salida de La Coruña de un buque, que conducirá una expedición compuesta de un director, dos ayudantes, dos enfermeros y un número competente de niños de ocho a diez años, que no hubiesen pasado la viruela, ni hubiesen sido vacunados, para que progresivamente lo fuesen durante la navegación para mantener útil y fresca la vacuna y poder traspararla a los niños y adultos de los territorios visitados; la propuesta de que el buque salga de La Coruña lo fundamenta en poder utilizar niños de la Casa de Expósitos de esta ciudad o del Hospicio del Hospital compostelano, pues independientemente de que se ahorra el tener que llevarlos desde

Madrid, existía la ventaja de que los del hospicio coruñés conocían el mar y no se asustarían. Este asunto de la edad de los niños ha sido tergiversado por algunos autores, el primero el Príncipe de la Paz, quien en sus Memorias (29) dice "el 30 de noviembre de 1803, zarpó de La Coruña la corbeta "María Pita", al mando del Teniente de Fragata don Pedro del Barco, con diez facultativos escogidos y a la cabeza de ellos nuestro ilustre Balmis y 25 niños con sus madres o nodrizas"; este error ha sido aceptado por varios autores, recordamos entre otros a Samsó Vilalla (12), Comenge (30), que incluso da la cifra de 32, Díaz de Yraola (13) y algunos otros; sin embargo, está muy claro, no tan sólo en el Reglamento por Balmis propuesto y aceptado, sino en la carta que dirige en 2 de julio de 1803 (2) Balmis al Secretario Caballero; no era cuestión de llevar 25 niños de pecho con sus correspondientes nodrizas y crearse problemas, cuando tantos tenía que esperar.

La propuesta de Balmis es aceptada por la Junta Superior Gubernativa de Cirugía y nombrado director de la expedición, de lo que queda enterado en 2 de julio (2). La orden autorizando la expedición tiene fecha de 5 de agosto y consta en el número 62 de la "Gaceta de Madrid" de 1803.

Desconocía Balmis si en La Coruña existía o no vacuna eficaz (realmente la vacuna se conocía en La Coruña desde el 16 de agosto de 1801, fecha en que el médico titular don Vicente Antonio Posse Roybanes, realiza la vacunación de su nieta y otro niño, con fluido que había recibido de Barcelona, con resultado positivo, pero el mismo reconoce en el preámbulo del reglamento que presentó en 1805 (31) que no le fue posible el continuar el método "brazo a brazo" y la satisfacción que tuvo con la llegada de Balmis, portador de fluido vacunal fresco y eficiente), por ello el director de la expedición en su carta ya citada de 2 de julio a Caballero, "solicita poder llevar desde Madrid algunos de los muchos niños que tengo a mi cuidado y así que se saquen de la Casa de los Desamparados, para irlos vacunando hasta La Coruña"; por los datos que constan en la petición de fondos para el viaje (2), este número debió de ser de diez, según carta del 7 de septiembre. Con fecha 20 de agosto de 1803, el Secretario de Gracia y Justicia ordena al Presidente del Hospital de Caridad de La Coruña (32) "que por las casas Públicas de Santiago o La Coruña, se ponga a disposición de Balmis el número de niños necesarios y en las condiciones que él indique", el número facilitado por la Casa de Ex-

pósitos de La Coruña fue de 18, según consta en el estado de movimiento de expósitos desde la fecha de 28 de abril de 1802 a 27 de abril de 1819 rendido al Capitán General (33) por el Director de la Casa de Expósitos, donde consta "18 se entregan para la expedición de la vacuna a América"; como quiera que según Balmis los niños que embarcaron fueron 22, según carta a su salida de La Coruña (2), cuatro de ellos debían corresponder a los que retiró en Madrid, el resto de ellos fue devuelto a la Corte, uno falleció en Lugo.

La nave utilizada fue la corbeta "María Pita", de 200 toneladas. Se habían propuesto otras dos, pero por diferentes motivos fueron eliminadas (2); por cierto que Ruiz Moreno (28), en las diferentes veces que cita esta nave la nombra "María Pinta", posiblemente porque le sonaba más una de las carabelas de Colón, que la heroína de La Coruña en el cerco del año 1589.

El derrotero propuesto por Balmis, que en realidad se cumplió con creces, fue el siguiente: (quien desee más datos puede consultar las obras 3, 13 y 28). Salida de La Coruña el 30 de noviembre de 1803, llevando un niño vacunado, como base de la campaña, pues hasta Tenerife eran tan sólo ocho días de navegación y el momento propicio para el transporte "brazo a brazo" era de nueve-doce días, no cada semana, como dice algún autor; llegó a Tenerife el 9 de diciembre, permaneciendo y realizando vacunaciones hasta el 6 de enero de 1804, en que sale para Puerto Rico, desde allí se dirigen a La Guaira y por tierra se trasladan a Caracas, a donde llegan el 20 de marzo de 1804; allí, como ya hemos indicado, al tratar de Salvany, la expedición se divide. Salvany, con su equipo, como ya se indicó, se dirige a la América Meridional; Balmis, con el suyo, integrado por el Ayudante de Cirugía Gutiérrez López de Robledo, el Practicante Francisco Pastor Balmis y los enfermeros Ortega, Pastor y Crespo, así como por la Rectora-enfermera Isabel Zendala y Gómez, sale para La Habana, a donde llega el 16 de mayo y donde permanece hasta el 18 de julio, en que emprende viaje para Nueva España, llegando a Campeche y desde allí irradia su acción por la tierra mejicana, incluida la actual Guatemala. La labor del equipo en Méjico es ingente y difícil, no tan sólo por el territorio a recorrer, sino también por la falta de apoyo de las autoridades, entre ellas el Virrey; realizan miles de inoculaciones y recorren decenas de ciudades, villas y pueblos.

En 7 de febrero de 1805 da por terminada su campaña en Méjico y se embarca en Aca-

pulco con el personal de su equipo y con 26 niños mejicanos, en la generalidad hijos de familia, por algunos de los cuales fue preciso pagar un alquiler de 150 pesos, aun cuando en algunos casos fueron facilitados por las autoridades, correspondían a las poblaciones de Guadalajara, Zacatecas, Durango, Sombrerete y Valladolid; niños que una vez utilizados para el transporte de la vacuna, fueron devueltos a Méjico por el Ayudante Grajales a su regreso a este país. Tras un viaje de cincuenta días y detenerse en las Marianas, donde también efectúa inoculaciones, llega a Manila el 15 de abril y procede a montar la campaña profiláctica; el 3 de septiembre y en su deseo de extender lo más posible la vacunación (y aun cuando no estaba programado en el derrotero), concededor de que en China existe la viruela y es el foco de irradiación para aquella zona, se dirige a Macao en una fragata portuguesa acompañado del enfermero Pastor (28) y cuatro niños filipinos que le fueron facilitados por el cura de la parroquia de Santa Cruz de Manila y que fueron devueltos a su país con Pastor (2); tras una fuerte tormenta arriba a Macao el 16 de septiembre, realizando inoculaciones y enseñando el método a los médicos portugueses y tras una breve detención en Cantón, también con fines de profilaxis y tras una corta arribada en la isla de Santa Elena, desembarca en Lisboa el día 14 de agosto de 1806, siendo recibido por el Rey en Madrid en los primeros días de septiembre (34).

El resto del equipo de Balmis continuó su labor en Filipinas, logrando realizar más de 20.000 inoculaciones y una vez terminada su misión y dejadas en buenas manos las normas y medios, regresaron a Méjico, saliendo de Manila el 17 de abril de 1807 y llegando a Acapulco el 15 de agosto de ese año. La conservación de la cepa vacunal se logró ampliamente en Filipinas, el subinspector médico de 1.ª don Antonio Codorníu Nieto que en 1845 fue destinado a Filipinas y realizó allí amplias campañas de vacunación, comunicó en sesión científica en 1874 a la Real Academia de Me-

dicina de Madrid, que en esas campañas había utilizado linfa vacunal de la cepa que Balmis llevó (35) y que había obtenido magníficos resultados; por cierto, que Castillo Domper (3), que es quien ha dado a conocer el hecho sufrió un error, pues lo achaca al que fue primer Director de Sanidad Militar, el Inspector don Manuel Codorníu y Ferreras, padre de don Antonio y fallecido en Madrid en 18 de junio de 1857, que nunca estuvo en Filipinas (36).

**Normas de trabajo.**—Si ingente fue la labor del personal, poseen un gran interés las normas establecidas por Balmis, a grandes rasgos las siguientes: utilizar el método "brazo a brazo" para una mejor conservación de la linfa vacunal, dejando los cristallitos con vacuna para casos de emergencia o para enviar a pequeños lugares distantes; llevar siempre dos individuos recién vacunados para utilizarlos a la llegada a un pueblo; no realizar el traspase del pus vacunal sin haber pasado diez-doce días de la inoculación, para tener la seguridad de que la pústula se hallaba bien desarrollada. Como el individuo "fuente" o "depósito" ya no era útil para nueva inoculación, obtener en los pueblos niños vírgenes transportadores de pústulas útiles; instruir en la técnica a médicos, cirujanos e incluso a personas inteligentes, entregando a cada uno un ejemplar de la obra de Moreau de la Sarthe, de la que se hicieron dos ediciones de 500 y 2.000 ejemplares. Creación de Juntas municipales de vacunación, integradas por las autoridades civiles y eclesiásticas y personas de prestigio, así como por los facultativos, con el fin de cuidar que la campaña vacunal continuase, se ampliase y no decreciese y que la linfa se conservase eficiente. Si nuestros conquistadores del siglo XVI lucharon, conquistaron y murieron, pero los que quedaron lograron beneficios económicos; estos sanitarios del siglo XIX en sus inicios, lucharon para conquistar vidas en vanguardia de una campaña mundial que ahora finaliza, sin ningún objetivo económico, con tan sólo el recuerdo del deber cumplido.

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS:

(1) Arch. General de Simancas. G. M. Leg. 6.547.  
(2) Arch. General de Indias. Sec. V Indiferente General. Leg. 1.588.

(3) Castillo y Domper (J.): «La Real Expedición Filantrópica para propagar la vacuna en América y Asia». Madrid, 1.912.

(4) Parrilla Hermida (M.): «Apuntes históricos sobre la inoculación de la viruela como método profiláctico». Galicia Clínica. Julio, 1975.

(5) Moreau de la Sarthe (J. L.): «Tratado histórico y práctico de la vacuna». Ed. española. 1804.

(6) S. Granjel (L.): «Historia de la Medicina española», 1962.

(7) Biblioteca Nacional. Raros.

(8) Lastra (J. B.): «La salud pública y la preservación de la viruela», Lima, 1957.

(9) Arch. Municipal La Coruña, Libro de Actas. 1.801, f. 204 y leg. Varios años 1.801.

(10) Luzurriaga: «Colección de cartas y documentos relativos a las primeras vacunaciones en España». Madrid. 1801. Mss. Bibl. Real Acad. Medicina. S. Gobierno. 7.ª 2.ª.

- (11) Rico-Avello: «Expedición Balmis». Congreso Inter. Medicina 1956.
- (12) Samsó de Vilalla: «España y la vacuna jeneriana, Balmis y su expedición». Trabajos de la Cátedra de Historia Crítica de la Medicina. Madrid, 1932-33.
- (13) Díaz de Yraola (G.): «La vuelta al mundo de la expedición de la vacuna». 1948.
- (14) López Muñiz: «Diccionario enciclopédico de la Guerra».
- (15) Arch. General Militar de Segovia. Expediente personal.
- (16) Balmis (Francisco Xavier): «Demostración de las eficaces virtudes nuevamente descubiertas, en las raíces de plantas de la Nueva España, especies de Agave y Begonia, para la curación del vicio venéreo y escrofuloso». Madrid, 1794.
- (17) Bibl. R. Acad. de Medicina. Madrid, Molina. 9-7.<sup>a</sup>. Mss.
- (18) Arch. Palacio Real. Madrid. C-92. Núm. 49.
- (19) Arch. General Militar de Segovia. Expediente personal.
- (20) Libro de Matrícula de Latinos. Real Colegio de Cirugía de Barcelona. Mss. Núm. 171. A. U. C.-f. 112.
- (21) Real Acad. Medicina. Madrid. Libro de Sesiones Científicas. 1871.
- (22) Arch. M. La Coruña. R. O. Leg. I. «Carta de Caballero a Carrillo Niebla».
- (23) Arch. M. La Coruña. «Hospital de Caridad». Leg. 1793-1835.
- (24) Arch. M. La Coruña. Libro de Actas. 1799.
- (25) Estrada Catoira (F.): «Propagación de la vacuna». Almanaque Gallego. 1917.
- (26) Enrique Alfonso: «Y llegó la vida...». Buenos Aires. 1950.
- (27) Nieto Antúnez (P.): «La expedición Balmis para la difusión de la vacuna». Rev. INST. CORNIDE. 1966.
- (28) Ruiz Moreno (A.): «Introducción de la vacuna en América. Expedición Balmis». Publicaciones de la Cátedra de Medicina. Universidad de Buenos Aires. 1949.
- (29) Godoy (M.): «Memorias críticas y apologéticas para la historia del reinado del señor don Carlos IV de Borbón». Madrid, 1836.
- (30) Comenge (L.): «La medicina en el siglo XIX».
- (31) Posse Roybanes (Vicente Antonio): «Reglamento de vacunación». Arch. M. La Coruña. R. Ordenes. Leg. I.
- (32) Carta de Caballero a Carrillo Niebla. Arch. M. La Coruña. R. Ordenes. Leg. I.
- (33) Arch. M. La Coruña. «Hospital de Caridad». Cuentas.
- (34) «Gaceta de Madrid». Suplemento. 14 de octubre de 1806.
- (35) Real Acad. de Medicina Madrid. Libro de Sesiones científicas, 1874.
- (36) Parrilla Hermida (M.): «El primer director general de Sanidad Militar». EJERCITO núm. 377. 1971.

# • TEMAS PROFESIONALES •

## ESTRATEGIA

### ESTRATEGIA Y ORGANICA (II)

Coronel de Infantería D. E. M.  
JUAN DE LAMA CERECEDA

#### PERSPECTIVA DE LA FUTURA GUERRA

27. En el futuro, las guerras habrán de estar encuadradas en alguna de las tipificaciones siguientes:

- Guerra con Unidades convencionales exclusivamente.
- Guerra con Unidades convencionales y armas atómicas tácticas.
- Guerra total termonuclear.

Este cuadro recoge todas las posibilidades, y debe servir de orientación a los Gobiernos para sus decisiones estratégicas que, como ya se ha dicho anteriormente, condicionan la ORGANICA, base de la futura actuación de los Ejércitos.

28. Las decisiones estratégicas podrán perfilarse a más si se tiene en cuenta que:

- Las guerras con empleo de armas nucleares sólo podrán llevarse a efecto por los países que disponen de ellas.
- Actualmente sólo cinco países están en posesión de dichas armas.
- Las guerras en las que no intervenga alguno de estos cinco países, se harán con el empleo exclusivo de armas convencionales.
- Con toda probabilidad, el inicio de todas las guerras, aunque en ellas intervengan países del club atómico, será con el empleo de Unidades convencionales. Sólo posteriormente, y ante una manifiesta inferioridad, saldrán a la palestra las armas nucleares.
- La producción de armas atómicas, para cualquier país de Europa occidental, no es problema de técnica, sino de dinero. ¿Será necesario tener prevista su fabricación?

#### Guerra con unidades convencionales exclusivamente

29. Ante la perspectiva de una guerra con Unidades convencionales, parece que es condición necesaria que dichas Unidades existan. Y que no solamente existan en presente, sino que se dé también la posibilidad de producir las rápidamente, en las cantidades necesarias para afrontar las necesidades previsiblemente crecientes.

Pocos países de Occidente, por no decir que ninguno, están en condiciones de cumplir estos postulados. La orgánica europea se ha dejado ganar por el influjo atómico y ha perdido de vista que, en determinado momento, deberá pasar de la situación de paz a la de nación en armas.

Si juzgamos por el número de Unidades que componen el ejército de paz, hemos de admitir que son muy inferiores en cantidad y en eficacia, a los de la anteguerra, y muy inferiores, también, a los actuales ejércitos de los países del Este.

La influencia de la orgánica de Estados Unidos se ha traducido en unas Unidades pequeñas, con gran potencia de fuego instantánea, no permanente; con mucha movilidad sobre carretera o buenos caminos, no tanto fuera de ellos; con gran predominio del elemento fuego sobre los de maniobra, ocupación del terreno y defensa. Con un material de difícil producción, de procedencia extranjera y del que no existen almacenes.

Estas condiciones dan una sensación de potencialidad que no responde a una realidad de combate. Son Unidades en las que, de los tres clásicos elementos —fuego, movimiento, choque— sólo se han tomado los dos primeros y

de una manera peculiar, ya que solamente cumplen las condiciones que debieran reunir, de una manera más teórica que práctica, apta únicamente para países muy ricos.

30. Es evidente que, en el cuadro económico de la guerra, los ejércitos representan no sólo el elemento de consumo más considerable, sino el de un auténtico despilfarro. Y no se le pueden poner cortapisas.

Pero tampoco se le deben proporcionar medios que determinen el crecimiento del despilfarro, sin tener la seguridad de que ese incremento del consumo va a redundar en beneficio directo de la acción.

### Elemento fuego

31. Por cuanto al fuego, decíamos más arriba, se han conseguido unas Unidades dotadas de una gran potencia instantánea, pero no permanente.

En efecto: las armas han alcanzado tal velocidad de tiro que son capaces de disparar en un minuto las municiones que constituyen la dotación individual. A partir de este minuto hay que confiar en el suministro, operación arriesgada cuando se realiza a corta distancia del enemigo y a la luz del día. El suministro, a su vez, está mediatizado por el abastecimiento, y éste por el aumento del tráfico y de la producción en retaguardia.

Es muy bueno que las armas sean capaces de proporcionar, en un momento determinado, una gran potencia de fuego. Pero esta potencia debe de estar en manos del Jefe, para aplicarla con oportunidad y sin derroche; nunca en poder de la tropa, que puede consumirla en un momento de nerviosismo.

A este respecto es bueno recordar cómo los mandos del Ejército U.S.A. se quejaban, en las campañas de Corea y fines de la G. M. II, de los graves problemas que les planteaba este excesivo consumo de municiones, consumo que, las más de las veces, era ocasionado no por un fuego empleado contra el enemigo, sino por el simple deseo de justificar una conducta activa en el combate, cuando en realidad eran disparos hechos desde el fondo de un pozo de tirador. Por cierto que la razón que dichos Mandos han dado, para explicar estos hechos, es la proliferación de la radio como sistema de mando de las Pequeñas Unidades, que determina que los Oficiales manden también desde un pozo de tirador.

Si estas quejas se producían entonces con armas relativamente lentas; hoy, con armas

mucho más rápidas, ¿se habrá suprimido el problema?

32. Junto al aumento de la velocidad de tiro de las armas, con la secuela de un mayor consumo de municiones, se han producido otros dos fenómenos: disminución del alcance eficaz y disminución de la precisión de las armas.

Ambos fenómenos son interdependientes y su origen puede no haber sido el aumento de la velocidad de tiro.

Al comprobarse el pequeño número de blancos tocados, dada la fugacidad de éstos, se acude, para encontrar solución, al criterio matemático puro: si el blanco aparece durante X segundos en los cuales, con las armas lentas sólo se le puede hacer dos disparos, aumentando la velocidad de tiro se le podrán hacer diez, y el número de blancos alcanzados aumentará en cinco veces. La estadística demuestra que esta solución no es real. Que hoy se consumen mil veces más municiones que hace cien años y que se producen menos bajas que entonces.

Un criterio similar ha llevado a reducir los alcances eficaces. Si a más de 200 metros, se dijo, es muy difícil lograr un blanco, mantenemos el alcance eficaz por debajo de esta cifra y ganaremos peso. Las precisiones son, por este sistema, sólo aceptables entre 50 y 100 metros.

33. El razonamiento que hubiera conducido a soluciones acertadas es el de que, para conseguir más blancos a mayores distancias, es necesario contar con: armas precisas, tiradores bien instruidos, disparar apuntando.

La precisión y alcance de las armas con las que se inició la G. M. II eran suficientemente buenas, por no decir que magníficas, hasta los 500 metros. La instrucción de los tiradores... Hay que reconocer que la instrucción de tiro es monótona y la inspección aún más. Conseguir que el disparo se realice apuntando correctamente —no tirar al cielo, desde lo hondo de un pozo de tirador— requiere, en campaña, jugarse la vida, ya que el enemigo también dispara. Por eso son necesarios unos mandos Subalternos muy buenos, con una alta moral y gran espíritu de sacrificio, que dirijan el fuego de su Unidad directa y personalmente, aun con riesgo de su vida.

34. La eficacia del fuego no reside en su cantidad. Mucho menos en su cantidad en origen. La eficacia radica en las bajas que ocasiona, es decir: en la correcta aplicación en el punto de llegada.

La experiencia demuestra que una Unidad que avanza hacia el enemigo, y a la que un es-

caso fuego va ocasionando baja tras baja, termina por detenerse e, incluso, por retroceder hasta encontrar una posición a cubierto, desde la cual pueda neutralizar al enemigo. Por contra, si esa misma Unidad avanza bajo un toldo de proyectiles, al compás de una traca fallera, sin que se produzca más que alguna baja esporádica, esa Unidad continuará su progresión hasta la posición enemiga y aborará las trincheras y las ganará al asalto.

## El movimiento

35. La movilidad no es velocidad sino capacidad de marchar por cualquier terreno, en cualquier dirección, con luz o sin ella, en no importa qué condiciones meteorológicas, y pudiendo aprovechar el terreno para los fines de quien se mueve.

Al estar dotadas las Unidades de gran cantidad de vehículos, los más de los cuales son todoterreno, se ha conseguido aumentar la velocidad en carretera; algo menos, dependiendo de su clase, por los caminos. Pero la movilidad y capacidad de maniobra táctica —al menos en nuestra Patria— siguen pidiendo Unidades a pie. Los canales de riego, las barran cadas, los lechos arenosos de ríos sin agua, taludes, escarpas y fango, sin contar la complicada red orográfica que atormenta todo el país, hacen de él un terreno completamente distinto al de las grandes llanuras centroeuropeas. Si aquellas son sitios adecuados para las grandes galopadas de las Divisiones oruga, la piel de toro sólo permite salirse de los caminos en contados lugares, según las épocas.

## El choque

36. Por cuanto al choque, ese algo inevitable en la guerra, encontramos que las nuevas tendencias no han creado Unidades que puedan realizarlo con potencia y decisión. Se opone a ello la escasez de efectivos. Y más si se tiene en cuenta que la mayoría de éstos no puede participar en el asalto, porque han de permanecer atendiendo a determinados aparatos, vehículos o armas.

Organizar Unidades con pocos hombres, tiene sus ventajas, sobre todo cuando se estima que la lucha ha de resolverse con el material.

La quiebra de esta teoría está en que japoneses, norcoreanos, norvietnamitas, etc., no pensaban lo mismo, y aguantaban en sus posiciones hasta límites que hacían inenmpleable el

fuego y exigían el uso de la bayoneta como última solución. Aferrados a su agujero, como el caracol a su concha, hubieron de ser extraídos, uno a uno, con la ayuda del afilado cuchillo.

¿Que este sistema es lento y arriesgado? Sí. Pero ¿cuál otro?

.....

37. ¿Habrán quedado bien de relieve los fallos a que una copia indiscriminada de los países insulares ha conducido?

No es una censura a los países copiados. La culpa ha sido de los países copiadore. Los insulares están en una situación concreta, y sólo tienen que enviar al exterior algunos "asesores". Europa no.

Europa no se encuentra, desgraciadamente, protegida por una masa de agua capaz de darle un respiro de duración indefinida. No. Nosotros nos encontramos frente a frente, y a dos pasos, de los cientos de Divinos que tienen, desde ya mismos, los países del Este.

La reacción de Europa ha de ser instantánea, para detener al agresor en el mismo sitio en el que inicia el movimiento. Tal como las cosas están, tal como se ha consentido que se trazaran las fronteras (¿es posible un error tan craso?), no hay posibilidad de ceder ni un solo metro. Se hace necesario levantar un muro de contención absolutamente impermeable. Y ese muro solamente puede construirse con tantas bayonetas como son las que presentará el enemigo al atacar. No cabe esperar a una movilización; aunque es imprescindible contar con una bien preparada para continuar la lucha.

Por eso, decimos una vez más, las dos piezas más importantes que un Ejército ha de cuidar en paz, son: la instrucción, en todos los niveles de Tropas y Cuadros, y la movilización.

La pregunta ahora es: ¿de dónde sacar tantas bayonetas? Más aún, ¿cómo obtenerlas en movilización, en tiempo y espacio hábiles?

38. Pensar que las Divisiones necesarias nos van a venir de ultramar, es pensar en utopía: primero por no haber posibilidad material de realizar el transporte de tantas tropas en tan corto plazo de tiempo. Harían falta meses. Segundo, porque los países ultramarinos, y esta vez con razón, no estarían dispuestos a mandar a sus hijos a morir por quienes están, con los brazos cruzados, a la espera de un "plan Marssall" atómico, caído del cielo oportunamente para librarles del peligro rojo.

Es cierto que a esta situación se ha llegado por el afán de los ultramarinos de imponer su

democracia liberal, sus ideas administrativas, sus criterios de orgánica. Pero también lo es que nosotros, los europeos, pueblos viejos, cargados de historia y experiencia, que estamos de vuelta de todos los mitos, nos hemos dejado convencer sin gran esfuerzo, por conveniencia. ¿Es que estamos cansados de luchar? ¿Es que somos tan viejos que necesitamos ser barridos, y que otros ocupen nuestro lugar? Tal vez sean estas las razones; pero son razones bien tristes.

39. Ahora bien. Si para realizar la defensa de un país se necesita un fuerte Ejército de Tierra, ello no quiere decir, ni mucho menos, que se pueda prescindir de la Marina y de la Aviación. Por el contrario, ha de entenderse que hay un mínimo —que tal vez sea alto— de dichos Ejércitos, que no solamente será necesario, sino imprescindible.

Por eso, cuando al hablar de la organización del Ejército no se nombre más que al de Tierra, ha de entenderse, de una vez para siempre, que se da por supuesto, y como condición necesaria, la existencia de los otros dos.

## BASES DE LA ORGANICA PARA UN EJERCITO

40. De todo lo que va dicho parece deducirse la necesidad de remodelar la orgánica, dando entrada en ella a Unidades que reúnan, equilibradamente, la capacidad de fuego, movimiento y choque que le son necesarias para enfrentarse al futuro enemigo, sobre un determinado terreno (por cuanto a nuestro país, poco favorable al empleo masivo de vehículos cadenas), y de reproducirse con facilidad en una movilización urgente, sin salirse de las posibilidades económico-industriales propias.

Parece que el camino lógico para alcanzar tal organización, en la cual debe basarse toda la estrategia de un país, es el de proceder de lo fácil a lo difícil; de lo elemental a lo superior; de lo sencillo a lo complicado; de lo del propio Ejército a lo de los demás; de lo nacional a lo extranjero. Y este orden pudiera ser:

1. Personal, equipo y armamento individuales.
2. Integración de los anteriores elementos en Unidades primarias, y dotación a estas de equipo y armamento colectivos.
3. Articulación de las Unidades primarias en otras superiores, y dotación, a su nivel, del equipo y armamento correspondiente.
4. Especialización de Unidades, dotándolas

de equipo y armamento destinado a la protección de la Unidad superior en la que está integrada.

5. Equipo y armamento destinado a actuar en apoyo de otros Ejércitos.

6. Equipo y armas destinados a la protección civil.

41. Este orden coincide con un orden económico-social. Primero, los hombres y fusiles; después los batallones y la artillería; le siguen las Divisiones y los carros. Deja para último aquellos medios que, probablemente, deban ser adquiridos o proporcionados, por los países de mayor poderío industrial de la coalición.

Estas condiciones cumplidas (con sólo alcanzar las tres primeras) cualquier país debe de estar en condiciones de detener a un invasor durante tanto tiempo como sea necesario para que le llegue ayuda de ultramar.

Si la dificultad para la llegada de esta ayuda radicaba en los largos plazos necesarios para el transporte de las Unidades, son éstas (las Unidades), las que deben ser creadas en el lugar de empleo. La llegada de barcos, aviones, cohetes, etc., es cuestión de muy poco tiempo —simplemente unas horas— cuando disponen de puertos de atraque seguros y de aerodromos protegidos.

42. Contraria a esta teoría es la de quienes afirman que, en buena orgánica es el material más difícil de manejar, el más caro de adquirir; el de fabricación más lenta, el que hay que adquirir inicialmente. Que el resto del equipo y armamento, como más fácil de fabricar y de menor costo, se puede producir en cualquier momento.

El razonamiento es válido si se cumple la condición de que “el resto del equipo y armamento se puede producir en cualquier momento”. Pero éste es el fallo de la tesis. Porque aunque se disponga de fábricas y de materias primas para la producción —caso que, de darse, no explica por qué no están ya producidos los equipos y armas— la simple fabricación y distribución absorbe un tiempo superior a aquel de que se dispone. Y más cuando estas tareas han de cumplirse bajo la acción enemiga.

Por otra parte, ¿será necesario insistir en que los superingenios, esos medios de técnica depuradísima, de difícilísima producción y empleo, no ganan la guerra? ¿Será necesario reafirmar que sólo el Ejército gana o pierde la contienda? ¿Que sólo en tierra se libran las batallas transcendentales, decisivas? ¿Que sólo la ocupación del territorio enemigo da la victoria?

Conviene ser realistas y no dejarse deslum-

brar por el brillo de las últimas armas que la propaganda ofrece. No basar la Defensa Nacional en aquello que unos fabricantes —sin otros intereses que los puramente comerciales, en beneficio propio— ofrecen como panacea soñada. La estrategia ha de planearse mediante un estudio frío, desinteresado y metódico, del objetivo propuesto, de las posibilidades del enemigo, de las posibilidades propias y del terreno en el que se piensa combatir.

Dejar que sean los comerciantes de otros países quienes digan lo que nos conviene, aceptar sus ofertas de armas que, a los pocos años, dejan de estar en uso por falta de repuestos, embarcarse en costosísimas adquisiciones de material extranjero, que ata de pies y manos al adquirente, es algo que debiera proscribirse sistemáticamente. La norma, aunque peque de extremista, parece que debiera ser: “material nacional, aunque sea malo”. A lo sumo “material extranjero cuando sea susceptible de ser producido por la economía y la técnica nacionales”. Sólo en caso de guerra, o de la inminencia de su declaración, podría romperse esta norma.

No se trata de una aspiración a la autarquía, doctrina ya pasada de moda por irrealizable. Se trata, simplemente, de asegurar el abastecimiento de equipo y armas para el Ejército, de forma que nunca dependa de una potencia extranjera, que sea quien marque la pauta de cómo, cuándo y a quién, debe hacerse la guerra.

44. De lo dicho pueden deducirse las siguientes conclusiones:

— El país debe tener en funcionamiento y producción, las fábricas encargadas de producir el equipo y armamento a que se refieren, al menos, los puntos 1, 2 y 3 del punto 40. Si es posible, también el punto 4.

— Cuando se adquiera material en el extranjero se seleccionará este material de tal forma que resulte elegido aquel del cual se puedan fabricar los repuestos en el propio país, debiendo el vendedor facilitar: planos, características, técnica de fabricación, etc., suficientes para producirlos sin dificultad.

— No se olvidará nunca que:  
Los países que hoy sin amigos, mañana pueden no serlo, o ser enemigos.  
Las comunicaciones con el país vendedor que en paz son fáciles y seguras, en guerra pueden ser cortadas.

45. Un sistema de supeditación a otro país, forma enmascarada de colonialismo, es la de depender de él para mantener equipado el

Ejército. Y no debe de ser un sistema difícil de poner en práctica, cuando se observa cómo países que no hace mucho tuvieron una magnífica industria de armamento, las fábricas del Estado permanecen cerradas.

## GUERRA CON UNIDADES CONVENCIONALES Y ARMAS ATOMICAS TACTICAS

46. Al comentar este posible efecto, hacemos abstracción de las consecuencias que el empleo de las armas atómicas pudiera traer consigo. Si se aboca a una guerra nuclear total es asunto que, por el momento, no interesa. No se trata aquí de exponer la espiral que conduce a la guerra termonuclear, sino de analizar un supuesto que ¿por qué no?, es muy posible.

Y en este supuesto nos encontramos con la primera condición: la de la existencia de Unidades convencionales.

La segunda es la de empleo de armas atómicas tácticas, de potencias tan bajas que estén por debajo de las bombas de aviación.

El hecho de que se lancen mediante sistemas muy precisos (cañones y morteros) y desde pequeñas distancias, hacen posible una precisión de la que carecen los sistemas de lanzamiento aéreos, pudiendo emplearse incluso contra objetivos tipo Sección.

Al decir de los defensores del empleo de estas armas atómicas, la precisión y potencia conseguidas permiten, con un solo disparo, obtener mejores resultados que los proporcionados por un largo período de preparación artillera. En consecuencia, se puede disminuir el número de cañones, de municiones, etc., y el del personal empleado para servirles. También permite reducir el número de Unidades dedicadas a la defensa, no sólo por la menor necesidad de las dedicadas a frenar directamente la progresión enemiga, sino por la posibilidad de dejar espacios sin guarnecer, haciéndolos prohibitivos al paso mediante la impregnación residual.

47. Esta teoría, epígrafe de la de la preponderancia del fuego, adolece de los fallos ya señalados anteriormente. Además convendría tener en cuenta lo siguiente:

Para mantener un espacio impregnado de tal forma que cierre el paso al enemigo, sería necesario estar constantemente lanzando sobre él bombas atómicas. Si los efectos residuales se atenúan lo suficiente, después de transcu-

rridas seis u ocho horas, como para permitir el paso por dicha zona (en vehículos más o menos protegidos) y si estimamos el radio de impregnación de unos 500 metros, tendremos que, por kilómetro y día, serán necesarias del orden de tres a cuatro bombas de 10 o más, KT. Parece que ésta es una cifra demasiado alta para lograr, simplemente, una zona pasiva.

Por cuanto a la disminución del número de armas pesadas convencionales, o se descarta totalmente el empleo de éstas, aceptando el uso exclusivo de las atómicas, con sus grandes riesgos, incluso para quien las emplea, o se mantiene la dotación de aquéllas.

En el primer supuesto la escalada atómica es inevitable y por otro lado, exige una enorme cantidad de estas armas, de las cuales difícilmente se va a disponer. En el segundo no hay tal ahorro.

Hasta ahora lo único que puede pretenderse es que las armas pesadas convencionales sean capaces de lanzar ingenios atómicos.

48. Si el ahorro, en defensiva, no parece considerable, veamos que en la ofensiva tampoco es mayor. Característica de la ofensiva es la de lanzar el ataque inmediatamente después que la acción por el fuego ha terminado, de forma que el contrario no tenga tiempo de rehacerse. Esta circunstancia no parece compaginarse con el empleo de armas atómicas, las cuales, por muy "limpias" que sean, deben dejar un residuo. En las zonas de ruptura y explotación inmediata, parece lo más conveniente emplear armas cargadas con explosivos químicos.

El riesgo del que ataca está en que, el contrario, en un momento de respiro, lance sobre sus Unidades de penetración un arma atómica que las detenga. La mejor protección para este supuesto es la de cerrar sobre el enemigo y "escondarse" bajo él. Por eso es absolutamente necesario imprimir a la ofensiva tal velocidad, que nunca se pierda el contacto íntimo con el enemigo; en la certidumbre de que, perdido éste, se crea un objetivo rentable al arma atómica.

49. Prescindiendo de todo lo anterior, queda en el aire una pregunta: ¿es posible que las escasas Divisiones de que dispone Occidente a pie de obra, sean capaces de frenar, incluso con el empleo de armas atómicas, a las tal vez 200 o más Divisiones convencionales —también dotadas de armas atómicas tácticas— que van a ser lanzadas de golpe contra la frontera entre ambos mundos? ¿No será de presumir que los hechos ocurran de forma que se alcance a detener al enemigo en algunos sitios, y que en

otros se fracase en este intento? Estimamos que esta última es la hipótesis más probable, la que tiene todas las condiciones para cumplirse.

La enorme masa rápida de maniobra que el ofensor lleva tras sí, se lanzará por la brecha conseguida y, como chorro que escapa de la base de una presa, penetrará a presión, arrasará todo cuanto se oponga a su avance, envolverá posiciones, ocupará ciudades y alcanzará la orilla del mar en el mínimo tiempo posible, sin detenerse a pensar en la protección de los flancos ni en la de sus líneas de abastecimiento.

Si no espera encontrar —porque no le hay— un Ejército que a cada paso se le vaya oponiendo, que retrase su maniobra con resistencias sucesivas, que amenace sus flancos, que corte sus líneas de Servicios, que destruya Unidades aisladas, la penetración será rápida, profunda, audaz, alegre y confiada y, en definitiva, victoriosa.

El quid de la victoria, para el invasor, está en alcanzar la costa en el mínimo tiempo. Si consigue este objetivo, poco le importa que los submarinos armados con "Polaris", ni que los portaaviones, ni los cohetes que, desde Estados Unidos alcanza a toda Rusia, estén prestos para la acción. En el peor de los casos, dueña de Europa, habrá un duelo atómico, en el que U.S.A. lleva todas las de perder.

El fracaso de la victoria rusa será el no alcanzar toda la costa. Si queda algún espacio que sirva de zona de reacción terrestre, habrá alguna esperanza de continuar la lucha. Porque desembarcos como el de Normandía no volverán a darse en la época atómica. ¡Las masas de barcos son un objetivo tan apetitoso...! Pero el Estrecho de Bering puede cruzarse a pie durante la larga noche invernal.

50. Ese Ejército de detención no existe. Ni, según parece, existirá. Porque ni la orgánica occidental lo tiene previsto, ni está preparada para crearle, ni en el ánimo de la población se dan las condiciones para que se cree.

Se ha hablado tanto del poder resolutivo de las armas atómicas, se ha dicho tanta palabrería sobre la "estrategia de la disuasión", que el mundo está convencido de que no habrá una futura guerra y, en consecuencia, no se quiere pensar en organizarse para hacer frente a una eventualidad que se da por descartada.

No estamos propugnando un Ejército de paz de cientos de Divisiones. Esta es una solución ni necesaria ni conveniente.

Lo que es absolutamente necesario es que estén tomadas todas las medidas conducentes a que, en plazo de días —dos, tres, cuatro—, surjan tantas Divisiones como las que el contrario pueda presentar enfrente.

Esta pretensión no es una entelequia. Puede llevarse a la realidad fácilmente, aunque no sin esfuerzo. Basta con una instrucción perfecta de Tropas y Cuadros, durante el período activo del Servicio Militar; y con una movilización racionalmente pensada del personal y demás medios, que lleve consigo el establecimiento de los depósitos de armas pesadas y equipo, no en Parques y Maestranzas, ubicados sin más criterio que la tradición, sino en aquellos otros en los que se prevé que van a ser empleados, para evitar transportes innecesarios en los momentos en que, a las dificultades inherentes al tráfico, se unirán las que el enemigo ocasione.

Lo que ya se consiguió en otras épocas de menor capacidad industrial, técnica y de medios de transporte, con mayor razón puede conseguirse ahora en que se dispone de tantos recursos.

Lo que se opone a estos fines es el dejarse atraer por cantos de sirena. Occidente, por haberlos escuchado, ha caído en ejércitos imbeles, cuya afición es la de gastar el presupuesto que se les asigna, en sostener la industria militar de los países ultramarinos.

.....

51. ¿Ha quedado clara la idea de la necesidad de mantener unos Ejércitos convencionales, aun en el caso previsto, de una guerra con empleo de armas atómicas tácticas?

El uso de estas armas dará lugar a que el número de vehículos capaces de proporcionar una protección contra la radioactividad, sea mayor; a que las Unidades tengan más medios de transporte sobre ruedas o cadenas, para alcanzar la velocidad de concentración y dispersión necesarias en esta clase de guerra; a que la dotación de Servicios sea más grande, en función del mayor consumo de todos los suministros.

Pero ello no empece para que las Unidades vuelvan a marchar a pie, y sean capaces de ponerse, en un plazo de horas, fuera del alcance de un disparo atómico, o de acudir, en el mismo plazo, a la parada del enemigo infiltrado. Marchar a razón de 6 kilómetros hora durante tres o cuatro, vuelve a ser una necesidad para la Infantería.

Tampoco el disponer de tantos vehículos y carros quita para que se sigan manteniendo

Unidades capaces de combatir pie a tierra, de dar y sostener un asalto, de defender el terreno a toda costa, o de atacar hasta el límite de sus posibilidades. Porque quedan aún, lo repetimos una vez más, muchos japoneses, muchos coreanos, vietnamitas y chinos.

Ya se ha dicho infinidad de veces que la guerra es incómoda y arriesgada. Pero el haberlo repetido tanto no quita un ápice a su veracidad. Para afrontarla es necesario, es condición esencial, levantar la moral de los ciudadanos, elevar el tono patriótico de las poblaciones, cortar por lo sano la ola de inmoralidad que corroe la voluntad de nuestros hijos, a los que, en fuerza de darles todo y no pedirles nada, estamos acostumbrando a una nueva Capua. Es preciso que la sociedad de consumo se autolimita y adquiera conciencia de que el señorío de las cosas, la sobriedad, el trabajo, la jerarquía de valores y personas, es algo real, exigible y necesario. Es imprescindible, en fin, construir, no destruir. Y el mayor enemigo de la construcción eficiente es el espíritu mercantilista.

.....

## POSIBILIDAD DE GUERRA EN EL FUTURO

52. La guerra con el empleo de armas atómicas, es patrimonio exclusivo de los cinco miembros del club. Por el momento no parece que ningún país europeo ajeno a él, pueda enfrentarse, aisladamente, con cualquiera de los miembros. Al menos por el momento.

No se prevé el enfrentamiento de algún país del bando occidental con Estados Unidos, Rusia o China, ni aun contando con armas atómicas y apoyados en la teoría de la disuasión. Sólo Europa unida, formando un solo país, con un gobierno único, con un único ejército, es decir, como una sola nación, podría hacer tal cosa con éxito.

¿Entonces, cuáles son los motivos para pensar en una futura contienda?

Ya se dijo anteriormente que la misión de los Ejércitos es, también, asegurar la unidad territorial de la Patria.

Los países desmembrados claman por su reunificación y, en tanto que esta desmembración subsista, hay un peligro latente de guerra.

La proliferación de guerras particulares, incluso apoyadas por los poderosos, demuestran la veracidad de esta afirmación.

Los países poderosos tienden a ampliar sus dominios, conquistando otros pueblos me-

dian­te la guerra o la infiltra­ción polí­tica. En úl­ti­mo ex­tre­mo no les im­por­ta lle­gar a una par­ti­ción del ter­ri­to­rio de un país que ha sido uni­dad du­ran­te sig­los. Y los pue­blos par­ti­dos, pese a sus di­fe­ren­cias polí­ti­cas, se atraen como imanes, por en­ci­ma, in­clu­so, de sus di­fe­ren­cias teó­ri­cas. Ejem­plos hay bien re­cien­tes.

53. La víspe­ra de la guerra, siem­pre se está en paz.

Aun­que “a posteriori” se dice: “Se veía venir”, lo cierto es que la ini­cia­ción de las guer­ras siem­pre ha sor­pren­di­do. La ini­cia­ción de la G. M. II, nos sor­pren­dió a todos; por­que ya se había lle­gado a dar a Ale­ma­nia todo lo que, al pa­re­cer, pre­ten­día. Las va­rias con­ver­sa­cio­nes tri­par­ti­tas pa­rece que habían lle­va­do a los Go­biernos a la con­clu­sión de que todo es­ta­ba re­sol­to. Por eso el “se veía venir”, no es ad­misible. Los go­ber­nan­tes de aquel en­ton­ces no eran ton­tos; es­ta­ban per­fec­ta­mente in­for­ma­dos y la guerra les en­con­tró sin tomar me­di­da al­guna para pre­venirla. ¿Que la si­tuación, desde unos años an­tes, era muy tirante? Mu­cho me­nos de lo que las re­la­cio­nes Este-Oeste lo han sido en estos úl­ti­mos treinta años. Y no ha pa­sa­do nada.

Es muy fá­cil, con la his­to­ria en la mano, pre­decir en 1975, lo que iba a su­ce­der en 1939. Lo di­fí­cil es pre­ver en 1975, lo que va a ocu­rrir en 1976. A­pa­ren­te­mente no pasa nada. Has­ta que un día truene de nuevo el cañón.

54. Tam­bién la G. M. I co­men­zó sin mo­ti­vo su­fi­cien­te. Ha­bían que­da­do atrás los que pu­die­ran haber sido mo­ti­va­ción jus­ti­fi­ca­ti­va. Pero se ar­re­gló todo. Y na­die pen­sa­ba que el cri­men in­di­vi­dual de un de­se­qui­li­bra­do ori­gi­na­ra la rup­tu­ra de hos­ti­li­da­des. ¡Y lo fue!

55. Quiere esto decir que nunca, por claro que se vea el cielo polí­ti­co, puede afir­mar­se que no va a haber guerra. Ese re­frán de que “dos no riñen si uno no quiere”, no puede ad­mitir­se más que en muy con­ta­das ocasio­nes. Más cierto pa­rece ser su con­tra­ria: cuando uno quiere, riñen dos y dos mil.

Cuando un país se em­peña en re­i­vin­dicar un ter­ri­to­rio, una po­bla­ción, un paso; cuando quiere im­poner una do­c­tri­na polí­ti­ca o ayu­dar a un amigo, al final está la guerra. El mo­ti­vo in­me­diato será tan fú­til como se quiera, que cual­quier pre­tex­to es bueno, lle­gada la hora. El mo­ti­vo es tan sólo la gota que colma el vaso. La di­fí­cul­dad está en co­no­cer el vo­lumen del vaso y en dis­tinguir la gota en el río.

Quede pues, bien claro, que la po­si­bi­li­dad de una guerra siem­pre existe. Que la ne­ce­si­dad de un Ejér­ci­to es algo que no puede ser dis­cu­ti­da. Que este Ejér­ci­to ha de ser ca­paz de en­fren­tar­se, ven­ta­jo­sa­mente, con el del país

col el que hay po­si­bi­li­dad de me­dir­se, que será otro si­mi­lar al pro­pio.

Por tanto sobran elu­cu­bra­cio­nes sobre su­per­ar­mas, sobre su­per­me­dios.

En la lu­cha con­ven­cio­nal la vic­to­ria se in­cli­na hacia los Ba­ta­llo­nes y vuelve la es­pal­da a la elec­tró­nica. Por­que en la guerra lo que im­por­ta es lo que mata, no lo que manda ma­tar. Son los puños del pú­gil los que po­nen fuera de com­bate al ad­ver­sa­rio, no la toalla del pre­pa­ra­dor.

56. Hay otra función del Ejér­ci­to, y es la del man­te­ni­miento del or­den. Esta misión no puede de­scar­tar­se. De hecho vemos a los paí­ses más po­ten­tes re­cur­rir al Ejér­ci­to, cada vez con más fre­cuen­cia, para im­poner el or­den en el in­te­rior. En ambos ban­dos hay ejem­plos ac­tuales.

Y este or­den hay que man­te­ner­le con Ba­ta­llo­nes. Los cañones, carros, he­li­có­p­te­ros, ra­dares y mi­croondas no so­lu­cio­nan los pro­ble­mas. La In­fan­te­ría, no muy po­ten­te en fue­gos, pero sí muy ex­ac­ta en su apli­ca­ción; no muy ve­loz, pero sí ca­paz de mar­char por cual­quier ter­reno; no a­pa­ren­tan­do gran cosa, pero ir­re­sis­ti­ble cuando carga a la bayo­ne­ta, es la me­di­da a­de­cuada de la al­te­ra­ción del or­den.

57. El caso de guerra ex­te­rior con­tra un país po­de­roso, no se con­ci­be más que con­tan­do con la ayu­da in­con­di­cio­nal de otro po­de­roso país. Y es a este aliado a quien cor­res­ponde a­por­tar, desde el primer mo­men­to, los me­dios ex­tra­or­di­na­rios. Avio­nes, co­he­tes, ar­mas ató­micas, etc., deben venir del aliado. De no ser así...

.....

## DE LA GUERRA ATOMICA TOTAL

58. Di­fí­cil re­sul­ta elu­cu­brar sobre este fu­tu­ro. De las ar­mas ató­micas en ge­neral y, con­cre­ta­mente, de las ter­mo­nu­cleares, se co­no­ce muy poco.

Los da­tos di­vul­ga­dos son de una im­pre­ci­sión to­tal. So­la­mente de las ar­mas de 20 KT se co­no­cen al­gunos da­tos, y no sa­be­mos hasta qué pun­to están de­for­ma­dos por la pro­pa­gan­da. Lo cierto es que los da­tos que ahora se dan, son me­no­res que los que se die­ron al prin­ci­pio.

Los efec­tos térmicos pa­rece que son fá­cil­mente evi­ta­bles con una pro­tec­ción no muy gran­de. Los de la onda ex­plo­si­va de­pen­den de la si­tuación en que se en­cuen­tre el per­so­nal, dis­mi­nuyen­do no­ta­ble­mente según el per­so­nal esté des­pre­ve­ni­do, pre­ve­ni­do, pro­te­gi­do, etc.

Por cuanto a la radiación, no pone fuera de combate inmediatamente. ¿Qué determinación adoptarán quienes se sepan alcanzados por ella, pero sin experimentar síntoma alguno? ¿No aceptarán luchar hasta el fin?

59. Respecto a las armas termonucleares, solamente tenemos los datos publicados por la Prensa, atribuidos unas veces a científicos y otras sin atribuir. Estos datos afirman que un arma termonuclear es mil veces mayor que una atómica de 20 KT.; que es capaz de destruir una ciudad entera; que equivale a X bombas de aviación, etc.

Estos datos, en los cuales tampoco sabemos la parte que hay de propaganda, no dicen mucho de por sí.

60. Un proyectil de artillería, de 155 mm., tiene un poder destructor mil veces o más que una bala de fusil. Pero mil disparos de fusil producen más bajas a una Unidad desplegada que un proyectil de 155.

Una bomba de aviación tiene mil veces más potencia que una granada de mano; pero mil granadas de mano, lanzadas contra una trinchera, producen más bajas que una bomba de aviación.

Por esto, afirmar que una bomba termonuclear es X veces más potente que otra, es no decir nada. Decir que la potencia de una sola bomba es suficiente para destruir una ciudad

de X habitantes, es seguir diciendo nada. Si la caldera de una máquina de vapor, da salida instantánea a todo el que tiene, el tren andará un poquito; si la salida es continua y dirigida, andará kilómetros y kilómetros y a gran velocidad.

Por tanto, no es la potencia en sí lo que importa, sino el modo de repartirse esa potencia.

61. Hasta ahora los datos de que se dispone —prescindiendo que hayan sido elaborados por la propaganda— son datos de laboratorio. Recordamos lo que decíamos al principio, sobre la dinamita. También tenemos presente que, cuando la locomotora hizo su aparición, en muchos sitios se prohibió en razón a que se iban a producir muchos incendios; la experiencia demuestra que no tenían razón.

No queremos con esto, decir que la bomba atómica y la termonuclear sean dos mitos o que carezcan de importancia. Ni mucho menos. Aceptamos su potentísima realidad.

Pero estimamos que hasta que no se disponga de una experiencia directa, no se pueden sacar conclusiones.

Tomar medidas precautorias es una obligación clara. Pero asustarse y limitarse a aceptar por anticipado la derrota, no. Porque, como decía Hamlet: “Hay en el cielo y en la tierra, Horacio, algo más de lo que ha pensado tu sabiduría”.

## La recluta legionaria

Teniente Coronel de Infantería  
RAMON SANCHEZ DIAZ



### LOS BANDERINES DE ENGANCHE

En España no existen ni existieron nunca organismos con el nombre de centros de reclutamiento legionario: se les denomina por el nombre más alegre y romántico de **Banderines de Enganche**. Es decir, un lugar que recuerda a aquel en que los Capitanes de los Tercios —allá por los siglos XVI y XVII—, plantaban su bandera en medio de la plaza pública para levantar compañías de cuatrocientos hombres.

Esta llamada a la recluta se hacía con el correspondiente garbo escénico y al son de pífanos y atambores. El número de voluntarios que acudía a alistarse, tanto dependía del ardor bélico que despertaba la causa de la leva, como de la fama que aureolaba al Capitán, bien montado en potro de sangre, bien ceñida la toledana, enhiesto el mostacho y con unas cuantas heridas salpicando la curtida estampa de su rango castrense.

### EL RECLUTAMIENTO LEGIONARIO

#### IRSE A LA LEGION...

La palabra legión arrastra consigo la cálida tentación de su historia, el embrujo de su leyenda y el arcano atractivo de su heroísmo.

Irse a la Legión es como sentirse vértice de algo; equivale a gesto de aventura, y equivale, también, a romper ciertos límites de métrica social para saludar en plena juventud los versos del azar.

Algo hay fundamentalmente nativo y biológico en el linaje legionario. Quizá una postura biográfica y personal, trashumante, con sentido de empresa, incompatible con las fuerzas transindividuales que toscamente y en serie esculpen multitudes.

La Legión posee fuerza de cita casi insoslayable para determinado grupo de hombres de todos los tiempos y latitudes. Hablamos, pues, de una realidad humana.

La recluta de la Legión se nutre hoy con voluntarios de cualquier nacionalidad, desde los dieciocho a los treinta y cinco años. La gran mayoría son españoles. Los extranjeros precisan de pasaporte para entrar en la Legión, y a falta de este documento, una declaración jurada basta. Los españoles menores de veintiún años necesitan consentimiento paterno; los mayores, documentación civil o simple declaración jurada. El compromiso mínimo es de dos años. Todos pueden alcanzar hasta el grado de "Comandante Legionario".

Pero la nota singular del reclutamiento legionario no se produce en la paz: se produce en la guerra. Durante el período fundacional de la Legión, en plena y dura contienda, llegaron a los Banderines de Enganche individuos de todas las nacionalidades y de todas las cataduras, a los cuales no se les preguntaba de dónde venían ni quiénes eran. Y esto es

lo que se les ofrecía: un culto al valor a través de mil penalidades, y al final, la muerte como más seguro destino. Podían llegar a ser Oficiales —¡a Capitanes del Tercio!, como llegaron muchos—, pero “cuando los méritos de guerra sobrepasasen el concepto humano del valor, y cuando la conducta fuese espejo de hidalguía”...

El reclutamiento legionario de hoy sigue enmarcado en las mismas características, salvo algunas modificaciones adjetivas. El Credo y el espíritu de la Legión tampoco varió.

La afluencia del hombre a los Banderines de Enganche no supone para nosotros interrogante alguna, sino que confirma la existencia de valores humanos inalterables.

## LAS HERMANDADES DE CABALLEROS LEGIONARIOS LICENCIADOS

La Legión cala hondo... El legionario licenciado sigue sintiéndose legionario —Caballero Legionario—.

Las Hermandades de Caballeros Legionarios Licenciados, una nacional y otras en provincias, son como islas de suave y serena nostalgia, batidas por los alisios del recuerdo...

En la conducta ciudadana del antiguo legionario se trasluce el espíritu caballeresco y la fogosa disciplina de la Legión. ¡Que ya no es poco!

## LA VOCACION LEGIONARIA

Todo el mundo sabe que las cotas más elevadas en la gráfica de la recluta legionaria coinciden con los momentos de crisis. Nos referimos, claro está, a crisis bélicas, tomando el adjetivo con sus matices de circunstancia y definición.

¿Cuál es el trasfondo imperativo de la vocación legionaria en atmósfera de guerra? ¿Qué tensión de equilibrio se rompe entonces entre el hombre y el peligro?

Inútil pretender categórica respuesta a estas preguntas. Cada hombre es conjunto autónomo de potencias en silencio, y sus decisiones conllevan, como gaje insorteable de su condición, una secreta tendencia a la interpretación libre de su valor y de su fe. Cuando esta tendencia encuentra suficiente apoyatura, surge el voluntario insólito para las misiones más arriesgadas.

En el quehacer volitivo de los seres humanos existe un punto de decisión —como en la

física de los cuerpos sólidos existe un punto de fusión—. No puede decirse que el punto de decisión que produce la recluta legionaria se halla siempre en la misma línea isotérmica del espíritu. Acabamos de subrayar diferencias en favor del clímax bélico.

Creemos que en la obediencia al arrebatado legionario pueden intervenir, juntos o en grupo, factores como el patriotismo, el valor, la vocación de aventuras, la tentación del heroísmo y la esperanza de la gloria. Y arrojando todo esto, la dinámica fuerte de no querer hundirse en la frondosa vulgaridad de los débiles...

Pero no incurramos en el error de creer —ni de hacer creer a nadie— que la recluta legionaria se alimenta únicamente de idealistas y de valientes. También acude a ella el inadaptado social, el escéptico, el lisiado por la vida, el que fue pasto de una levadura que se le fue agriando poco a poco en el alma; el simple catador de novedades y, en fin, el oportunista que se prepara una biografía a cuenta de un par de años en la Legión. Entre estos dos grupos que acabamos de esbozar, ocupa lugar equidistante el que se alista a la Legión porque le gusta el oficio de las armas y pretende hacer carrera.

Ahora bien, sea cual sea el motivo del alistamiento, siempre exige en quien se alista condiciones temperamentales de perfil legionario.

## LOS MODULOS SELECTIVOS

Para la recluta de la Legión no se explota ni se estimula la tendencia rebañega de la masa. Tampoco puede decirse que la Legión exige al que quiere ingresar en ella condiciones previas de élite física o moral. La Legión se limita a dar módulos selectivos.

En el Himno Oficial de la Legión, que goza de amplia popularidad en toda España, se encuentran ya algunos de estos módulos: valor, lealtad, sufrimiento, lucha... Algunas estrofas de este himno exigen al legionario ser “valiente y leal” y aceptar la posibilidad de un solo destino: “sufrir hasta vencer o morir”. No hace falta argumentar sobre el peso y la validez de estos principios de selección.

En la misma línea de garra selectiva se encuentran todas las canciones que cantan los legionarios. Aquella de entre éstas que se llama “El novio de la muerte” es un verdadero dardo de bravura con alas de romance. Y lo mismo ocurre con la poesía y con la novela legionaria.

## EL CREDO LEGIONARIO

El más poderoso gong de la recluta legionaria es el "Credo Legionario": 300 palabras. También goza de gran popularidad. Más exactamente: es algo que se sabe antes de ingresar en la Legión y, por lo tanto, entra de lleno en los módulos selectivos.

El Credo advierte al futuro legionario que su espíritu ha de ser "de ciega y feroz actividad", que "jamás estará cansado hasta caer reventado", que "no se quejará de calor, ni de hambre, ni de sed, ni de sueño"... que "trabajaré en lo que se le mande"; que "la Legión, desde el hombre solo hasta la Legión entera, acudirá siempre a donde oiga fuego, aunque no tenga orden para ello", que "obedecerá hasta morir", que "la muerte llega sin dolor", y que "lo más horrible es vivir siendo un cobarde".

En fin, creemos que en lo que acabamos de decir pudiera hallarse un término de la clave que determina el reclutamiento legionario —o por lo menos, una razón poderosa—.

## LOS LEGIONARIOS LICENCIADOS

Habíamos dicho, al referirnos al legionario licenciado, que la Legión cala hondo... O sea, que de simple período de tránsito y prueba, se transforma en peculiar norma de actitud ciudadana: el legionario licenciado es hombre distinto del hombre que era cuando ingresó en la Legión. Y suele hacerlo con signo positivo y raras excepciones, fruto éstas de la in-

terpretación acalorada del espíritu legionario, cuyo oculto rescoldo no precisa de gran comburente para trocarse en llama...

El legionario licenciado siente su vida magnificada por obra del recuerdo. Tal es su amargo y espléndido privilegio. El presente es pura proyección de lo que fue cuando apenas puede ser ya. En el diario acontecer de sus pasos civiles, siempre asoma un atisbo de sana y noble arrogancia. Los años de Legión se le convierten en constante término de referencia, y bajo la toga protectora de sus propios sueños, se proyecta en la sociedad con modulaciones de ciudadano distinguido. Lo cual, aunque no siempre cuaje en realidad intrínseca, puede aceptarse como exponente de una postura social de signo positivo.

En las Hermandades de Caballeros Legionarios Licenciados rige el lema de que "no se está siempre en la Legión, pero se es siempre de la Legión". Estas hermandades son completamente autónomas, sin más fuente crematística que la cuota de sus socios. No gozan del menor privilegio formal, pero sí de gran respeto social. Constituyen disciplinados núcleos ciudadanos afectos al orden.

A las Hermandades de Caballeros Legionarios Licenciados pertenecen, en primer lugar, los antiguos legionarios; pero pueden pertenecer, y de hecho pertenecen, todos los individuos que, de una u otra forma, hayan servido en la Legión.

El retiro —el licenciamiento— parte sin violencia en dos la vida del legionario. Pero las raíces de su vocación son profundas y no mueren al contacto de lo que él siempre llama "vida civil"...

# ECONOMIA DE GUERRA

Capitán de Intendencia  
JOSE VILLEGAS ORTEGA  
Licenciado en Ciencias Económicas

Que los medios de que disponen los ejércitos actualmente, gracias al acelerado avance científico, son cada vez más eficaces y perfectos, es un hecho que no vamos a descubrir. Que el hombre sigue siendo el factor decisivo, es innegable. Contar con mejores y más sofisticados medios, no es causa determinante en el logro del éxito.

Pero la negligente imprevisión de confiar exclusivamente en las virtudes que atesora nuestro pueblo y exponerle a sacrificios que podrían evitarse o al menos mitigarse, mediante un estudio profundo de todos los factores que de una forma u otra coadyuvan a la consecución de la victoria, es como mínimo, irresponsable.

Nosotros vamos a centrar nuestra atención sobre el aspecto económico de todo conflicto bélico; pero queremos quede bien claro, que todas las conclusiones que puedan obtenerse bajo este punto de vista, no son, sino uno más (aunque muy importante) de los múltiples factores, que el mando ha de tener en cuenta a la hora de tomar sus decisiones.

Hecha esta, que pudiéramos llamar "declaración de principios", que ha de informar todo aquello que se exponga en adelante, vamos a entrar en materia.

## CUESTION PREVIA

No vamos a entrar en el estudio de los factores económicos, que pueden ser causa de un enfrentamiento armado, por la fundamental razón de que su análisis y ponderación es competencia de las más altas magistraturas del Estado, de acuerdo con las leyes fundamentales.

Nosotros, ante la existencia de hecho, de un estado de guerra o del previsible desencadenamiento de la misma, vamos a tratar de estudiar la influencia de tal estado de cosas en la economía, así como las diversas medidas a tomar para la más completa y óptima utilización de los recursos disponibles, de todo tipo, en función siempre de lograr la victoria.

## INFLUENCIA DE LA GUERRA EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA DEL PAIS

Los bienes económicos, por su propia naturaleza, existen en cantidad limitada. Cuando el órgano de decisión económica (poder central, en caso de economía dirigida o consumidores en una economía de mercado), opta por un uso determinado de los recursos, ante las diversas alternativas que se le ofrecen, automáticamente, excluye todos los demás. "Cañones o mantequilla", según la frase archiconocida.

¿Pero qué sucede cuando hay que decidirse por los cañones?

En primer lugar, una gran parte de la población activa ha de abandonar sus puestos de trabajo para encuadrarse en las fuerzas armadas; en segundo lugar, la producción de determinadas industrias (armamento, material, equipo, etc.), ha de incrementarse de forma extraordinaria.

Las consecuencias son inmediatas:

a) Los puestos de trabajo vacantes han de ocuparse por mano de obra que, en principio, estaría reclutada, casi en su totalidad, entre los que perteneciendo a la población activa, se hallan en situación de paro o de paro encubierto, pero que más adelante, estaría compuesta de jubilados, mujeres y hombres no aptos para el uso de las armas por razones físicas o biológicas. En cualquier caso, se produce un aumento del poder de compra en manos de los consumidores, unido a una importante migración interior en dirección a los centros de producción de armamento y material e industrias auxiliares, con los problemas inherentes a estos desplazamientos masivos de población. (Viviendas, alimentos, vestidos, etcétera).

b) El necesario aumento de la producción de las industrias más o menos relacionadas con el esfuerzo bélico, requiere la utilización de unas materias primas e instalaciones que, anteriormente, estaban dedicadas a la producción de bienes de equipo y de consumo duradero (maquinaria, automóviles, frigoríficos, etcétera). Aparte de los problemas de adapta-

ción de las instalaciones, de que nos ocuparemos en su momento es claro que la producción de estos bienes se ve afectada por la disminución del volumen de materias primas, instalaciones, mano de obra y capital, que para ellos puede destinarse.

Si tenemos en cuenta que el comercio exterior se verá profundamente distorsionado por el hecho mismo de la guerra, la situación que se plantea es la siguiente: aumento considerable del poder de compra en manos de los consumidores y disminución de los bienes disponibles.

Consecuencia lógica de tal situación es: o bien un aumento generalizado de precios o bien un ahorro forzado a través de una imposición progresiva. En cualquier caso, disminuye el nivel de vida.

Mas esta disminución del nivel de vida no afecta por igual a todos los grupos. Si se opta por la subida de precios, sabemos que resultan especialmente perjudicados aquellos sectores que tienen poca fuerza para defender sus intereses jubilados, rentistas, funcionarios, etcétera) en beneficio de empresarios y asalariados, si estos últimos cuentan con poderosos sindicatos.

Si se implanta un ahorro forzado mediante una imposición progresiva sobre los beneficios y, como es natural, se suspenden por razones de equidad y eficacia, derechos tales como el de huelga, al igual que en el caso anterior, se produce una redistribución de la renta.

Sin perjuicio de que más adelante se analicen en profundidad todos estos problemas y las posibles alternativas de solución, es evidente que de este análisis superficial pueden obtenerse las siguientes conclusiones:

1. La mera declaración de guerra e incluso la sola inminencia de la misma, produce en la estructura económica del país, cambios, tanto más profundos, cuanto mayor sea la importancia y duración del enfrentamiento. No debemos olvidar que los problemas anteriores se agudizan a causa de las inevitables muertes y destrucciones que todo enfrentamiento bélico lleva consigo. Muertes y destrucciones que alcanzan a todo el territorio, dado el alcance y autonomía del armamento moderno.

2. Para afrontar con ciertas garantías de éxito la participación en el conflicto, es imprescindible una previa planificación que sirva de guía a las medidas que hayan de adoptarse en cada caso concreto, tanto en lo que se refiere al problema, no pequeño, de la transición de una economía de paz a otra de guerra, como a los que han de surgir durante el des-

arrollo de la contienda, sin olvidar los de reajuste económico de la posguerra.

Este estado de cosas no varía por el hecho de que se participe en el conflicto, encuadrados dentro de una alianza, ya que en cualquier caso, habrá de realizarse el esfuerzo máximo, a fin de alcanzar los objetivos que a nuestro país se la hayan fijado.

No obstante, y a pesar de las profundas transformaciones que han de operarse en la economía, ello no es razón suficiente para obtener la fácil conclusión de que hay que renunciar a los principios que informan un sistema económico de libre competencia, en beneficio de una economía planificada de tipo comunista.

Es cierto que en ambos casos, la decisión está en manos de un organismo central, al que están sujetos todos los factores productivos, en orden a conseguir los objetivos que dieron lugar a la planificación misma.

Sin embargo, entre un sistema económico planificado y la planificación en tiempos de guerra, existen profundas y sustanciales diferencias.

Efectivamente: en primer lugar, el objetivo final de la planificación en tiempo de paz es la elevación del nivel de vida, mediante la plena utilización de todos los factores de la producción, en la forma más conveniente a conseguir una mejora de la productividad; en tanto que la planificación bélica, aunque también persigue un aumento de la productividad, lo hace en función de su objetivo final, que en este caso es alcanzar la victoria. En segundo lugar, la planificación en tiempo de guerra, "suspende" el ejercicio de los derechos individuales; mientras que un sistema económico planificado niega la legitimidad de tales derechos. La primera se justifica en la necesidad de aunar esfuerzos, el segundo, en una concepción diferente de los derechos humanos. En tercer lugar, la planificación en tiempos de paz, por su propia naturaleza, se aplica a todos y cada uno de los sectores productivos, desde el mismo instante de su implantación. En guerra, la planificación afecta a sólo aquellas industrias o sectores que estén directa o indirectamente relacionados con el esfuerzo bélico, y su mayor o menor alcance está determinado por la marcha de los acontecimientos. Finalmente, y por lo que se refiere a su duración, hemos de señalar que la permanencia es una de las características que subyacen en el concepto mismo de sistema económico planificado, en tanto que la planificación bélica, por tener su razón de ser en la existencia

misma de la guerra, tiene una duración predefinida por la del conflicto.

Esquemáticamente, estas diferencias podrían resumirse como sigue:

**Sistema económico planificado.** — Fines: Elevar el nivel de vida. Justificación: Negación de derechos individuales. Alcance: Todos los sectores. Duración: Indefinida.

**Planificación en guerra.**—Fines: Conseguir la victoria. Justificación: Eficacia (suspensión de derechos). Alcance: Los sectores imprescindibles. Duración: La del conflicto.

## LA PLANIFICACION

Dos son los aspectos en que vamos a fijar nuestra atención: confección del programa y ejecución del mismo.

La ejecución, está claro que debe confiarse a una persona u organismo superior que coordine las realizaciones de los diversos sectores y adopte en cada momento las medidas oportunas para que dentro de una cierta y necesaria flexibilidad se vayan alcanzando los objetivos previstos.

La confección del programa ha de partir de una previa definición de las necesidades, cuantitativa y cualitativamente consideradas. Es decir, hay que conocer lo más aproximadamente posible, qué bienes hay que producir, en qué cantidad y tiempo disponible para ello, con vistas siempre a la adecuada asignación de los recursos existentes. Definidos los objetivos, el problema que se nos presenta es el del cálculo de la repercusión en los distintos sectores, de una variación cuantitativa y cualitativa de la demanda final, de acuerdo con

la terminología y sistema operativo del modelo de Leontief.

Dentro de los “inputs” de cada sector, merece una especial atención el tiempo que indefectiblemente ha de consumirse en todas y cada una de las etapas por que ha de pasar el proceso productivo, tanto en lo que se refiere a la producción misma, como a la necesidad de disponer de él, para realizar el acopio de los factores de la producción.

El tiempo es una “materia prima” de la que disponemos en cantidad limitada y constante. Los problemas que ello nos plantea en algunos casos se podrán resolver mediante el correspondiente incremento, si es posible, del resto de los factores (una producción superior de carros de combate, para una fecha fija, podremos conseguirla aumentando el número de instalaciones y los recursos asignados), pero en otras ocasiones (formación de pilotos, especialistas, técnicos o mano de obra especializada) serán causa de que se deba optar por alternativas menos convenientes, tanto desde el punto de vista económico como militar.

La consecuencia es inmediata. A fin de paliar en lo posible la aparición de tales problemas (bottlenecks, en terminología anglosajona), ha de realizarse **con tiempo suficiente**, un profundo estudio de las futuras necesidades que permitan, también con la antelación suficiente, la constitución de unos niveles adecuados (stocks), tanto de armamento y material como de factores productivos en el más amplio sentido (instalaciones, técnicos, mano de obra especializada, especialistas, materias primas de valor estratégico, etc.).

La planificación en guerra ha de estar prevista y realizada, al menos embrionariamente, en paz.

# ◦ INFORMACION ◦

*ideas y Reflexiones*

## San Isidro Labrador, Patrono de armas del Paraguay

Por Harold T. Rönnebeck  
De la Revista "Fuerzas Armadas de la Nación"  
de Paraguay

### DOCUMENTACION

Las investigaciones realizadas sobre el Patrono de Armas del Paraguay, arrojan luz sobre una situación generalmente desconocida u olvidada.

Los documentos públicos investigados en el Archivo Nacional son de papel de pasta fibrosa, manuscritos con pluma de ave y tinta con poca adición de sales de hierro, por lo cual se nota una acción corrosiva continua apenas perceptible a ciento sesenta y tres años de su confección, hallándose en relativo buen estado de conservación.

El estudio de sus caracteres intrínsecos y extrínsecos establece sin dudas que son auténticos diplomas históricos, que afirman los hechos señalados de manera definitiva y duradera, siendo el texto y protocolo empleados, acordes a la época.

La autoridad de los entes y personas consultadas en sus respectivas jurisdicciones, confieren a esta investigación una especial importancia. En tal sentido cabe mencionar al excelentísimo señor Ministro de Defensa Nacional General de División (S. R.), don Marcial Samaniego, que con exactos conocimientos suele referirse sobre aquel trascendental hecho histórico religioso-castrense.

### QUIEN ES SAN ISIDRO LABRADOR

San Isidro Labrador es un Santo español, nacido en Madrid, su capital, de cuya ciudad es también Santo Patrono.

De cuna muy humilde, no tuvo oportunidad

de obtener buena instrucción, y joven aún ingresó al plantel del personal de un señor de tierras, don Juan de Vargas, para quien trabajó como labriego.

Se casó con una muchacha igualmente pobre que le dio un hijo fallecido tempranamente. Acontecida esta desgracia se dedicaron íntegramente a Dios, practicando una abstinencia completa en su vida conyugal.

Ella sería más adelante canonizada igualmente, y se la recuerda en España como Santa María de la Cabeza; ya que en las procesiones sólo se pasea su cabeza.

San Isidro Labrador murió el 15 de mayo de 1130, y en esa fecha celebra la Iglesia Católica su día. Fue canonizado en marzo de 1622, junto a San Ignacio, San Francisco Javier, Santa Teresa y San Felipe Neri. Desde entonces se les llama "Los cinco Santos".

### SUS MILAGROS

Como hecho particular, cabe citar que San Isidro Labrador llegaba tarde y se ausentaba frecuentemente de su trabajo de labriego para rezar en cuanta Iglesia hallaba, y notadas sus ausencias y llegadas tardías, fue denunciado al patrón.

Para averiguar la verdad, don Juan de Vargas se puso personalmente al acecho y comprobó en efecto que Isidro llegaba tarde al trabajo. Se disponía ya a reprenderlo, cuando vio con la sorpresa que es de imaginar, que una yunta de bueyes blancos guiada por la mano de un desconocido, araba el campo junto al arado de San Isidro. Mientras contem-

plaba la escena paralizado por el asombro, desapareció la yunta maravillosa y el propietario comprendió que el cielo se encargaba de suplir el trabajo del Santo Labrador. Otras personas atestiguan también que habían visto cómo los ángeles ayudaban a San Isidro. Se cuentan varios milagros igualmente realizados por este Santo en favor de la familia de Vargas.

Entre los milagros más importantes registrados por la Iglesia, realizados por San Isidro Labrador se cuentan:

1) En 1211 obró un milagro, a casi un siglo de su muerte, en favor de las armas españolas. En efecto, en aquellas fechas el Rey Alfonso de Castilla combatía a los moros en las Navas de Tolosa; y gracias a la aparición milagrosa de San Isidro Labrador, quien en imagen guió a los bravos guerreros castellanos por un sendero por ellos desconocido, pudo este Rey atacar por sorpresa a los infieles por su retaguardia, volcando en victoria una difícil y comprometida acción bélica.

2) Otro, a 4 siglos de su desaparición, el Rey Felipe III llegó tan enfermo a Casaribios del Monte, que los médicos de la época perdieron toda esperanza de salvación. Entonces se organizó una procesión para llevar las reliquias de San Isidro Labrador —que aún hoy se conservan— desde Madrid hasta el lecho del Monarca. Apenas salieron de la Iglesia de San Andrés donde se hallaba su cuerpo, desapareció la fiebre, y cuando llegaron al dormitorio del Rey, éste quedó completamente curado.

## SAN ISIDRO LABRADOR EN EL PARAGUAY

El 14 de mayo de 1715 fue fundada a orillas del río Curuguaty, una población con el nombre de Villa San Isidro Labrador de Curuguaty, por el entonces Gobernador Coronel de Dragones de la Milicia Española, don Gregorio Bazán de Pedraza.

Fue cuna de uno de los ilustres próceres de nuestra Independencia, el Capitán Mauricio José Troche, que al frente de 33 Curuguateños comandaba el Destacamento Militar de Asunción. Mauricio José Troche nació en el año 1790 en la Compañía de Tacuarí. A más de su activa intervención en nuestra gesta libertadora, fue Síndico Procurador de aquella Villa, que se contó entre las primeras en afianzar nuestra Independencia al reconocer la Junta de Gobierno instalada el 20 de junio de 1811.

Resalta además la importancia de la Villa San Isidro Labrador de Curuguaty por haber

sido acogedora del Prócer de la Independencia del Uruguay, don José Gervasio Artigas, y cuarta capital y última de la República durante la cruenta guerra contra la Triple Alianza.

La Villa San Isidro Labrador de Curuguaty fue totalmente quemada por el ejército brasileño en 1870, incluso su Iglesia, siendo su Santo salvado por los fervorosos lugareños y trasladado a San Estanislao. Completamente desolada, comenzó a ser repoblada en 1896.

Como último gran desastre que azotó a San Isidro Labrador de Curuguaty se cuenta el saqueo a que fue sometida por fuerzas rebeldes de la revolución de 1947, que en número de unos 1.000 hombres escapaban hacia el Brasil.

Cambiando para bien y prosperidad la encaustrada vida que llevaba esta hermosa zona del Paraguay, y a semejanza del Capitán Mauricio José Troche hace siglo y medio atrás benefactor de esa Villa, es también en la actualidad un ilustre militar, el General de Ejército don Alfredo Stroessner, Presidente de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la nación, el que ha plasmado en bellas realidades las aspiraciones y necesidades de los lugareños, y así fueron surgiendo la Quinta División de Infantería, la hermosa Ruta que la une con los Saltos del Guairá y con Mbutuy, el Centro de Salud, una hermosa y gran escuela y varias dependencias gubernativas, las que trajeron aparejada la reactivación dinámica de aquella población.

E inclusive un especial pedido al Presidente Alfredo Stroessner de los notables de San Isidro Labrador de Curuguaty fue satisfecho: el obsequio de un busto de bronce del Prócer e hijo dilecto de esa Villa, el Capitán Mauricio José Troche, que tendrá ahora un sitio de honor en la intersección de la ruta a Saltos del Guairá y San Isidro Labrador de Curuguaty, frente a la Quinta División de Infantería, a la entrada del pueblo, para admiración y evocación patriótica de las presentes y futuras generaciones.

## PATRONO DE ARMAS DEL PARAGUAY

Trascendentales resultan ser los documentos investigados y que se hallan en el Archivo Nacional, que atestiguan fehacientemente el acuerdo y Jura de San Isidro Labrador como Patrono de Armas del Paraguay, y por la Junta Gubernativa, Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento, Ecónomo, Curas-Rectores y Clero, Diputado Consular, Obispo del Paraguay, Presidente Comandante General y Plana Mayor, el 15 de mayo de 1812 en la Iglesia de la Catedral.

La transcripción in extensa de los documentos descifrados es como sigue:

#### PRIMER DOCUMENTO:

“Sin embargo de que separadamente uno de nosotros ha pasado en persona a convidar a Vuestra Señoría Ilustrísima para que se sirva asistir el 15 a la Iglesia Catedral de medio Pontifical a autorizar la jura de San Isidro Labrador por patrono de las tropas del Cuartel General, según el orden prescripto por el Ritual, hacemos presente a Vuestra Señoría Ilustrísima que en memoria del feliz suceso, prosperidad y ningún desastre que se notó el año pasado, hemos acordado que ahora y siempre sea día de Estampa, Gala y Besamanos y que, cada año se celebre Misa solemne en acción de gracias con Te Deum para que el Todopoderoso bendiga nuestras armas a honor y gloria de su Santo servicio y de nuestra amada Patria, teniendo entendido Vuestra Señoría Ilustrísima que sólo por la magnificencia del día nos reatamos al ceremonial del Besamanos, cuyo cumplimiento deseamos excusar en toda ocasión, esperando de Vuestra Señoría Ilustrísima se servirá dar esta noticia al Ilustre Cabildo, Ecónomo, Curas-Rectores y Clero para que concurren a la función de la Iglesia”.

“Dios guarde a Vuestra Señoría Ilustrísima muchos años.”

Asunción, mayo 13, 1812.

Firman: Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero, Fernando de la Mora, Mariano Larios Galván.

**Ilustrísimo Sr. Obispo Don Frai Pedro García de Panés.**

#### SEGUNDO DOCUMENTO:

“Habiéndose declarado por día de Tabla, Gala y Besamanos el 15 en que se celebra a San Isidro Labrador, a quien va a jurar el Cuartel General por patrono de sus tropas, por haber logrado en igual día del año anterior la restauración de nuestra libertad, le advertimos a Vuestra Merced, como Diputado Consular, para que como tal, se presente de ceremonia a dicho acto, archivando este oficio para que sus sucesores tengan entendido ser día de Tabla, Gala y Besamanos”.

“Dios guarde a Vuestra Merced muchos años.”

Asunción, 13 de mayo de 1812.

Firman: Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero, Fernando de la Mora, Mariano Larios Galván.

**Al Diputado Consular de esta Ciudad.**

#### TERCER DOCUMENTO:

“Con motivo de la Festividad que va a celebrarse en obsequio del Señor San Isidro Jurrándolo por Patrono del Cuartel y Tropa de esta Provincia y que a ella deberá asistir esta Junta, ese Ilustre Ayuntamiento, Oficialidad y demás corporaciones, se ha proveído a la fecha en el Libro de Acuerdos el auto vigente:

“En la Ciudad de la Asunción, a trece de Mayo de mil ochocientos doce. Habiéndose acordado que se Jure por Patrono del Cuartel y Tropas de esta Provincia a San Isidro con Misa en acción de gracias, luminarias en la víspera y que sea Día de Estampa, Gala y Besamanos, y que también lo sea el día 20 de junio en que se ha de celebrar la memoria de la instalación de esta Junta Superior por el voto y Congreso General de toda ella, acordamos igualmente que para mayor solemnidad de otros actos, asista nuestro Secretario de Cámara, y que en seguida se coloque una Banca con separación para toda la oficialidad, tomando su asiento el Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento en la otra, lo que se guardará así siempre que concorra nuestro citado Secretario, Plana Mayor y Oficialidad del Cuartel, hasta que en el futuro Congreso se arregle esta ceremonia; y en los demás días de Tabla sin el insinuado concurso se guardará el uso anterior, y para la inteligencia del Cuerpo Municipal se le insertará hoy mismo este acuerdo con el correspondiente oficio para su inteligencia con la calidad expresada, y que la jura de San Isidro se ha de hacer en la Iglesia Catedral por el Señor Presidente Comandante General y la Plana Mayor. Así lo deliberaron, de que certifico Yo el presente Secretario de Cámara”.

“Lo trasladamos a Vuestra Señoría para su inteligencia y cumplimiento.”

“Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años.”

Asunción, 13 de Mayo de 1812.

Firman: Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero, Fernando de la Mora, Mariano Larios Galván.

**Ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de esta Ciudad.**

Hasta aquí la transcripción de esos tres históricos documentos.

#### CONCLUSION

Entresacando los datos más importantes e interesantes hasta aquí señalados, tenemos que:

a) San Isidro Labrador fue declarado y ju-

rado "Patrono del Cuartel General y Tropas del Paraguay", por haberse logrado en el día de la celebración de este Santo, a libertad e independencia de nuestra Patria.

Aparentemente, el milagro de este Santo en favor de las armas del Rey Alfonso de Castilla, se reeditó el 14 y 15 de mayo de 1811, a través del brazo armado del Capitán Mauricio José Troche, nacido precisamente en la Villa San Isidro Labrador de Curuguaty y Jefe del Destacamento Militar de Asunción que incluía a 33 Curuguateños y que al abrazar y apoyar la revolución emancipadora, volcó la suerte en favor de nuestra noble causa. Milagrosa coincidencia que, sumado al valor y patriotismo de nuestros próceres, dio vida a una nueva nación en nuestro continente.

Salta a la vista la importante misión que cumplió en nuestra emancipación la Villa San Isidro Labrador de Curuguaty.

b) El verdadero significado de la Misa en Acción de Gracias con Te Deum que se celebra cada año el 15 de mayo, es la celebración del día del Patrono de nuestras armas, San Isidro Labrador, y para que "ahora y siempre" al decir de aquella Junta Gubernativa, el Todopoderoso bendiga nuestras armas a honor y gloria de su Santo servicio y de nuestra amada Patria. Igualmente se celebra en ese día con otros importantes actos, el aniversario de nuestra Independencia.

c) La coincidencia de las fechas que se citan alrededor de este Santo Patrono, que siendo labriego obró milagros en favor de las armas, es destacable:

14 de mayo de 1715, fundación de la Villa San Isidro Labrador de Curuguaty.

14 de mayo de 1811, conjura emancipadora de nuestros Próceres.

15 de mayo de 1130, muerte de San Isidro Labrador.

15 de mayo de 1811, nace nuestra Nación Independiente.

Notable paralelismo que destaca la confrontación y asociación de los hechos y que evidenciaría aparentemente la participación casi milagrosa de San Isidro Labrador en la conquista de nuestra Independencia.

d) Fue además mera coincidencia que un dilecto hijo de la Villa San Isidro Labrador de Curuguaty, el Capitán Mauricio José Troche al frente de 33 Curuguateños fuera justamente el Jefe del Destacamento Militar que se plegó al movimiento revolucionario con lo cual se afianzó fuertemente la Independencia de nuestra nación.

e) El carácter de este Santo Patrono de nuestras armas al parecer ha ejercido una

atractiva influencia en algunos personajes para buscar refugio protector en San Isidro Labrador de Curuguaty, entre quienes someramente se pueden citar a don José Gervasio Artigas, Prócer de la Independencia del Uruguay, que por más de treinta años vivió en aquella Villa; al propio Mariscal Francisco Solano López que instaló allí su último Gobierno durante la Guerra Grande; y a un oficial de máquinas del famoso y aguerrido "acorazado de bolsillo" alemán de la última guerra mundial, el "Graf Spee", que antes de rendirse hubo de sucumbir hundiéndose en el mar frente a Montevideo, el Teniente Bruno Wegener, que desde hace treinta y dos años vive en el Paraguay, encontrando en aquel pueblo su bienestar.

### SANTORAL MILITAR

Considero adecuado culminar esta investigación con la conclusión del Santoral Militar Paraguayo, como sigue:

1.º Patrono de Armas del Paraguay: SAN ISIDRO LABRADOR, 15 de mayo.

2.º Patrona del Ejército en Campaña durante la Guerra del Chaco: VIRGEN MARIA AUXILIADORA, 24 de mayo.

3.º Mariscala de las Fuerzas Armadas del Paraguay: NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION, 15 de agosto.

Además, las diversas Armas y Servicios celebran independientemente su santoral en las siguientes fechas:

12 de abril: Ingeniería, Virgen del Camino.

23 de abril: Caballería, San Jorge.

24 de mayo: Colegio Militar, María Auxiliadora.

12 de septiembre: Armada, Virgen Stella Maris.

29 de septiembre: Intendencia, San Miguel.

24 de octubre: Transmisiones, San Rafael.

4 de diciembre: Artillería, Santa Bárbara.

8 de diciembre: Infantería, Virgen de Caacupé.

10 de diciembre: Aeronáutica, Virgen de Loreto.

Demostración patente del gran espíritu religioso que anima a nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, que siempre han actuado con la invocación de Dios y Patria en sus corazones.

### FUENTES CONSULTADAS:

Vicaría Castrense. Archivo Nacional. Iglesia Catedral.

Los originales numerados 1er., 2do. y 3er. Documento se hallan en el Archivo Nacional, Sección Historia, año 1812, Volumen 218, Páginas números 26 y reverso, 28, 29 y reverso y 30.

# ¿Carros sin torreta? El carro sueco S-Tank

Traducción de la revista norteamericana  
"Armor"

Coronel DEM TEOFILO ALVAREZ LAIN



1. INTRODUCCION. — En cualquier ocasión que se compare la actual generación del carro de combate con sus predecesores, es evidente que los mayores progresos se han conseguido en el armamento principal y en el sistema de dirección de tiro.

Es cierto, por otra parte, que en algunos aspectos los cambios experimentados desde el final de la II G. M. han sido poco notables. Y en particular, en lo que respecta a la configuración del carro, éste permanece sensiblemente igual que hace más de treinta años.

A finales de los años 40 y principios de los 50, se consideraba como alternativa de las torretas convencionales, las denominadas de muñón u oscilantes. Aunque se adoptó una torreta de este tipo al carro ligero francés "AMX-13", su instalación en otros carros no pasó de algunos modelos experimentales, tales como el francés "AMX-50" y el americano "T-69".

En la misma forma, las torretas de baja silueta no se instalaron más que en el carro ligero americano "T-92". Y la idea de concentrar la tripulación entera en la torreta no avanzó más allá de los prototipos "MBT-70/XM803".

La única excepción a cuanto venimos señalando la constituye el carro sueco sin torreta o "Strv 103", de acuerdo con su denominación en el Ejército de dicho país. Este carro fue adaptado por el Ejército a mediados de la década de los años 60, con preferencia a los dotados de torreta, y su configuración ha señalado una innovación muy interesante con vistas a los diseños de los futuros carros.

2. GIRO LATERAL LIMITADO. — En principio el carro sin torreta no es un concepto nuevo; pues de hecho los primeros carros construidos en Inglaterra y Francia en 1916 no disponían de torreta, habiéndose construido muchos más desde entonces, con idénticas características. Y por supuesto, la mayoría de los fabricados desde 1940 se les ha venido denominando "cañones de asalto" o "cazadores de carros", en lugar del clásico nombre de carros de combate, aunque tuvieran las mismas características que éste y hayan sido utilizados como tales. Recordemos cómo a finales de la II G. M., una de las tres compañías de los batallones "panzer" iba equipada con cañones de asalto; en tanto las otras dos compañías estaban dotadas de verdaderos

carros con torreta. Y en el Ejército soviético la integración de ambos tipos iba aún más lejos, pues algunas de sus Brigadas acorazadas llevaban el carro "T-34", junto al "SU-85", sin torreta, incluso a nivel Sección.

No obstante, y aunque fueron eficaces en determinados momentos, los vehículos sin torreta de la II G. M. ofrecieron muy pocas ventajas sobre el carro típico, que se reducían a dos principales: una era la posibilidad de montar cañones de mayor calibre y la otra, muy importante, ofrecer una silueta más baja y menos vulnerable, por tanto.

Esto fue particularmente cierto en los dos modelos sin torreta utilizados por el Ejército alemán, el "JAGDPANZER" y el soviético "ASU-85". Ambos tipos de carros no son básicamente diferentes en su manejo. Requieren una tripulación igual que los dotados de torreta, y su espacio interior no es más reducido; lo que significa que no son mucho más ligeros para un determinado grosor de coraza. En lo que difieren fundamentalmente del carro convencional es en el limitado giro lateral de su armamento principal.

3. EL CARRO SUECO "S-TANK". — En contraste, este vehículo acorazado difiere en varios aspectos del carro convencional y del de sin torreta, caracterizado como ha quedado señalado, por el limitado giro lateral de su armamento principal.

Aunque el autor del presente artículo ya se había referido a este nuevo carro en esta misma revista en los años 1964 y 1968 y el propio diseñador del mismo Sven Berge en 1973, merece recordarse que el "S-Tank" es un vehículo sin torreta, con el montaje del cañón de 105 milímetros, fijo al casco. En consecuencia, el cañón efectúa los movimientos de elevación o depresión, alterando la inclinación del casco por medio de una suspensión ajustable hidroneumática, y el giro lateral por movimiento de todo el vehículo, para lo que dispone de un sistema de dirección de dos etapas, con accionamiento hidrostático para giros suaves y lentos y un mecanismo de embrague y freno para los rápidos.

Una ventaja indudable del montaje fijo del cañón al casco es la eliminación del espacio que se requeriría de otro modo —en el interior del carro— para el movimiento de retroceso del arma; y otra es consecuencia de la falta de movimiento angular del cañón, el disponer de un sistema sencillo de carga automática, lo que elimina la necesidad de un cargador, sirviendo para esta función, reduciéndose así el espacio necesario para acomodar a la tripulación en el interior del carro.

Otra importante consecuencia de la adopción del montaje fijo del cañón, y por consiguiente del control de éste por movimientos del casco, es la facilidad que ofrece en su conducción; lo que unido a la disponibilidad de un cargador automático, hace posible que el manejo de este carro sueco sea tan sencillo, que en casos de urgencia puede ser dirigido por un solo hombre, lo que no es posible en ningún otro modelo. En condiciones normales, estos sistemas de dirección integrados, de los que dispone por duplicado, permiten repartir las misiones a desarrollar por el Jefe del carro y el del conductor-tirador, disminuyéndose de esta manera la fatiga de la tripulación.

El carro sueco dispone también de un tercer hombre en su tripulación, que no se considera necesario para el combate individual del carro, pero sí para su empleo en aquellos vehículos que utilizan los Jefes de Sección y Compañía. Este tercer tripulante se sienta detrás del conductor-tirador, dando frente a retaguardia, y maneja los aparatos de radio, dispone de un campo de observación muy amplio y está provisto de otro sistema para conducir el carro. De esta forma, el vehículo puede conducirse marcha atrás tan fácilmente como hacia adelante; y en los movimientos retrógrados puede marchar con el cañón apuntando hacia el enemigo, presentándole la parte de mayor coraza.

Esto no se ha conseguido hasta ahora en ningún otro modelo de carro, con excepción del "MBT-70/XM803", en el que el conductor dispone de un dispositivo giratorio.

4. EL FUEGO Y EL MOVIMIENTO.—De todas las ventajas que se consiguen adoptando este sistema de combinar la falta de torreta con un montaje fijo del cañón, la más importante es la reducción del espacio interior del carro, y por consiguiente es por este motivo más ligero para el mismo grado de espesor de coraza. O lo que es lo mismo, puede disponer de una mayor protección que los demás vehículos de igual tonelaje.

La segunda ventaja importante del carro sueco —ampliamente demostrada— es la mayor sencillez en su manejo; particularmente por no requerir la acción coordinada de varios miembros de la tripulación, que es necesaria en el carro convencional. Así, cuando el Jefe del carro desea batir un objetivo rápidamente, puede hacerlo por sí mismo en lugar de tener que dar instrucciones más o menos precisas al conductor, tirador y cargador, que inevitablemente producen un tiempo muerto.

La principal limitación del carro sueco es

su aparente imposibilidad de hacer fuego en movimiento, a menos que el objetivo aparezca en posición frontal. Las críticas a dicha servidumbre parecen un tanto exageradas, no obstante.

En primer lugar ningún carro es capaz de hacer fuego en movimiento con tanta precisión como en posición estacionaria; lo que significa que ambos tipos de carros —con torreta o sin ella— deben hacer alto para batir un objetivo con las máximas probabilidades de éxito. En segundo lugar, la cúpula y aparatos de dirección del Jefe del carro sueco están estabilizados en forma que puede estar en disposición de disparar en movimiento.

En tercer lugar, puede aplicarse a batir objetivos secundarios, estando en movimiento, por medio de la ametralladora montada en la cúpula del Jefe del carro.

Pero lo que importa al final no es que el carro tenga la posibilidad de disparar en movimiento, sino que pueda satisfacer las necesidades tácticas de carácter más general, de fuego y movimiento, y que al hacerlo esté en disposición de batir los objetivos con la misma rapidez que otros carros. Y esto el carro sueco puede cumplirlo en la mayoría de las circunstancias. En determinadas condiciones desfavorables —en terrenos resbaladizos o muy quebrados— sus desventajas pueden ser ostensibles; pero ante estos inconvenientes han de sopesarse sus ventajas indudables sobre los carros convencionales.

Desde la primera aparición del carro "S-Tank", proyectado por la Compañía Bofors en 1961, el concepto de montar un cañón fijo ha sido considerado como viable, no sólo a través de las amplias experiencias y subsiguiente adopción por el Ejército sueco, sino también por los resultados de las pruebas realizadas por los británicos con dos prototipos prestados al Ejército inglés en 1968 y con otros diez carros en el año 1973.

**5. PERSPECTIVAS FUTURAS DEL CARRO SUECO.**—Aun con el éxito obtenido, el concepto de este modelo de carro está sujeto a muchos y variados perfeccionamientos.

Podría mejorarse, en opinión del autor, dotándole de una mejor plancha de coraza, que admite este carro más fácilmente que los otros de tipo convencional. También debería

situarse el tercer tripulante detrás del Jefe del Carro, haciéndole manejar una ametralladora, montada sobre cúpula, descargando el Jefe del carro de tal responsabilidad. Asimismo debería proveerse al conductor de un asiento movable en forma que pudiera dar frente a retaguardia y utilizar los controles de dirección para movimientos prolongados marcha atrás. Una de las transformaciones posibles podría ser la de convertir el cañón fijo en semi-fijo, con lo cual la pieza continuaría moviéndose en dirección con el giro del vehículo, pero en cambio la elevación y depresión del cañón sería independiente a la del casco. Esto simplificaría mucho la suspensión, subsistiendo la carga automática. El cargador automático de este carro proporciona una mayor cadencia de fuego de la que se considera posible con el movimiento manual del cañón, y hace factible que todos los 50 disparos que contiene el casco estén dispuestos para el fuego. La situación del depósito de municiones a retaguardia del casco hace mucho más fácil y rápida la carga que en los sistemas de bastidor de los carros convencionales; además este depósito constituye en sí mismo un compartimento aislado, separado de la tripulación y del resto del vehículo, lo que le hace menos vulnerable a una explosión de su propia dotación de municiones, que ha sido la causa de la destrucción de un gran número de carros en las pasadas contiendas.

Otra posibilidad sería la simplificación del motor. En el carro sueco existe una combinación de motor diesel con una turbina de gas, lo que es ventajoso hasta ciertos puntos de vista.

Sin embargo, reduciendo este grupo motor a un solo diesel, se simplificaría no solamente dicho grupo, sino también se reduciría su costo, que sería mucho menor en un carro sin torreta que en otro convencional del mismo tipo.

A la luz de todas estas y otras posibilidades que ofrece el carro sueco pueden deducirse enseñanzas muy provechosas y que merecerán un estudio exhaustivo de las mismas. Su puesta en práctica quizá lleve consigo algunas variaciones en el concepto de empleo táctico del carro, si bien esto no sería obstáculo mayor, teniendo en cuenta que la doctrina actual sobre medios acorazados ofrece amplias y diversas perspectivas.

# Ejército y universidad

Por PIERRE DABEZIES

Director del Departamento de Ciencias Políticas de la Sorbona y del Centro de Estudios Políticos de la Defensa

Traducción de la revista "Armées d'aujourd'hui", del Coronel de Artillería Honorario Carlos Bitaubé Núñez

Como ha de pasar mucho tiempo aún para que el Ejército vuelva a ser "profesional", ambos —Ejército y Universidad— en grados diversos continuarán dedicados a la juventud. Tanto bajo el punto de vista numérico como bajo el ángulo presupuestario, ellos se sitúan en primera línea de la administración pública. En fin, el Ejército —que no ha esperado al "cambio" para inventar la formación continua— dispone de su propio sistema de Escuelas de reclutamiento y de perfeccionamiento. Con todos estos títulos sus relaciones son necesariamente múltiples: interferencia del servicio militar en los ciclos de estudios, clases preparatorias, prórrogas, asistencia técnica, promoción social, destino de personal científico del reemplazo, asignación de profesores civiles a las escuelas militares, programas comunes de investigación...

Bien o mal, ambas administraciones —la militar y la universitaria— hacen frente a estos diversos problemas. Puestos, sin incluso afirmar que el corazón no está en ello, forzoso será reconocer que estas relaciones permanecen siendo elementales. En la calle Grenelle, la "oficina de asuntos militares" conserva su modesta dimensión; en la calle Santo Domingo, las cuestiones universitarias se mantienen desparramadas. Nada se vislumbra para una eficaz coordinación. No sería demasiado, a este respecto, insistir sobre el interés de crear un organismo común, especie de esa "comisión interministerial" que el Ejército no había hecho, en vano, más que sugerir.

Por razones que debemos eludir, la situación no es mejor a nivel específico de la enseñanza superior. ¡No es que no haya relación entre el Ejército y la Universidad! El I. H. E. D. N. (Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional) acoge en París y en provincias como oyentes a alumnos de centros de Educación Nacional, así como el E. M.-S. S. T. envía a sus oficiales a Institutos y Facultades para completar su formación. La Escuela de

Guerra, por hablar sólo de un centro militar de enseñanza, invita por su parte a numerosos conferenciantes del sector universitario. El S. I. R. P. A. multiplica las visitas y contactos; la comisión "Ejército-Juventud" salva las dificultades. En fin, a nivel local las relaciones —frecuentemente debidas a contactos personales— están lejos de ser despreciables. Lo mismo ocurre bajo el punto de vista intelectual, pues el Ejército no ha estado jamás ausente de la Universidad.

Decir, sin embargo, que la situación es satisfactoria sería exagerar. Para que llegue la primavera es preciso divisar muchas golondrinas, en efecto: un foso sigue existiendo por lo que conviene tratar de interpretar su alcance para ver hasta qué punto y bajo qué forma puede ser eliminado.

## El foso: de la incomprensión a la ignorancia

Se ha hablado bastante de lo que Lyautey llamaba "la vieja prevención de la gente del pensamiento contra la gente de la espada", para que ello nos exima de hacer un análisis exhaustivo de la antinomia entre militares e intelectuales. Que existan casos de incomprensión y de desconfianza recíproca no lo negamos. Fundamentalmente, el Ejército —poseedor de la fuerza— está comprometido con una disciplina y una jerarquía, origen de una cierta complacencia del orden y de una rigidez que, con frecuencia, molestan. Vuelto hacia la guerra, cultiva una ética en la que la crítica cree descubrir, no sin injusticia, violencia y elitismo. Encargado, en fin, de la defensa de la colectividad, el Ejército —incluso en países socialistas— es esencialmente "conservador", y por consiguiente hostil a los elementos de desunión, muy pronto sospechosos de ser elementos de subversión. Ciertamente, el universitario que reprocha al militar su rigidez no es completamente lógico, puesto que no deja

de sublevarse contra él al primer signo de indisciplina, al menos cuando ésta no está dentro del sentido de su ideología. Y no es muy seguro que este mismo universitario —atado como está a sus privilegios— se encuentre tan bien situado para estigmatizar al elitismo o incluso al conservadurismo.

El problema, sin embargo, no es ése. O bien el intelectual tiene un prejuicio político y salvo en algunos casos particulares, considera al Ejército —sin ir más lejos— como un adversario o un peligro, o bien haciendo simple a su profesión, se dedica al análisis permanente y sistemático de los datos que se ofrecen a él, investiga, reclasifica, desmitifica, relativiza y —no teniendo acción precisa que realizar ni responsabilidad inmediata que ejercer— tiende con frecuencia a encerrarse dentro de un orden ideal intemporal y abstracto sin lazo ninguno con el mundo de las certezas y de la estabilidad que implica la misión del Ejército. El militar, al tener su camino claramente trazado, tiene esencialmente la inquietud de los medios y de la eficacia. Las miras del universitario —individualista, crítico, inclinado a las innovaciones y a las puestas en tela de juicio— son completamente distintas. ¡Es preciso darle alguna razón!... Ni la vocación ni la misión son las mismas. A lo más se pueden echar puentes de tal forma que las disparidades, con frecuencia antinómicas hasta ahora, llegan a ser complementarias.

Este análisis, más o menos subjetivo, sería ciertamente incompleto si no se tuviesen en cuenta otros factores que han agravado el foso existente entre la Universidad y el Ejército. A la cabeza, la historia: historia política —de la represión de 1848 a las rebeliones en Argelia—, pero también la historia militar de la que el Ejército, entendiéndolo bien, no retiene más que la gloria, y el intelectual, en cambio, los desastrosos efectos. De ello ha surgido una corriente pacifista alternativamente apoyada por las teorías sansimonianas y racionalistas, por medio de una literatura violentamente antimilitarista y por la ascensión de los internacionalismos. El mito de la guerra y del Ejército —“siempre además de medida honrosa o desacreditada”, decía Vigny— se ha entonces confundido. La guerra no podía ser más que un período que se desvía, un paréntesis, una especie de dimisión colectiva indigna de estudios serios y de constructivas consideraciones. En cuanto al Ejército, la tradición liberal y jurídica al reducirlo a un simple servicio público, le interesa que sea considerado aparte y continúe siendo el “gran mudo”.

El Ejército, pues, se ha replegado sobre sí

mismo, cultivando sus virtudes para los tiempos excepcionales, dedicándose a los juegos esotéricos o reservados queridos en las Escuelas de Guerra, colmado de formalismos y demasiado frecuentemente separado de las fuerzas vivas del país. Con las modernas técnicas, la guerra —“esta ciencia cubierta de tinieblas”— alcanzaba, por otra parte, una nueva dimensión. Más que nunca llegaba a hacerse de especialistas. Doble coartada: para los militares, atrincherados en su ambiente, y para los universitarios, demasiado contentos de probar que les era totalmente extraño.

“La guerra —escribe Gastón Bouthoul— es, sin embargo, el más espectacular de los fenómenos sociales. Es la que engendra la historia, la imprime su dinámica, hace nacer y desaparecer las nuevas y viejas civilizaciones”. Y Raymond Aron: “Se podría renovar el estudio de las estructuras sociales si se quisiese buenamente acordarse que la manera en que los hombres se han combatido ha sido siempre tan eficaz para determinar la estructura de una sociedad como la forma en la que han trabajado”. Lo que es cierto para la filosofía, la historia y la sociología, lo es también, por otra parte, para las relaciones internacionales. Es verdad que algunos no persisten en ello y menos hoy en estudiar éstas, sin referencia alguna a la estrategia, ni al hecho nuclear, que no obstante son sus pilares.

El Ejército permanece. Recordemos a De Gaulle: “la colectividad militar es la más completa expresión del espíritu de la sociedad”. Y a Fustel de Coulanges: “El estado social y político de una nación está siempre en relación con la naturaleza y composición de sus Ejércitos”. En el tiempo y en el espacio, tanto en el plano interior como en el internacional, el peso de éstas no ha dejado de ser considerable. ¡Que se piense en la forma de reclutamiento, en los presupuestos, en las innovaciones técnicas, en los “complejos industriales-militares”, en los Ejércitos populares, en regímenes pretorianos tan numerosos frecuentemente como en los regímenes civiles. En una palabra, bajo cualquier punto de vista institucional, político, sociológico, técnico, las fuerzas armadas, para bien o para mal, conservan una importancia fundamental.

**Para una aproximación científica: conocimiento mutuo por el trato**

Entre universitarios y militares no se suprimirán diferencias que, en ciertos aspectos, son funcionales, pero se pueden atenuar o hacer

desaparecer los prejuicios. Bajo este aspecto, el prodigar los contactos de todas clases, en lo que el Ejército actualmente tiene la iniciativa, no puede ser más que beneficioso. Viajes y visitas, comidas de trabajo, participación en coloquios, acceso a las columnas de las revistas militares..., la imaginación es libre, pues no sería ejemplar que el universitario requerido no se encontrase favorablemente sorprendido, seducido e impresionado. Lo que es verídico para los profesores lo es también para los estudiantes: incluso los más refractarios no suelen quedar insensibles a la buena acogida de que fueron objeto, y de tal jornada pasada, por ejemplo, en la Escuela de Guerra, vuelven convencidos de que ellos juzgaron a aquélla “simplificada”. Esta clase de apertura, sin embargo, tiene sus límites: la impresión puede ser fugaz, algunos pueden pensar que se busca “convertirlos”; y finalmente el impacto es numéricamente reducido.

Paralelamente hay que orientarse por otro camino. Bajo unas miras científicas que, a la postre, contribuirán por otra parte a revivificar el pensamiento militar, a hacer adquirir a la estrategia y al Ejército verdadero derecho de docencia en las diversas disciplinas académicas en las que su puesto ha permanecido mucho tiempo vacío. El esfuerzo emprendido a este fin justificaría por sí solo las marchas emprendidas hasta ahora. Un vasto debate se ha abierto confusamente, al abrigo de la moda chilena y portuguesa, de la contestación en el Ejército, y en otro plano de la hegemonía, cada vez más marcada de los dos Grandes, que facilita la introducción de los estudios militares en la Universidad. Ciertamente se choca con reticencias. Pero la penetración se está

haciendo por medio de cursos, seminarios y coloquios que se multiplican por doquier. Que unos asisten a ellos porque el Ejército les fascine y otros porque les inquiete, es asunto secundario. La experiencia demuestra que —sin adoptar, por cierto, un punto de vista de acuerdo con el oficial— todos descubren muy rápidamente la importancia y el interés de los problemas y terminan por profesar ideas más matizadas.

Por otra parte, el Ejército no es extraño a este movimiento. Al crear la “Fondation pour les études de défense”, y al ayudar a varios centros a lanzarse y a participar en diversas actividades, ha contribuido ya notablemente a ello. No obstante parece que debe aún luchar contra viejos reflejos. No esperemos de la Universidad que preconice las únicas doctrinas oficiales. No tomemos, como crítica de sus virtudes, lo que sólo es el análisis de sus problemas, y no pretendamos alentar a los universitarios a interesarse por el Ejército y los recusemos por incompetencia a la primera divergencia. No preferir sistemáticamente a los espíritus libres que a los eternos conformistas que —no ya en la Universidad como en otras partes— no tienen la menor probabilidad de ejercer influencia alguna. No creer que ello es la única forma de defender el país. Este no existiría sin su Ejército, pero, ¿qué sería de él sin sus intelectuales y su libertad?

En fin, no desanimar a las buenas voluntades por miedo, prudencia, formalismo, manía del secreto, cerrando instintivamente bibliotecas, oficinas, expedientes, como si todo universitario fuese, “a priori”, sospechoso. De esta forma será como las aproximaciones esbozadas podrán proseguirse con eficacia.



— Expediente Escolar: Se destruye al pasar al segundo Grupo de la Reserva.

— Otros documentos (partida de nacimiento, autorización paterna, instancias de voluntarios, documentos procedentes de la I. P. S. ó de la I. M. E. C.): No se destruyen.

Voy a exponer brevemente mi parecer sobre la documentación relativa al personal de tropa que se conserva en los C. M. R.s, de los Cuerpos, la cual, a mi juicio, me parece excesiva en cuanto al número de documentos que la componen.

Con arreglo a lo que expuse en mi artículo ("Sobre la documentación del soldado"), publicado en la Revista "Ejército", opino que la Hoja de Prendas no debiera existir, pues el equipo de cada individuo recibe en los C. I. R.s, puede figurara en el Libro de Equipo del Soldado de cada Batallón de Reclutas y de cada unidad tipo Compañía o Batallón del Regimiento.

— Los datos de la Ficha Médica debieran anotarse en las Fichas de Filiación (verde y blanca), con lo cual el documento llamado Ficha Médica sobra.

— La confección de la Hoja de Castigos no tiene tampoco razón de ser, ya que al figurar en las citadas Fichas de Filiación (verde y blanca) los Apartados 52, Recompensas y 53, Correctivos, es en estos Apartados donde deben figurar los datos de la mencionada Hoja de Castigos. Los correctivos a anotar serán tan sólo los debidos a faltas graves o delitos, citando el tipo de falta o delito cometido y el artículo del Código de Justicia Militar en que se consigna.

— En cuanto a la Libreta de Tiro, sigo opinando que le sobran hojas, tales como las referentes a lanzamiento de granadas de mano, tiro antiaéreo y ejercicios de puntería sobre el caballete. Me parece lógico que se lleve dicha Libreta de Tiro en tanto el interesado está en situación de actividad, y que posteriormente, a su paso a la Reserva, se destruya, aunque quedando consignada su clasificación como tirador en el Apartado 50, como actualmente se hace.

— No veo razón alguna para que las Calificaciones del Expediente Escolar, referentes a Cursos de ascenso a Cabo y Cabo 1.º no figu-

42	Fecha	48	Cursos de Carácter Militar	Enpezo	Termino	Calific.	Lugar
Pase a Situación							
43							
Incorporación a Filas							
44							
Jura de Bandera							
45							
Pase a Servicio Eventual							
46		49	Puesto Tactico, Especialidad o Aptitud	Codigo	50	Clasificación Tirador	
Pase a Situación Reserva							
47							
Ascensos							
51		52	Recompensas	53	Correctivos		
Conceptuaciones Servicio en Filas							
Valor							
Conducta							
Amoral Servicio							
Disposicion							
Caracter							
Aseo-Presentacion							
Grado Confianza							
54		56	Otras Vicisitudes				
Curso Cabo							
I Grupo.....							
II " .....							
III " .....							
Conducta .....							
55							
Curso Cabo 1º							
I Grupo.....							
II " .....							
III " .....							
Conducta.....							
Observaciones							

ren en otros apartados nuevos a introducir en la Ficha de Filiación actual. Estas calificaciones podrían ser literales (Mucho, Bueno, Regular) o numéricas con arreglo a un baremo).

#### En resumen:

La Hoja de Prendas, Ficha Médica y Hoja de Castigos deben desaparecer como tales documentos, puesto que los datos de la Hoja de Prendas figurarían en el Libro de Equipo del Soldado, de la Unidad, el cual deberá estar firmado por el interesado en conformidad, y los datos de las actuales Ficha Médica y Hoja de Castigos se incluirían en la Ficha de Filiación y Servicios.

La Libreta de Tiro, documento propio de la Compañía o Unidad en que está encuadrado tácticamente el individuo, no tiene por qué ser enviada para nada al C. M. R. Los datos de esta Libreta de Tiro se consignarán en la ficha de Filiación y Servicios (apartado 50).

El Expediente Escolar lo llevará la Compañía o Unidad a que pertenece el individuo, siendo consignados sus datos relativos a Ascensos a Cabo y Cabo 1.º (si procede) en los apartados 47, 54 y 55 de la mencionada Ficha de Filiación y Servicios. El citado Expediente Escolar no será enviado al C. M. R. bajo ningún concepto.

En cuanto a los otros documentos no incluidos en los anteriores, tales como instancias de voluntarios, partidas de nacimiento, documentos procedentes de la L. P. S. o de la

I. M. E. C., autorizaciones paternas, etc., habría que pensar hasta qué punto hay razones para conservarlos, después de que el interesado haya pasado a la Reserva.

Con todo lo expuesto, sugiero que en los C. M. R.s, figuren tan sólo la Ficha de Filiación y Servicios de Tropa y Marinería (blanca y verde), junto con las Fichas de Movilización (3 ejemplares) y de Llamada. Por ningún concepto figurarían en el C. M. R. todos esos documentos ordinarios que reglamentariamente constituyen el Expediente Personal de los individuos procedentes de Reemplazos. Entre los documentos ordinarios que forman el Expediente Personal, unos desaparecerían (Hoja de Prendas y Hoja de Castigos) y otros serían tan sólo de uso interno o propios de la Unidad en que está encuadrado el individuo (Libreta de Tiro y Expediente Escolar). Habría no obstante determinados documentos del Expediente Personal que se archivarían en el C. M. R., pero estos documentos serían los específicos del personal procedente del Voluntariado o de la I. M. E. C.

La Ficha de Filiación y Servicios podría quedar redactada con arreglo al modelo siguiente:

**Anverso:** En lugar del apartado 38. Otras pruebas, que a mi juicio sobran, figurarían en el apartado 40. Datos médicos, en el cual se consignarían las vacunaciones, alergias y operaciones a que ha sido sometido el interesado.

**Reverso:** Constaría de dos apartados más: Calificación Curso Cabo y Calificación Curso Cabo 1.º (apartados 54 y 55).

## Un año de extensión cultural en el C.I.R. n.º 2

Capitán de Infantería  
JOSE MARIN ROJAS

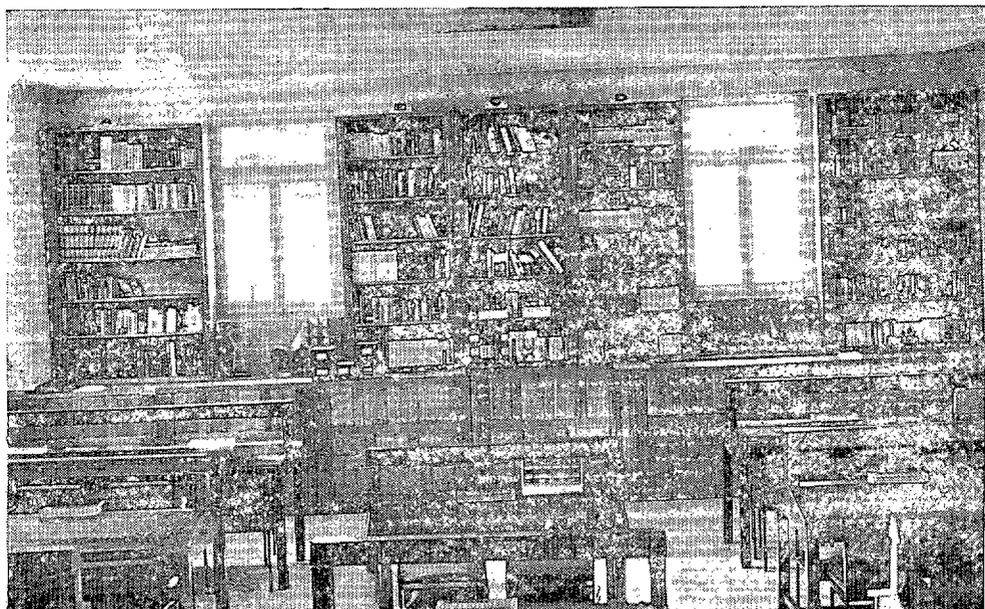
Ayudas a la Instrucción está encuadrada dentro de la organización general de los C.I.R.s. Entre sus diversas misiones, una de las principales es la de llevar a cabo toda la parte cultural del personal veterano y recluta.

A ella nos referiremos tomando como muestra de estudio los cuatro últimos llamamientos incorporados. Especificaremos, además, que el personal de este C.I.R. procede de Madrid, Cuenca, Guadalajara y Ciudad Real en su mayoría, y de Cataluña, Alcalá y Albacete, en menor cuantía.

Para clasificar culturalmente a todos los reclutas que llegan al C.I.R. en cada llamamiento, reunimos aproximadamente, en los diez primeros días de incorporados y en días sucesivos, a todos los que integran cada uno de los Batallones, procediendo de la siguiente forma:

Separamos del conjunto, previa presentación de un documento oficial que lo acredite, los reclutas que tienen:

1) Estudios Superiores y Bachiller de tercero en adelante.



- 2) Título de Maestro Nacional.
- 3) Certificado de Estudios Primarios.
- 4) Maestría Industrial, Administrativos de Primera, etc.
- 5) Voluntarios.

El resto del personal pasa a las aulas de clase, donde se les clasifica culturalmente en:

A. Instrucción Primaria muy incompleta (dos niveles).

I. P. I.: Instrucción Primaria Incompleta.

I. P. C.: Instrucción Primaria Completa.

C. E. P.: Certificado de Estudios Primarios y Superiores.

Para hacer esta clasificación empleamos dos pruebas escritas:

A. Prueba de Escritura, Lectura y Cálculo.

Esta nos sirve de base para sacar el personal de (A), tomando como referencia: 1.<sup>o</sup>) El total desconocimiento de las cuatro reglas de cálculo, escritura y lectura (primer nivel); y 2.<sup>o</sup>) El conocimiento parcial de las mismas (segundo nivel).

Ciertamente y debido a las exigencias culturales de nuestro tiempo y sociedad, hemos incluido en el segundo nivel a todo el personal que posee este conocimiento parcial, o más bien falta de dominio en las cuatro reglas de cálculo (suma, resta, multiplicación y división) y en la escritura y lectura.

B. Prueba tipo test, de treinta preguntas.

Nos basamos en esta prueba —previa separación de los encuadrados en (A)— para clasificar el personal en I. P. I. (Conocimientos

culturales deficientes) y en I. P. C. Conocimientos culturales aceptables).

Estas pruebas son calificadas por los Maestros Nacionales de Ayudas a la Instrucción, bajo la dirección de su Capitán.

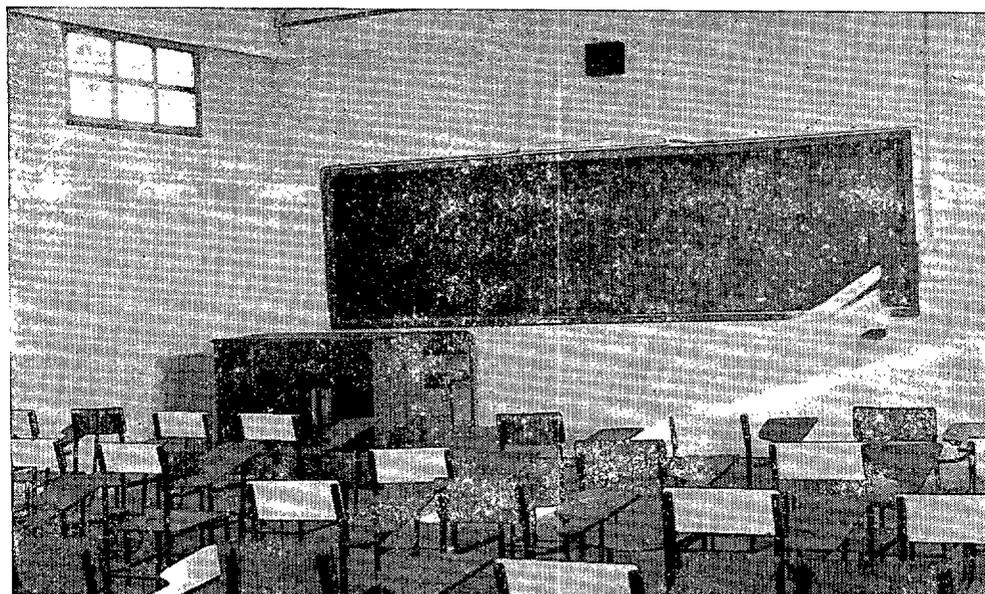
Nuestro estudio, referido sólo al recién incorporado, al recluta, durante un año, es decir, cuatro incorporaciones, ha sido el siguiente con expresión de los %:

Incorporados	A	I. P. I.	I. P. C.	C. E. P. y superior
15.982	453	1.733	3.722	10.074
	2,83 %	10,84 %	23,28 %	63,05 %

Estos tantos por ciento de nuestra muestra realizada en este C. I. R. número 2, nos pone de manifiesto el progresivo y constante aumento del nivel cultural que está experimentando nuestra nación, esfuerzo común de todos los españoles, al que el Ejército se ha venido a sumar también, colaborando con el Ministerio de Educación y Ciencia en esta materia, además de llevar a cabo las propiamente específicas suyas.

¿Qué se hace después con esta clasificación? Veamos:

Con todos los que han sido encuadrados en el grupo (A), se organizan unas clases que son dadas por Maestros Nacionales de los mismos reclutas, y si es necesario con todos aquellos que tienen estudios superiores. A cada profesor se le asignan tres o cuatro alumnos, se les reparte material de enseñanza y al finalizar el



tiempo de permanencia con nosotros que viene a ser como de tres meses— se consiguen resultados altamente satisfactorios, de tal forma que de los encuadrados en (A) que son 453, hemos liberado casi la mitad, tomando la media entre los cuatro llamamientos; luego el tanto por ciento ha quedado reducido al 1,41 solamente del personal que integra este grupo.

Cabe decir, como aclaración, que en el grupo (A) los dos niveles son:

1) Los que desconocen gran parte de la prueba A.

2) Aquellos que pudiendo estar clasificados en I. P. I. se les encuadra en (A), con el fin de que aprovechen la oportunidad que se les ofrece para alcanzar un nivel superior.

Con los encuadrados en I. P. I. e I. P. C., al ir destinados a las Unidades después de Jurar Bandera en el C. I. R., se dan clases para la obtención del C. E. P.

Como de estos se quedan destinados en el C. I. R., unos 200 aproximadamente, expondré cuánto se hace y lo que se ha conseguido en un año —en este mismo año 1974— con personal no ya recluta, sino veterano.

Empieza el año con esta clasificación cultural:

Destinados	A	I. P. I.	I. P. C.	C. E. P. y superiores
826	0	68	165	593

En principio nos ocurre lo que posiblemente

sucedá a las otras Unidades cuando lleguen los nuevos incorporados procedentes de los C. I. R. s, que muchos de los encuadrados en el grupo de los I. P. C., presentan algún documento oficial acreditativo del nivel de C. E. P. o Superiores, cosa que no hicieron a su llegada al C. I. R.

Haciendo un estudio de la muestra anterior, hemos comprobado que alcanza una cifra elevada, un 35 por 100. Significa esto que tendríamos que añadir a los clasificados en el grupo C. E. P. un 35 por 100 más de los clasificados en el grupo I. P. C.

Queda, por tanto, la clasificación, después de anotado el incremento del 35 por 100 citado, del siguiente modo:

Destinados	A	I. P. I.	I. P. C.	C. E. P. y superiores
826	0	68	107	651

Con los de los grupos I. P. I. e I. P. C., que son en total 175 ahora, se organizan clases que son dadas solamente por los Maestros Nacionales que forman la plantilla de Ayudas a la Instrucción.

Las clases se dan por la tarde, son diarias a excepción de festivos, vísperas de festivos, y los días que se dan como descanso a partir de la fecha de examen que un Delegado del Ministerio de Educación y Ciencia, a través de Capitanía, viene a realizar.

Los textos de que disponemos para la en-

señanza son: Nueva Cultura (Anaya), Promoción Cultural de Adultos (Nivel Certificado y Medio, de edit. Biblos), Guía (Cultura Básica y Media de edit. Teide), Formación Humana (Santillana).

Como complemento disponemos además de una biblioteca con 1.623 volúmenes clasificados según el sistema C. D. U. Estos libros los hemos recibido en su mayoría del Ministerio de Educación y Ciencia, de algunas Diputaciones Provinciales, y el resto de los que ya disponía esta biblioteca. En ella se recibe la prensa diaria, revistas militares y también periódicos de las provincias de donde procede el personal que viene a este Centro.

Los resultados obtenidos en este año 1974 han sido:

De los 175 alumnos a los que se les ha dado clase, hemos presentado en las cuatro convocatorias que ha venido a realizar el Delegado del Ministerio de Educación y Ciencia, 158; y de ellos han sacado el C. E. P., 59, y el C. E., 20.

Así, pues, finaliza el año con esta clasificación:

Destinados	A	I. P. I.	I. P. C.	C. E.	C. E. P. y superiores
826	0	48	48	20	710

Dicho resultado no es tan óptimo como fuera nuestro deseo, pero sí lo bastante satisfactorio, toda vez que se trata de jóvenes que están prestando el servicio militar, lo cual lleva consigo un trabajo continuo, teórico y práctico, con sus correspondientes desplazamientos al campo, marchas, ejercicios, etc., que producen un natural cansancio físico. Esto nunca ha sido un obstáculo para el buen desarrollo de las clases; ha quedado superado y todo ello como resultado de que además de las funciones específicas asignadas, llevar a cabo una labor cotidiana por los Mandos del C. I. R., por los Maestros Nacionales de Ayudas a la Instrucción, y de manera especial por los mismos interesados, por esos soldados que lo necesitan y que quieren aprovechar esa ocasión que el Ejército les brinda para elevar su nivel cultural y conseguir ese C. E. P. que tan necesario es para conseguir un puesto de trabajo en nuestra actual sociedad.

## Propaganda y acción psicológica

Teniente Coronel de Infantería  
VICENTE BAÑERES PERPIÑA

### 1. PROPAGANDA

En la sociedad actual, y en todos los niveles, se dan una serie de procesos de comunicación con los que personas o grupos tratan de influir en las gentes, las formas de pensar y de sentir de sus semejantes, hasta el punto de llegar a orientar y modificar estas formas y sentimientos hacia actitudes deseadas por quienes dirigen los procesos de comunicación a que nos referíamos más arriba. En definitiva, estos procesos constituyen verdaderas acciones psicológicas, cuyo objetivo inmediato son los individuos y cuyo fin es hacerse con la voluntad de las masas del país o de determinada zona del mismo.

Esta acción psicológica se desarrolla tomando como base de partida la PROPAGANDA, de la que tenemos una definición que dice: "Propaganda es todo lo que actúe sobre la razón humana con el propósito de conformar su conciencia según el sentir de una filosofía de-

terminada". De esta simple definición se deduce que puede haber, y de hecho hay, tantos tipos de propaganda como actividades humanas a las que se desee influenciar. Así tenemos la propaganda política, la propaganda religiosa de matiz diverso, la propaganda comercial, más conocida con el nombre de publicidad, que trata de situar toda la gama de productos comerciales que hay en el mercado en cabeza de venta de los mismos. Porque en efecto, ¿qué es la PUBLICIDAD, sino una acción psicológica, una propaganda que valiéndose de todos los medios modernos de comunicación —Prensa, Radio, Cine, TV.—, efectúa un verdadero bombardeo propagandístico que sea a fin de conseguir se venda más que cualquier otro y produzca los beneficios más saneados? Se podría hablar de otras facetas de la propaganda, pero lo que interesa para este trabajo es referirnos de un modo especial y tratar de la acción psicológica en las fuerzas armadas y su relación con los medios de pro-

paganda, así como los **modos** para desarrollarla en el seno de nuestras Unidades.

El empleo de los medios de propaganda para ejercer una eficaz acción psicológica sobre el enemigo o sobre la masa de la propia población se dio, ya con caracteres de gran importancia, en la guerra 1914-18. Pero, no obstante, el antepasado más distinguido en éste, como en tantos otros dominios, es Napoleón, al que Metternich le atribuye el empleo de la prensa con fines político-militares. Es un hecho conocido que, vigilando de cerca la redacción del "Moniteur", Napoleón dirigía campañas de fuerza de inusitado vigor contra los países adversarios, Inglaterra y Prusia, principalmente. Y de la importancia que él concedía a la propaganda y del papel que la Prensa desempeñaba en la misma, nos da idea una frase suya que decía: "Cuatro diarios pueden hacer más daño al enemigo que un ejército de cien mil hombres. No se debe dejar ninguna ventaja al enemigo, ni la de opinión".

## 2. FINALIDAD DE UNA ACCION PSICOLOGICA

En el mundo actual, cada vez parece más lejana la idea de una guerra a estilo de lo que fueron las G. M. I y G. M. II. Entre los bloques en que se ha organizado el mundo parece haber conciencia clara de que una guerra total podría conducir, también, al fin absoluto y por igual de vencedores y vencidos, de ahí que tanto el mundo occidental como el oriental o comunista, eviten o limiten cualquier "escalada" que pudiera conducir al choque fatal.

Sin embargo, hay un hecho evidente y es que cuanto más lejanas se nos presenten las posibilidades de lucha generalizada, de guerra total entre bloques, cada vez serán más, los casos de guerras parciales, en el denominador común de las cuales, o de casi todas ellas, está el fermento revolucionario instigado y dirigido por agentes exteriores. Podríamos enumerar las guerras de Vietnam, de Laos, disturbios de Irlanda; luchas internas en casi todos los estados hispano-americanos, que se dan, asimismo, en los jóvenes países africanos y en Oriente Medio.

De hecho, pues, podemos afirmar que la guerra revolucionaria es la que priva en el mundo moderno y, a continuación, añadir que la guerra revolucionaria amenaza el mundo occidental. Por tanto, es razonable que el Ejército, las Fuerzas Armadas, encargadas "de la defensa de la nación y el mantenimiento del orden dentro de ella" extiendan su acción al dominio psicológico.

Hasta hace poco, cuando se planteaba el problema y se redactaban programas sobre la moral de la tropa, éstos se referían, especialmente, a infundir ideas sobre la combatividad, la resistencia, el espíritu de sacrificio de que debía estar dotado un combatiente en una situación de guerra clásica o convencional.

En las guerras últimas apareció una forma elemental de acción psicológica: "La guerra de las ondas", procedimiento utilizado en el mismo frente de combate y que difundiéndose noticias tendenciosas trataban de desmoralizar al adversario disminuyendo su capacidad combativa y de resistencia.

Pero la aparición de la guerra revolucionaria modifica completamente estas perspectivas: ya no se trata de una guerra clásica, sino de una extrategia nueva, que presenta dos caracteres esenciales.

La guerra revolucionaria es permanente de tal modo que, en las circunstancias del mundo actual, resulta difícil distinguir un estado de paz de un estado de guerra. La guerra psicológica no está ligada a la guerra a secas que, por una parte y en la época actual, puede ser considerada un simple episodio de aquella. Por el contrario, como ocurre en las enfermedades de larga incubación, nunca es más peligrosa la guerra psicológica que en los períodos que se suelen conocer con el nombre de tiempo de paz.

La guerra psicológica, por todo lo que antecede, tien también el carácter de **secreta**. Organizada en la clandestinidad, permanece solapada hasta tanto no haya logrado sus primeros éxitos.

Y finalmente, la guerra psicológica es **total**. Su objetivo, ya se ha dicho, es el conjunto de la población, las masas, aquella "agrupación de personas con unos fines determinados, que se sienten identificados entre sí, pero no se exigen esfuerzos de perfección", según Ortega y Gasset. La masa es maleable, influenciable y crédula, de ahí que resulte terreno abonado para cualquier acción psicológica.

A propósito de las masas, dice Gustavo Le Bon que "por el solo hecho de verse integrado en una multitud, el hombre descende varios escalones en la escala de la civilización. Y que si aislado podía ser un individuo culto, en la masa se convierte en un bárbaro". Y añade que "los sentimientos de la multitud son siempre simples y exaltados". De cuyas afirmaciones nos dan buena prueba las multitudes que un domingo tras otro llenan los más importantes estadios de fútbol... De ahí, repetimos, que sean estas masas las que la subversión trata de trabajar mediante acciones psicológicas per-

fectamente estudiadas, metódicas, constantes; que su verdadero medio de combate esté en la misma población civil.

La guerra psicológica es, asimismo, total porque, en su desarrollo hace intervenir elementos espirituales e ideológicos y porque utiliza todos los medios, se oculta bajo todas las máscaras posibles —escrúpulos de conciencia, odios raciales, diferencias religiosas, reivindicaciones sociales— y se aprovecha de la debilidad, o al menos de la falta de una adecuada energía, de los regímenes occidentales.

### 3. ACCION PSICOLOGICA EN EL EJERCITO

Por lo que acabamos de ver en los apartados anteriores, está claro que, en la actualidad, el hecho de la subversión que, en la práctica, tienen que soportar todos los países occidentales— no se trata sólo de un episodio de la lucha política, sino de una estrategia global y compleja en la que el elemento psicológico es capital e impone una cierta forma de guerra. Esto implica que, para que la respuesta sea eficaz, debe darse en el mismo terreno elegido por el adversario, es decir, en la población. No parece posible otro camino que éste: para asumir la propia defensa nos vemos obligados a desarrollar una acción psicológica completa.

El simple mantenimiento de la moral de las fuerzas armadas al estilo clásico, en la actualidad resulta del todo insuficiente, puesto que el adversario —la subversión— tratará, por todos los medios, de zafar la moral de las tropas con una perseverancia y una habilidad tales que ya no basta una simple acción defensiva por nuestra parte y que resulta evidente la necesidad de una acción positiva y constructiva.

Podemos, pues, admitir que el ejército está en condiciones de desarrollar esta acción psicológica, que, en este caso, se transforma en parte integrante y esencial de la defensa nacional: su moral.

Por principio, el papel del ejército o mejor aún de las Fuerzas Armadas, es el de “garantizar la unidad e independencia de la Patria, la integridad de sus territorios, la seguridad nacional y la defensa del orden institucional” (Ley Orgánica del Estado, artículo 37). Luego, está claro que en los períodos iniciales de la guerra revolucionaria, esta defensa de la Patria se extiende al dominio psicológico.

El Ejército debe aprovecharse del hecho de que el Servicio Militar proporciona una cir-

cunstancia favorable a la acción psicológica. Ya que en las unidades militares tiene lugar la reunión de mozos de distinta procedencia regional y diversos estamentos sociales, desde el modesto campesino hasta el titulado universitario, y finalmente, la duración del servicio militar es suficiente para permitir esta acción psicológica eficaz en un terreno tan propicio como es el de la juventud. El servicio militar desarrolla cualidades de solidaridad, de disciplina, se enseña a los hombres a trabajar en equipo y se les hace comprender que cada uno de ellos, en la sociedad, necesita su semejante, lo que contribuye, asimismo, a abonar un terreno apropiado a esta acción.

El servicio militar contribuye también a abrir el espíritu incipiente de los jóvenes y ampliar el campo de su experiencia humana; éste es un momento particularmente interesante para impartirles una bien estudiada y seria formación cívica y moral, que quizá aún no han recibido, tanto más cuanto esta formación, en los cuadros del Ejército, viene a completar otra recibida anteriormente, de base técnica y práctica. Por otra parte, los cuadros del Ejército son, por vocación, verdaderos pedagogos y eficaces instructores.

Por todo lo que venimos apuntando resulta, pues, claro que el medio militar es particularmente favorable para una acción psicológica formativa. Subsiste, desde luego, el plan tradicional de la formación moral del soldado que figura en los planes de instrucción; pero se le puede integrar en este otro que preconizamos, más vasto, con real conocimiento psicológico del hombre. En este caso, el papel que asume el jefe militar, en la formación de la tropa a sus órdenes es a la vez cívico y moral. De hecho, en ninguna institución, aparte del Ejército, nos encontramos con auditorios a los que ejercer una acción psicológica metódica y formativa, por lo que también podemos decir que, por esta causa, el papel del Ejército puede contribuir a remediar y a llenar, aunque sea parcialmente, el gran vacío espiritual con que los jóvenes llegan hoy en día a sus filas.

La evolución económico-social, el tan repetido desarrollo en tantos aspectos encomiable, ha transformado, también, las relaciones familiares entre padres e hijos. El pluriempleo, el trabajo femenino hacen que esta célula elemental y fundamental que constituye la familia en el seno de la sociedad, no llene ya totalmente su función educadora. Las principales víctimas de este nuevo status familiar son los hijos.

Por otra parte, de todos es conocida la cri-

sis, por transformación profunda, por la que está pasando la enseñanza, a todos los niveles, por lo que tampoco está la escuela en condiciones de reemplazar a la familia en el aspecto de formación cívica y moral ya que, por lo general, se limita a dar una formación técnica o intelectual y, en algunos casos, ocasiona una verdadera deformación moral entre sus miembros.

Resulta, pues, indudable que únicamente el Ejército puede llenar estas lagunas de los otros estamentos sociales. Y ello por su tradición, por la cohesión y por las virtudes de que siempre ha hecho gala. Insistimos que con una acción oportuna y eficaz al día, el Ejército está en condiciones de contrarrestar las influencias nocivas que los jóvenes hayan podido recibir anteriormente, puesto que en las relaciones humanas actuales, es difícil sustraer al individuo de los grupos a los que está más o menos unido por diversos motivos; profesionales, culturales, recreativos, de vecindad, etcétera. La acción psicológica en el Ejército puede ser, pues, el medio que se oponga a las influencias adversas de las que hayan podido ser víctimas tantos reclutas en su adolescencia.

### 3.1. CONTENIDO DE LA ACCION PSICOLOGICA

Y si admitimos la necesidad de esta acción en el Ejército, ¿cuál será su contenido?

Dice Ortega y Gasset que "el hombre es primaria y fundamentalmente **acción**; pero acción que no es andar a golpes con las cosas en torno o con otros hombres; eso es lo infrahumano, es **alteración**. La **Acción** es actuar sobre el contorno de las cosas materiales o de los otros hombres conforme a un plan preconcebido en una previa contemplación o pensamiento, porque no hay acción auténtica si no hay pensamiento".

Entonces, el contenido de nuestra acción psicológica debe estar orientado a la razón de nuestros hombres, de tal manera que para algunos la "acción psicológica" es un compuesto de "Relaciones Humanas" + "Propaganda", aunque esta última palabra no sea la más adecuada.

Las Relaciones Humanas constituyen una técnica para mantener la moral en el Ejército. El mantenimiento de la moral siempre se ha tenido como uno de los elementos esenciales del valor militar en el Ejército, uno de los factores de su solidez. Pero la acción seguida hasta el momento, y que figura en nuestros pla-

nes de instrucción, parece que ya no va a ser suficiente en adelante.

Cada vez se da más la llegada al Ejército de reclutas con elevado nivel de instrucción, capaces de **pensar** por su cuenta y, por lo mismo, en condiciones de plantear cuestiones a sus instructores que en más de una ocasión les será difícil aclarar satisfactoriamente. También sabemos, y tenemos experiencias diversas de los soldados que con anterioridad a su incorporación a filas han sido "trabajados" por la subversión y que estarán pendientes de cualquier fallo de sus instructores, tanto en éste como en cualquier aspecto de la instrucción que se les imparte. Por tanto, ya no se debe tratar de obtener del soldado la pasividad ante unos planes rutinarios de los programas de "formación moral". Ahora resulta, más que nunca, necesario hacer del soldado un combatiente activo y obtener su adhesión, **por convencimiento**, a las acciones que se le encomiendan.

Así planteado, el problema del mantenimiento moral se amplía en el más vasto de las "Relaciones Humanas", en el propio medio militar y entre éste y el medio civil. La evolución de la moral no se produce, pues, en compartimentos estancos; esta evolución depende de las influencias exteriores y, de un modo particular, de la propaganda que las acompaña. La moral siente la influencia directa de la propaganda, tanto la que trata de debilitarla como de la que le ensalza.

### 4. FORMULAS Y OBJETIVOS DE LA ACCION PSICOLOGICA

Las fórmulas de aplicación de la acción psicológica comprenden la puesta en práctica de cierta número de medios y procedimientos técnicos modernos de acción colectiva; prensa, radio, TV., cine, procedimientos que constituyen, a la vez, métodos de pedagogía activa y métodos de relaciones humanas. Su principal característica tiene que consistir en buscar y tratar de lograr la participación y la colaboración del individuo al que van dirigidas estas técnicas, a la vez que se le explican y se le hacen comprender los diferentes temas de las cuestiones que han sido tratadas por los distintos medios. Para este fin podemos valernos de coloquios dirigidos, cineclubs, charlas de divulgación sobre un asunto concreto, etc.

Los objetivos a conseguir por estos procedimientos los podemos clasificar en estos tres:

- Informar.
- Educar.
- Sostener la moral.

#### 4.1. INFORMAR

Lo más importante para el hombre de hoy en día es estar informado. Se le debe informar, pura y simplemente, sobre todos los problemas que afectan a la Patria, tanto por lo que se refiere a problemas internos como a los externos. Para ello nos valdremos de todos los medios modernos de comunicación social, audio-visuales, escritos, carteles, etc. Pero en esta información, se debe procurar la actualidad sobre las noticias que se den y presentarlas de tal manera que resulten llamativas e interesantes. Y ser lo suficientemente objetivas para dejar al individuo un margen de reflexión sobre la imagen, el escrito o sonido que se le ha presentado.

#### 4.2. EDUCAR

Pero además hay que educar. Y si bien la información ya constituye, por sí misma, un medio de formación, no es suficiente. La información debe ir acompañada de una acción educativa que tienda a desarrollar en el individuo su espíritu crítico, su sentido cívico y moral y mejorar el carácter y el valor personal. En caso contrario, correríamos el riesgo de que la **información** a veces pudiera convertirse en **deformación**.

Se trata de dar una formación cívica y moral basada, principalmente, en la comprensión de los principios básicos de nuestra civilización cristiana y de los principios inmutables de la Patria. Esta formación debe extenderse a los principales aspectos de la vida del país: económicos, sociales, culturales, etc.

#### 4.3. SOSTENER LA MORAL

Finalmente hay que sostener la moral, pues el alcance de la educación se refiere, y en cierto modo se limita, principalmente, a la formación intelectual. Esta debe ir acompañada de una acción sobre la afectividad y la voluntad. Es conveniente, como ya hemos hecho notar anteriormente, que los cuadros expliquen a sus subordinados el sentido del esfuerzo y sacrificio que se les pide y la necesidad de la disciplina, es decir, que la acción y método de mando debe tener muy presente las condiciones y circunstancias del factor humano, tal cual es en la actualidad.

Este desarrollo de las relaciones humanas, en el plano personal y colectivo, en el seno de las F. A. S., contribuirá a que los hombres comprendan mejor el valor del servicio militar

obligatorio, así como el sentido de sus tradiciones, reglamentos y ordenanzas.

En este dominio de la acción psicológica, el mando debe estar pendiente, en todo momento, de las reacciones de la tropa con relación a los detalles de todo tipo y su propia acción debe llevarlo tanto a preocuparse de las necesidades materiales de la tropa cuanto de las espirituales. Las preocupaciones por este tipo de necesidades son de capital importancia, pues los otros dos aspectos de la acción psicológica (Información y educación) corren el riesgo de no dar buenos resultados si el soldado duda del valor del sistema militar en su conjunto y se siente, solamente, víctima de un mecanismo rutinario, anónimo e irritante. Si este soldado se siente, por ejemplo, tratado como un número permanecerá ajeno a toda tentativa de formación cívica, que tratará de ignorar o boicotear. Por esto hay que procurar interesar siempre al soldado y evitar que éste adopte aptitudes claramente negativas o indiferentes ante los temas que se le explican, pues esta actitud y el estado de espíritu que demuestra pueden ser muy perniciosos en un conflicto en el que juega plenamente el factor psicológico.

De este modo, el Ejército conseguirá que el soldado abandone su espíritu negativo, y se confíe ante la verdad, y se considere una pieza más en el engranaje del conjunto, que **piensa** y **participa** como sus mandos en la tarea común, a la vez que deje de pensar en el servicio militar como una **obligación**, tan sólo; que llegue a sentir orgullo del servicio militar y de su condición de soldado que es tanto un derecho como un deber de ciudadanía.

#### 4.4. EXIGENCIAS DE ESTA TAREA

No hay duda que para llevar a cabo su plan de acción psicológica tendrá sus dificultades.

En primer lugar será necesario instruir a los cuadros en técnicas psicológicas para dirección de grupos humanos, debiendo conciliar el empleo de estas técnicas con los procedimientos tradicionales de mando. O sea que este primer problema será de proceder a impartir una formación adecuada a los Oficiales y Suboficiales.

Pero a continuación hay que evitar que los elementos dudosos no intenten aprovecharse de la Acción Psicológica para extender su influencia haciendo uso de ciertas facilidades de expresión, o de discusión que les ofrece el desarrollo del plan previsto. Habrá que tomar precauciones y vigilar cuidadosamente que

ninguna operación emprendida en el marco de la Acción Psicológica ofrezca pretexto alguno a empresas turbias por parte del adversario potencial e intencionado.

Dice Clausewitz, en su conocida obra "Von Kriege", que "el jefe militar siempre debe estar en condiciones de arrastrar y animar a la masa que le sigue, sin perder nunca de vista la íntima unión que en ésta se manifiesta entre la razón y los sentimientos". Si esto se decía cuando aún no se conocía más que las formas clásicas de hacer la guerra, cuánto más habrá que ser tenido en cuenta en los tiempos actuales para todos los escalones de mando. Que siempre será interesante y provechoso estar a la altura de los primeros en cuanto a material y avances de la técnica de nuestras armas y otros medios de hacer la guerra. Que habrá que estar pendiente de los **modos** para hacerla en evolución paralela a la de las armas y adecuar y actualizar reglamentos y doctrinas en cada caso. Pero, por encima de todos estos considerandos, la preocupación constante y cada vez mayor de los mandos deberá consti-

tuir el elemento humano que, año tras año y un reemplazo después de otro, ingresa en las filas del Ejército para ser instruidos, educados y formados cívica y militarmente.

Pensemos que estos hombres llegan a nuestras filas como elementos pasivos en su mayor parte y que, del tacto que pongamos en ejercer sobre ellos una adecuada acción psicológica, puede depender no sólo su rendimiento como soldado sino, posteriormente, su actuación en el seno de la sociedad en provecho de la misma y de la Patria.

En cualquier caso, lo que sí parece indudable es que en nuestros planes de instrucción futuros había que contar siempre con que el hombre que viene a instruirse piensa, razona y tiene un gran afán por enterarse del **por qué** de las cosas. Si por nuestra parte le sabemos contestar, en cada momento y con claridad a sus cuestiones y le damos explicaciones convincentes y atractivas, conseguiremos, sin duda, ganarnos su confianza con lo que, como en el Evangelio, "lo demás se nos dará por añadidura...".

#### BIBLIOGRAFIA:

- «La guerra psicológica», Frade Merino.
- «La rebelión de las masas», Ortega y Gasset.
- «El hombre y la gente», Sigmund Freud.
- «Revue Militaire d'Information», números 281, 298 y 305.

## MUNICION PARA EL PHALANX

("National Defense", marzo-abril 1975,  
páginas 399-401)

Por: Braxton H. Tabb, Jr. (Ingeniero Adjunto  
del Programa del Sistema anti-misil "Phalanx".  
Mando de Sistemas Navales de la Marina  
U. S. A.

Traducción del Comandante de Infantería  
DEM LUIS MUÑOZ TABAR

El "Phalanx" es un sistema completo de cañón que ha sido desarrollado por la firma "General Dynamics Corporation" en Pomona, California, con destino a la Marina de Guerra de los Estados Unidos. Hace varios años, y sin que mediara una petición expresa en tal sentido, dicha firma presentó a la Marina de Guerra una propuesta de un sistema de cañón

para ser utilizado fundamentalmente en el tiro contra misiles en vuelo a baja cota.

La mencionada firma ha construido dos prototipos. Uno de los sistemas ha sido utilizado en la realización de pruebas a bordo de un barco, mientras que el otro continúa en poder de la firma para la realización de una serie de experiencias, incluyendo las de fiabi-

lidad y mantenimiento, así como para establecer los procedimientos a seguir en las reparaciones.

El sistema "Phalanx", que aparece en esquema de este artículo, tiene una altura de 15 pies y 5 pulgadas (4,699 metros), pesa algo más de 12.000 libras (5.400 kilogramos), ocupa sobre cubierta una superficie de 59 pies cuadrados (5,481 metros cuadrados) y funciona a base de la energía del propio barco. El sistema completo consta de los siguientes elementos: la base, que contiene los transformadores, motores para la elevación y puntería del cañón, y la cabina con los dispositivos electrónicos; la pieza de 20 milímetros; el depósito de munición; y la antena de radar para búsqueda y seguimiento. El cañón del sistema es el "M61A1", que puede realizar 6.000 d. p. m.

El "Phalanx" utiliza munición "Mk 68" modelo 0, cuyo disparo emplea un proyectil un tanto complejo. (Ver figura 1). El mencionado proyectil consta de tres elementos fundamentales: uno al que denominaremos "penetrador", un impulsor desprendible y un casquillo o camisa igualmente desprendible.

El primero de ellos, es decir, la parte que incide en el blanco, es de uranio empobrecido (DU), material éste relativamente nuevo en cuanto a su utilización en el campo del armamento. Este tipo de uranio denominado DU ("Depleted Uranium"), constituía un subproducto sin aplicación alguna del proceso de la energía atómica. Refinado de gas a líquido, con la denominación de "sal verde", se envía con posterioridad a una factoría para transformarlo, en forma análoga a como se hace con el mineral e hierro, y convertirlo a través de una serie de fases en varillas cilíndricas. Partiendo de éstas, se procede a la fabricación de los penetradores mediante una serie de operaciones de cortado y pulido para darles la dimensión y forma adecuadas. El uranio empobrecido tiene una densidad aproximada de dos veces y media la del acero, es decir, casi la misma que la del carburo de wolframio, y existe disponible tanto en aleación como no aleado.

El mencionado penetrador de DU del proyectil va montado en el impulsor desprendible, elemento éste que es el que se acopla en el extremo abierto de la vaina. El casquillo o camisa desprendible va roscado al extremo del impulsor y cuenta con un pasador a presión que se acopla en la junta roscada para impedir que el conjunto pueda desmontarse intencionadamente o por descuido. El proyectil constituido en la forma anteriormente expues-

ta va montado en la vaina de tipo "Standard M103" de estopín eléctrico.

Al realizarse el disparo, el casquillo se abre tan pronto como sale del cañón debido a la elevada fuerza centrífuga. El impulsor, por su parte, se desprende y cae al suelo. El penetrador de DU, que cuenta en su parte anterior con una punta de material plástico para darle forma aerodinámica, recorre su trayectoria hasta incidir en el blanco.

Con el fin de determinar cuál era el diseño óptimo a dar al penetrador, se hicieron disparos con distintos modelos del mismo sobre un conjunto de chapas constituido por una serie de ellas de distintos materiales y diversos grosores, situadas entre sí a diferentes distancias. Todo ello tenía por finalidad simular lo que el proyectil debe perforar cuando alcanza el blanco.

Este requisito de la penetración de una serie de chapas representa una novedad y lleva consigo unos problemas específicos. Se requiere que el proyectil, al terminar de chuzar una chapa, emerja de ésta con una oblicuidad inapreciable que le permita penetrar en la chapa siguiente. Los efectos repetidos de penetración parecen indicar como aconsejable una dureza óptima del proyectil que se asimile a la del "Rockwell C 30".

La serie de pruebas realizadas sirvió para determinar cuáles eran los óptimos deseables en cuanto a la forma y material del proyectil. Posteriormente se inició otra serie de ellas en Camp Roberts, California, en las que se dispararon penetradores contra una serie de blancos especialmente fabricados con unos diámetros y durezas similares a los que era de esperar tuvieran los misiles que habían de constituir los objetivos reales de este nuevo sistema de arma.

Cada uno de los blancos así preparados se hallaba montado sobre una estructura de acero empotrada en una base de cemento. (Ver figura 3). La prueba de tiro consistió en la realización de un disparo sobre el blanco desde cada uno de las diez armas montadas una al lado de otra sobre una base de cemento. (Ver figura 2). Todos los disparos fueron hechos eléctricamente y con intervalos de tiempo prefijados de antemano que oscilaban entre un segundo y cincuenta milésimas de segundo.

Las distintas armas habían sido apuntadas por separado de manera que los impactos quedasen distribuidos sobre el mismo de forma que simulasen estar distribuidos aleatoriamente. La sincronización en tiempo entre disparos y su velocidad en el momento de choque contra el blanco simulaban los valores previa-

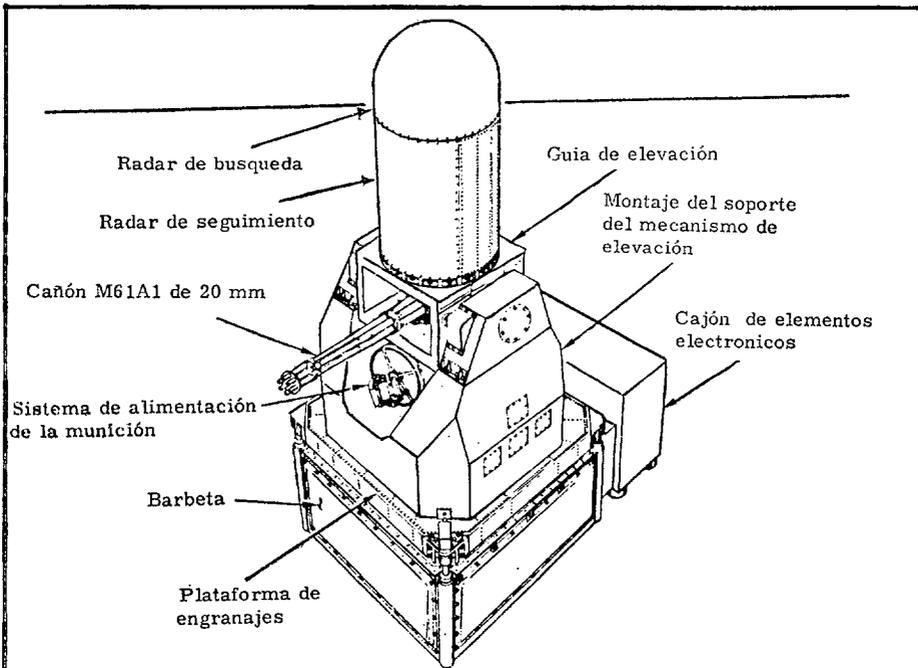
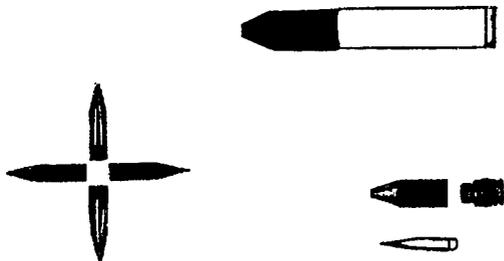


Figura 1:

- Parte superior derecha: disparo completo Mk 60 Modelo 0
- Inferior izquierda: casquillo, una vez utilizado
- Inferior derecha: los tres elementos componentes del proyectil antes de su montaje: casquillo, base impulsora y penetrador con punta de plástico (la parte más oscura).



mente calculados para impactos conseguidos a partir de las mil yardas (900 metros), con velocidades de incidencia en aumento conforme el blanco "se aproximaba" hacia el arma.

En tal fase del proceso de desarrollo, el proyectil "Mk 68" distaba mucho de representar lo que pudiera constituir la aspiración de un director de producción. Para que la penetración resulte óptima se requiere que el penetrador de DU sea de punta roma. Por lo, y para que la resistencia aerodinámica sea

mínima a lo largo de la trayectoria hasta su incidencia en el blanco, es por lo que el cuerpo de material DU lleva cubierta su parte anterior con una punta de material plástico. En el momento de producirse el impacto, esa punta o falsa ojiva, debe poder desprenderse fácilmente al objeto de no interferir en modo alguno en la buena penetración del proyectil.

La punta de plástico termoestable tenía que ir acoplada al penetrador mediante alguna sustancia adhesiva que estuviera situada en una

cavidad existente en su base. Era necesario además acoplar la punta roma del penetrador en dicha cavidad y asegurar que el acoplamiento no sufría alteración alguna durante el proceso de secado de la materia adhesiva. Una vez finalizada esta parte del proceso, se procedía a acoplar el penetrador con el impulsor, roscar el conjunto al casquillo e instalar el pasador a presión que impida el desacoplamiento.

La mayor parte del programa de desarrollo del proyectil fue llevada a cabo por P.A.T.E.C. (Pacific Technical Corporation). La firma Olin Corporation, con la que la Marina tiene otro contrato, está realizando estudios técnicos sobre ciertas modificaciones que no afectarán por ello a la capacidad de penetración del proyectil.

P.A.T.E.C., por su parte, y mediante un subcontrato con la firma Olin, está realizando una serie de pruebas para determinar si existe la posibilidad de suprimir la junta roscada de unión del impulsor y casquillo y sustituir la misma por otra a presión complementada por una soldadura ultrasónica. Hay que tener en cuenta que el mencionado acoplamiento no debe ser excesivamente fuerte, ya que es necesario que en el momento en que el proyectil sale del cañón, tal y como se ha expuesto anteriormente, se separen el casquillo y el impulsor. Hasta el momento, y por las pruebas realizadas al efecto, parece que existe la posibilidad de introducir tal modificación en el montaje del proyectil.

Se espera asimismo poder hacer uso de la soldadura ultrasónica para realizar el acoplamiento de la punta de plástico a la parte anterior del penetrador. Esto requerirá variar el tipo de material a emplear para fabricar la falsa ojiva y en vez de utilizar un material termoestable hacer uso de otro de plástico termoendurecible.

Algunas de las muestras disparadas con el fin de comprobar este método de acoplamiento han venido a demostrar que se produce una cierta degradación en cuanto se refieren a la penetración, cosa que tal vez pueda ser debida a que la punta de plástico resulte más dura de lo conveniente o a que el acoplamiento

de la falsa ojiva sea excesivamente fuerte. En cualquiera de ambos casos ello se podría traducir en que la ojiva de plástico no se desintegrara en el momento en que el penetrador de DU incide en el blanco.

Sin embargo, la utilización del procedimiento de la soldadura ultrasónica permitiría una casi automatización del proceso de montaje del proyectil, lo que se traduciría en un ahorro considerable en los costes de producción.

Se han llevado a cabo asimismo una serie de estudios sobre la resistencia del uranio empobrecido a la corrosión superficial. Las muestras de DU mantenidas en condiciones de exposición normales durante varios años se siguen conservando en buenas condiciones, pero se hace necesario comprobar cuáles serán los resultados al quedar el citado material expuesto en condiciones de campaña o en ambiente marítimo. Actualmente está en marcha un programa que tiene por objeto determinar si es necesario o no proporcionar al penetrador una protección contra la corrosión y, en el caso de que así fuese, establecer el tratamiento específico a seguir para proporcionar tal protección.

Se tiene previsto realizar pruebas con penetradores provistos de protección y carentes de ella, así como con algunos debidamente montados en disparos o sueltos. Para proporcionar a los penetradores la protección adecuada se va a hacer uso de distintos tipos de recubrimientos. Las condiciones de las pruebas a llevar a cabo serán todas ellas conformes con cuanto se detalla al respecto en la especificación "MIL-STD-810". (165° F. —74° centígrados— y 95 por ciento de humedad relativa).

El armamento de la Marina se verá apreciablemente robustecido con el sistema "Phalanx" contra los aviones y misiles enemigos a corta distancia y en vuelo bajo. En el caso de que la aproximación del blanco tenga lugar con un elevado grado de inclinación, el "Phalanx" puede ser orientado hacia él por el centro de información de combate del propio barco. El "Phalanx" puede alcanzar un objetivo de vuelo rápido que se desplace alto o bajo y esta nueva munición tendrá la suficiente potencia letal como para destruirlo.

# Las fuerzas armadas francesas

Extracto de "The Military Balance. 1975-1976"  
del Instituto Internacional de Estudios Estra-  
tégicos

Las fuerzas terrestres se componían, hacia mediados de 1975, de unos 330.000 hombres (de ellos, unos 210.000, de reclutamiento forzoso, incluyendo la aviación de Tierra), organizados en la forma siguiente: 5 divisiones mecanizadas; 1 división aerotransportada (2 brigadas), 1 brigada motorizada aerotransportable, 2 brigadas alpinas, 14 regimientos de vehículos motorizados, 2 regimientos de infantería motorizada, 2 batallones de paracaidistas, 20 batallones de infantería y 1 regimiento de S. S. M., con 6 "Pluton".

La División mecanizada estaba compuesta de 16.000 hombres.

La División aerotransportable, de 12.000.

La Brigada de Infantería mecanizada, de 5.000.

Además del regimiento de S. S. M. (misiles superficie-superficie, como es sabido), precedentemente indicado, Francia contaba con: 4 regimientos de misiles superficie-superficie, dos de ellos, con 12 "Pluton" y los otros dos con 8 "Honest John", que estaba previsto substituir con los "Pluton", antes del final del año 1975. (Las cabezas nucleares mantenidas según el convenio de mutuo consentimiento entre Estados Unidos y Francia se retiraron, como se sabe, en 1966).

El armamento mecánico y electrónico de las fuerzas terrestres francesas está constituido por "AMX-30", "AMX-13", "Panhard", "EBR", "AML", "VP-90", "AMX-10", "AMX" de 105 milímetros, etc., etc.; armas teledirigidas "STRIM", "Milán SS-11/12", "HOT" y "Arpon"; misiles superficie-superficie "Pluton", "Honest John", y misiles superficie-aire "Roland" y "HAWK".

La aviación de Tierra se componía de: 2 grupos, 6 divisiones y 7 Mandos regionales, compuesta de unos 900 helicópteros ("Bell", "Alouette" II y III; "SA-330" "Puma", "SA-341", "Gazelle") y unos 200 aviones ligeros de ala fija.

El despliegue (incluida Marina y Aviación), se articulaba en la forma siguiente:

Las "fuerzas de maniobra", constituidas por el Primer Ejército (2 divisiones mecanizadas y 1 grupo de misiles superficie-superficie) desta-

cado en Alemania; 3 divisiones mecanizadas de apoyo, en Francia; las "fuerzas de defensa operacional", con 2 brigadas alpinas, 21 batallones de infantería, 3 regimientos de vehículos acorazados y 1 regimiento de artillería.

Afectas al Servicio extranjero están: La "fuerza de intervención" (reserva estratégica), compuesta de 1 división aerotransportable (2 brigadas); 1 brigada aerotransportable y además una serie de fuerzas estacionadas en Ultramar: en los Territorios de los Afars y de los Issas, las islas de la Reunión y de Diego Suárez y los restantes territorios de soberanía francesa en Africa, el Pacífico y el Caribe (1).

Las reservas de las fuerzas de Tierra se cifran en unos 400.000 hombres y la gendarmería en cerca de 75.000.

Las fuerzas aéreas, con cerca de 500 aviones de combate se organizan en: Mando de la Defensa Aérea (C.A.F.D.A.); la "Fuerza Aérea Táctica" (F.A.T.A.C.) y el Mando de Transporte Aéreo (C.O.T.A.M.).

La Defensa Aérea comprende: 3 escuadrones de interceptación, con "Mirage IIIC"; 3 escuadrones de interceptación, con "Mirage F1"; 3 escuadrones de interceptación, con "Super-Mystère B2", estando coordinados sus diversos componentes por medio del sistema automático "STRIDA II".

En la fecha a la que se refiere el "Military Balance" de donde, como hemos indicado, se toman estos datos, estaban además, encargados más 100 "SAM Crotale"; 2 escuadrones de transporte pesado con "DC-6B" y "DC-8", y 4 escuadrones de helicópteros.

Las fuerzas navales cuentan con más de una veintena de submarinos de ataque, 2 portaaviones, 2 cruceros, veintitantos destructores, cerca de 30 fragatas, 8 dragaminas oceánicos y 33 costeros, 27 patrulleros, 5 cazaminas, 7 buques de desembarco y embarcaciones de desembarco.

La fuerza aeronaval cuenta con 2 escuadrones de cazabombarderos, con "Etendard IV-M"; 2 escuadrones de interceptación, con

(1) O países a los que Francia presta apoyo militar, de acuerdo con los Tratados firmados con ellos.

“Crusader” F-8E (FN); 2 escuadrones de lucha antisubmarina, con “Alize”; 5 escuadrones de reconocimiento marítimo, con “Atlantic” y “P-2”; 1 escuadrón de reconocimiento, con “Etendard IV-P”; 2 escuadrones de helicópteros para la lucha antisubmarina, con “Super-Frelon”, “HSS-1” y “Alouette”; 2 escuadrones de búsqueda y salvamento (S.A.R.), con “Alouette II/III”, 3 escuadrones de helicópteros, con “Alouette II/III”, 9 escuadrones de transmisiones con “DC-4” y “C-47”, helicópteros “Alouette II/III” y “Super-Frelon”, y 3 escuadrones de entrenamiento.

La Marina cuenta además con un batallón de infantería de marina y unas reservas de unos 50.000 hombres.

Francia abandonó la organización militar integrada de la N.A.T.O., constituyendo, esta Organización, el Comité de Planificación de la Defensa (D.P.C.), compuesto por catorce naciones, entre las que no se cuenta Francia. Este Comité está al mismo nivel que el Consejo del Atlántico Norte, dedicándose a las cuestiones relacionadas con la planificación militar integrada de la N.A.T.O. y de otras cuestiones, en las que no participa Francia. Ni tampoco en los organismos permanentes para la planificación nuclear de la Organización Atlántica, creados en 1966. Finalmente, Francia no toma parte en el EUROGROUP, constituido en 1968, ni está representada en el Comité Militar del Consejo por el Jefe de Estado Mayor —como lo hacen los países de la N.A.T.O., en general— sino que únicamente mantiene dentro de aquél, un Estado Mayor de enlace.

Las fuerzas francesas desplegadas en Alemania, a las que antes nos hemos referido (que no están integradas en las Fuerzas Armadas de la N.A.T.O.), se adaptan al estatuto de un acuerdo firmado entre los Gobiernos afectados, estando acordada la cooperación con las Fuerzas Armadas y Mandos de la N.A.T.O. a través de sus respectivos Comandantes Jefes.

Nos falta, para dar un esquema global de las Fuerzas Francesas, resumir las **estratégicas**, que son: unos seis submarinos (de ellos, cinco, estarán en servicio a finales de este año) con misiles “MSBS M-1/2”, y dos escuadrones de misiles balísticos de alcance intermedio “SSBS S-2”.

Hasta aquí hemos tratado de extractar lo que nos ha parecido más ilustrativo sobre el tema del “Military Balance”, con lo que habíamos dado por finalizado nuestro trabajo. Pero una publicación extranjera (2) acaba de dar, a nuestro parecer, las últimas precisiones sobre el importante aspecto de las relaciones

entre Francia y la N.A.T.O., que esclarecen totalmente el estado de la cuestión. Por ello, no dudamos en traducir para nuestros lectores lo más sobresaliente del citado trabajo.

“Habiendo Francia pertenecido por completo a la Alianza Atlántica (Tratado de 1949), abandonó hace diez años la O.T.A.N. (estructura militar de la Alianza) (3). Tal decisión significa que Francia no estaría en adelante comprometida, de manera automática, en cualquier decisión militar de la O.T.A.N., y que puede disponer, de manera autónoma, de su fuerza militar. Sin embargo, en la práctica, la Francia de Giscard ha reestablecido estrechos lazos con la O.T.A.N. Hasta el punto de que Michel Debré ha llegado a preguntarse si Francia no estará en trance de efectuar una **“reintegración disfrazada, pero efectiva, en la O.T.A.N.”**. Para confirmarlo, es suficiente con revisar la lista de los organismos civiles y militares de la O.T.A.N. (que ignora frecuentemente el gran público), en los que está representada Francia desde 1967. HeLa aquí:

— El C.E.O.A. (Sistema Centroeuropeo de Oleoductos), con sede en Versailles, encargado de gestionar los oleoductos militares que atraviesan el Norte de Francia.

— El N.A.M.S.O., que es un organismo de aprovisionamiento y entretenimiento de materiales comunes, con sede en Luxemburgo.

— La Agencia de Defensa y Seguridad Aérea, que es un consorcio de fabricación de misiles tierra-aire “Hawk”, con sede en Versailles.

Francia colabora además en otros organismos:

— El S.A.C.L.A.N.T.C.E.N., encargado de las investigaciones en materia de lucha antisubmarina, con sede en La Spezia.

— La oficina militar de “Standardización” de los Armamentos, con sede en Bruselas.

— El N.A.D.G.E. (Sistema Atlántico de Vigilancia Electrónica a Gran Distancia), con sede en Bruselas.

— La oficina de investigación aeroespacial, con sede en Neuilly.

Pero desde diciembre de 1975, el Gobierno francés ha adoptado nuevas iniciativas:

— Ha respondido favorablemente al

(2) «Le Nouvel Observateur»; «Francia y la O.T.A.N.». ALAIN CHOUFFAN, número 592.5-21 de marzo de 1976, pág. 40.

(3) El 7 de marzo de 1966, el General De Gaulle envió una carta al Presidente Johnson, en la que afirmaba que Francia no seguiría participando en el Mando integrado de las Fuerzas de los países miembros de la O.T.A.N. y no pondría ya, en adelante, más sus Fuerzas a disposición de aquella organización.

E.U.R.O.G.R.O.U.P. (órgano de la O.T.A.N. encargado especialmente de la unificación de la política de armamento de los países miembros).

— Ha participado en Roma el 2 de febrero de 1976, en la reunión del grupo europeo, independiente para el armamento, del que forman parte los miembros del E.U.R.O.-G.R.O.U.P.

— Ha aceptado adherirse al comité *ad hoc* de la Alianza atlántica, en enero de 1976. Este comité está muy especialmente encargado de definir "la interoperabilidad" de los armamentos, es decir, de la posibilidad de atribuir mi-

siones semejantes a materiales diferentes, producidos por los países de la Alianza. Tiene que redactar un informe, que será estudiado durante la próxima sesión (del 20 al 21 de mayo, en Oslo), del Consejo Atlántico.

Finalmente, es necesario recordar que hay en Bruselas una misión militar francesa en la O.T.A.N., dirigida por el General de División Arnaud de Favitski; que el General Jean Perpere es un oficial de enlace permanente cerca del Cuartel General del S.H.A.P.E. en Cas-teau (Bélgica) y que Jacques Tiné, es el representante permanente francés en el Consejo del Atlántico Norte".

## ATAQUE DE NOCHE

De la Revista Militar Soviética (1)

Teniente Coronel A. AVERIANOV

LA OFENSIVA puede hacerse en las más variadas condiciones, incluida la noche. Es sabido que en la noche son menos eficientes el empleo de la aviación y los desembarcos aéreos, al enemigo le es más difícil efectuar la exploración por medios técnicos y emplear el material de guerra. Al amparo de la noche, el atacante puede acercarse inadvertido al defensor y atacarlo por sorpresa. Los instrumentos de visión nocturna y los medios de iluminación amplían considerablemente las posibilidades para lanzar la ofensiva de noche.

Al mismo tiempo, el ataque de noche conlleva muchas dificultades, ya que la oscuridad limita las posibilidades de maniobra, reduce la eficacia del fuego de todas las armas, dificulta la localización y la superación de los obstáculos.

La noche, además, complica el ejercicio del mando y la cooperación entre las unidades.

A ello se debe el que todos los jefes se preocupen de que el personal conozca las peculiaridades de la ofensiva de noche. Y no es casual que se planifiquen y se realicen las cases nocturnas de todas las materias y ante todo de la táctica, la preparación de tiro, la conducción de vehículos de combate y la topografía.

El éxito de la ofensiva depende no sólo de la habilidad del personal en las acciones nocturnas y de las actividades que se realizan con las unidades en la etapa preparatoria, sino de la organización del combate nocturno y el

aprovechamiento eficiente de las horas claras de la jornada con esta finalidad.

La organización del combate nocturno tiene sus peculiaridades. Para estudiarlas, analicemos la preparación de la compañía de infantería motorizada al mando del primer teniente V. Semiónov para la ofensiva nocturna.

A las 14,30 horas, el jefe del batallón que se encontraba en los arrabales sur del poblado de Dvorki (véase el croquis) planteó a la compañía la siguiente misión de combate:

"La 1 compañía de infantería motorizada (Co IM) con una sección de carros (Pton T) atacará, en cooperación con la 2 Co IM, y destruirá al "enemigo" en el punto de apoyo en la altura Media y desarrollará la ofensiva en la dirección altura Camello, pendientes este de la altura Plana. La compañía se moverá por el itinerario Eriómino, Kostiuovo, bos-

(1) Publicamos este pequeño tema, traducido de la Revista Militar Soviética, con objeto de dar a conocer a nuestra oficialidad el «estilo» del ejército ruso.

En este tema son de destacar los siguientes aspectos:

- Importancia que conceden a la instrucción para el combate de noche.
- Aceptación de las dificultades que esta clase de combate entraña.
- Empleo de los sistemas de iluminación y de visión nocturna, desempeñando un papel primordial.
- Concisión de las órdenes.
- Iniciativa para apoyar a la Unidad vecina.

que Oscuro (no aparece en el croquis). Cruzará: la base de partida (Eriómino), a las 22,30 horas del 5.11; la línea de despliegue en columnas de compañía (lindero sur del bosque Oscuro), a las 00,30 horas del 6.11. La línea de ataque— cota 140,0, arrabales oeste del poblado de Dvorki”.

Cuando el jefe del batallón terminó el reconocimiento y ordenó a los jefes de compañía organizar en el terreno el combate nocturno, el primer teniente Semiónov se trasladó a las pendientes noroeste de la cota 140,0, donde lo esperaban los jefes de las secciones de carros. El jefe de la compañía precisó la ubicación de los medios de fuego “enemigos” en el eje de progresión de su unidad y determinó quién y cuándo los destruiría.

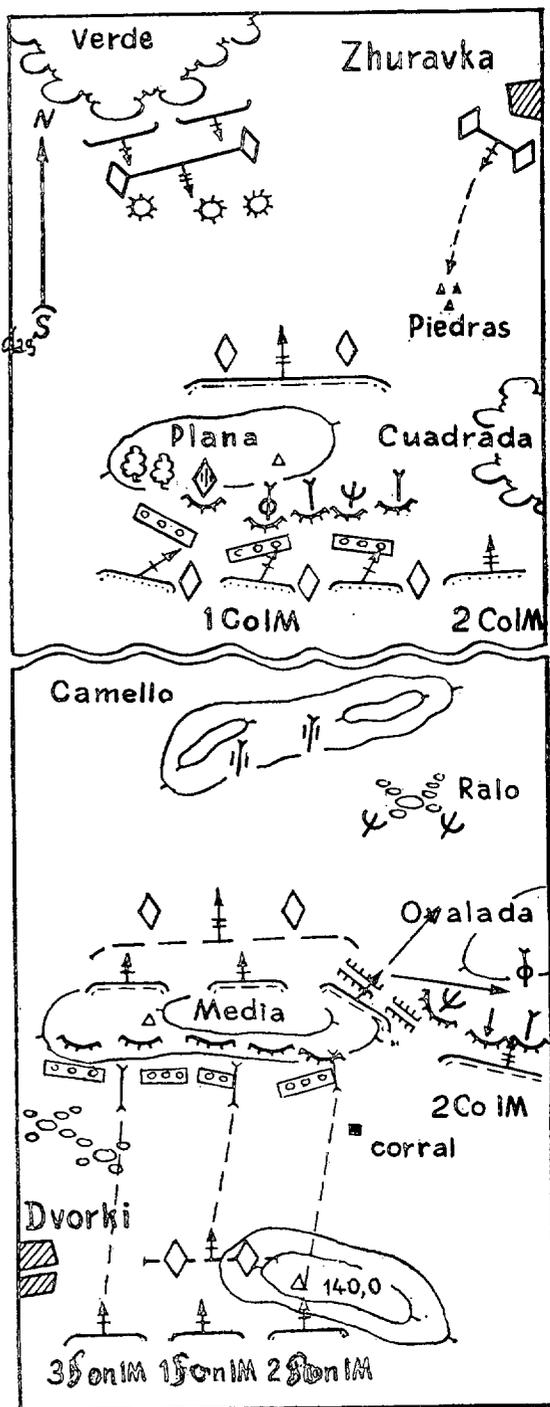
Al terminar este trabajo, el primer teniente dictó la orden de combate y luego organizó la cooperación. Determinó la secuencia de movimiento de la compañía a la línea de ataque, los lugares en que el personal echaría pie a tierra, el orden en que las secciones superarían los pasos en las defensas accesorias activas y su cobertura con el fuego, las actuaciones de las secciones al ocupar el punto de apoyo en el borde delantero. Para facilitar el ejercicio del mando se especificaron, además de los puntos de referencia, los lugares de colocación de las señales lumínicas, así como de los indicadores de la dirección de avance de la compañía. De esta misma forma se marcaron los pasos en el campo de minas, las vías de borde de los obstáculos, etc. La 1 sección de infantería motorizada (Son IM) iría a la cabeza de la compañía.

El primer teniente Semiónov ordenó a los jefes de las secciones, carros y pelotones que estudiaran bien los puntos de referencia, determinarían los azimuts, designasen un hombre en cada pelotón para controlar si las unidades siguen el azimut indicado y destacasen soldados a los flancos de cada sección de infantería motorizada para iluminar el terreno y marcar los flancos de sus unidades.

El jefe de la compañía especificó también el orden de designación de objetivos y precisó los lugares que serían iluminados con los medios del jefe superior.

Al organizar el apoyo de las acciones, Semiónov planteó misiones de exploración, ocultamiento, etc. En particular, especificó para los pelotones los procedimientos de observación y escucha y destacó la Patrulla de Exploración de Combate (P.E.C.), con entidad de una escuadra. Al impartir las indicaciones referentes al ocultamiento, el jefe de la compañía determinó el orden de empleo de los ins-

## preparación combativa



trumentos de visión nocturna, estableció el régimen de oscurecimiento de luces y ordenó que los medios de radio permanecieran a la escucha hasta llegar a la línea de despliegue en secciones acopladas.

Cuando regresaba del reconocimiento al área de ubicación de la compañía, el primer teniente explicaba las acciones de las unidades en las líneas de despliegue y fijó la atención de sus subalternos en las peculiaridades del itinerario por el que se moverían durante la noche.

Al llegar los jefes de las secciones y pelotones a sus lugares respectivos, la compañía que iba a la cabeza de la columna del batallón, empezó a avanzar hacia la línea de ataque.

La sección de carros que actuaba junto con la compañía, ocupó asentamiento en las pendientes noroeste de la cota 140,0 y con su fuego destruía los objetivos y los medios de iluminación ubicados en el borde delantero del "enemigo", así como en la profundidad inmediata. La infantería motorizada que echó pie a tierra en las contrapendientes de la cota 140,0, frente a la defensa "enemiga", se acercaba por saltos a las defensas accesorias activas al amparo del fuego de los carros.

En eso se dio la señal de ataque. Los primeros en avanzar fueron los carros, que se adelantaron a la infantería motorizada en la línea corral, arbustos, y se precipitaron hacia los pasos en las defensas accesorias. Tras cada carro avanzaban a pie pelotones de infantería motorizada que, conjugando hábilmente el fuego y el movimiento, superaban los pasos, se desplegaban en guerrilla y atacaban el borde delantero. Los transportes blindados iban tras la infantería motorizada, de un refugio a otro. Por ser malas las condiciones de observación, no hacían fuego.

El "enemigo" no resistió el empuje del atacante y se replegó del borde delantero de su defensa. La compañía llegó a la cresta de la altura Media y, sin perder tiempo, emprendió el ataque de sus pendientes norte.

El ataque se desarrollaba con éxito. Mas en el sector del vecino de la derecha, la 2 Co IM, la situación era distinta. Fue insuficiente la iluminación del terreno. La compañía avanzaba a ritmo lento y llegó al borde delantero de la defensa "enemiga" después de la compañía del primer teniente Semiónov, lo que no dejó de aprovechar el "enemigo". Rompió un fuerte fuego desde las pendientes sur de la altura Ovalada, parando a la compañía al pie de la altura. No se sabía cuánto duraría aquella situación si el jefe de la 1 Co IM no prestaba ayuda a su vecino, ordenando a la sección del flanco derecho avanzar hacia el terraplén y abrir fuego. La 2 Son. IM destruyó con su fuego la mayoría de los objetivos en la altura Ovalada. El vecino de la derecha aprovechó

esta circunstancia, reanudó el ataque y ocupó la altura. Así fue como las acciones audaces y la iniciativa del jefe de la 1 Co IM garantizaron el éxito de todo el batallón.

Cuando las unidades atacantes ocuparon la línea altura Ovalada, altura Media, y se precipitaron hacia la altura Camello para ocuparla sobre la marcha, dos cañones contra carro en la altura Camello rompieron fuego contra los carros, y las ametralladoras que se encontraban en el bosque Ralo recibieron con su fuego al 2 y 1 Sec. IM.

Los jefes de sección ordenaron destruir los objetivos detectados.

Al perder sus posiciones en esta línea, el "enemigo" emprendió la retirada. La compañía entró inmediatamente en su persecución. Pero el "enemigo", empeñado en el combate fuerzas frescas, logró organizar la defensa en la línea bosque Cuadrado, altura Plana, y obligó a la compañía a adoptar el despliegue de combate y emprender el ataque, que no tuvo éxito debido a que el personal tropezó en su camino con un campo de minas.

Los vecinos pasaban una situación parecida. Debido a ello, el jefe superior ordenó a la artillería neutralizar los medios de fuego "enemigos" que impedían el avance de nuestras unidades, así como sus piezas de artillería que disparaban proyectiles de iluminación. Mientras tanto, la sección de carros rompió fuego contra una pieza autopropulsada del "enemigo" desde al lado de dos árboles aislados, y las ametralladoras de la compañía batían los lanzagranadas y una pieza sin retroceso "enemigos" que organizaban apresuradamente su asentamiento en las laderas sureste de la altura Plana.

Al poco tiempo, a la señal de una bengala, los carros y la infantería motorizada volvieron a atacar y ocuparon el punto de apoyo.

Cuando la compañía ocupó la línea bosque Cuadrado (exclusive), altura Plana, todavía no empezaba a amanecer. El "enemigo" lanzó un contraataque. Del bosque Verde en dirección a los túmulos avanzaba una compañía de carros con dos secciones de infantería. Del poblado de Zhuravka en dirección a Piedras se desplazaban los carros con entidad de una sección.

El jefe de la compañía decidió rechazar el contraataque "enemigo" con el fuego y ordenó organizarse defensivamente en la línea alcanzada.

Los carros "enemigos" se acercaron a uno de los túmulos. Su dispositivo era iluminado con los medios del jefe superior, y por ello los combatientes de la compañía hacían fuego sin

recurrir a los instrumentos de visión nocturna. Cuando los carros "enemigos" se acercaron a unos 400-600 metros a la compañía, el terreno dejó de iluminarse y el fuego se hacía con empleo de los instrumentos de visión nocturna.

La infantería motorizada y los carros hacían fuego certero sobre los objetivos "enemigos" en movimiento, pero tenían mal organizada la observación. Empeñado en dirigir las actuaciones de la tripulación de su carro, el jefe de la sección no se dio cuenta de que los carros segundo y tercero disparaban sobre un mismo blanco consiguiendo cada uno dos impactos directos, mientras que los blancos que se desplazaban al lado quedaban intactos. Tuvo que

distribuir urgentemente los fuegos de los carros de su sección.

Nuestras unidades obligaron al "enemigo" a parar el contraataque y se consolidaron en la línea alcanzada.

Amanecía, El jefe de la compañía destacó elementos de exploración, tomó medidas para rechazar eventuales contraataques, precisó las misiones y se preocupó de cubrir mejor el flanco derecho e impartió indicaciones para evacuar vehículos "averiados".

Resultó feliz el desarrollo del combate nocturno. Este éxito se debió a los esfuerzos de toda la colectividad, invertidos en la preparación para el combate nocturno, y a las actuaciones hábiles del primer teniente Semiónov.

## MATA HARI

Traducción de un artículo de Michel Grey en "Miroir de l'Histoire"

General de Brigada de Artillería D. E. M.  
LUIS CARRERAS GONZALEZ

### MATA-HARI

Eran algo más de las seis de la mañana del lunes 15 de octubre de 1917. En esta mañana brumosa y fría el sol tardaba en brillar. Dos automóviles se han detenido en el lindero del polígono de Vincennes. Un poste, rígido sobre la hierba mullida, indica que se va a realizar una ejecución. Una mujer, todavía joven, vestida con un traje gris perla, cubierta con un sombrero con velo y con un abrigo amplio echado sobre sus hombros, camina con paso tranquilo al lado de una religiosa. La mujer se coloca adosada al poste. Rehúsa ser atada y que se le venden los ojos. Un poco retirado, el señor Clumet, un abogado, un sacerdote, sor Leónida y los jueces militares.

Un oficial lee la sentencia pronunciada tradicionalmente "en nombre del pueblo francés". Frente a la condenada, doce hombres del 4.º Regimiento de Zuavos, esperan con el arma preparada. Tras una breve orden, cargan. El oficial de servicio desenvaina su sable y lo eleva. Doce detonaciones se confunden, la mujer se desploma. Un suboficial se aproxima al cuerpo y dispara el tiro de gracia. Un médico civil le sigue a fin de comprobar el fallecimiento. Son las seis y cuarto, en total no han transcurrido más que quince minutos. A par-

tir de ahora, el mito de Mata-Hari, "la más grande espía de todos los tiempos" se va a poder desarrollar fácilmente. Cada vez que una mujer esté convicta de espionaje se la denominará "la nueva Mata-Hari". ¿Qué se puede reprochar a la ajusticiada del polígono? No se sabe. Si fue condenada es porque estuvo a sueldo de Alemania. Después de transcurridos cincuenta y siete años desde aquella fecha, las tres cuartas partes de los franceses no saben nada más que eso. Mata-Hari sigue envuelta en su leyenda: vagamente bailarina, pero sobre todo, ¡espía!

Para acercarnos a la verdad sería suficiente invertir los términos. Nuestra heroína fue en realidad una bailarina, al parecer escandalosa, pero vagamente espía. Una de sus compatriotas, la holandesa Sam Waagenaer, lo prueba hasta la evidencia en un libro editado en Francia. En 1931 era directora de publicidad para Europa de la Metro Goldwyn Mayer, cuando esta firma decidió rodar una película con Greta Garbo en el papel de Mata-Hari. Interesada por el personaje inició una encuesta que no se acabaría hasta algunos meses después de la Segunda Guerra Mundial. Este artículo le debe mucho a esa encuesta.

La que se hará llamar Mata-Hari está inscrita en el registro de nacimiento de la peque-

ña ciudad holandesa de Leenwarden, con fecha 7 de agosto de 1876, bajo el nombre de Margaritha Zelle. El sombrerero Zelle idolatra a esta niña, nacida después de tres varones. Los negocios marchan con prosperidad y puede mimarla. Sus gustos aristocráticos le han valido el sobrenombre de "el barón". Aún muy pequeña, Margaritha posee una carroza tirada por cabras. Más tarde realiza sus estudios en la mejor institución de la Frise.

De jovencita es el orgullo de Adam Zelle. Alta, esbelta, con el pelo muy negro, admirablemente vestida, dotada además de una voz armoniosa, se ve admirada, más que envidiada, por sus compañeras. Afortunadamente, pues, le gusta lucir. "M'greet" aprende fácilmente el alemán y el francés. Es verdaderamente "una señorita" y se suele presentar a los desconocidos como la hija del barón Zelle. Pero he aquí que el sombrerero quiebra.

En 1895, Margaritha, que ha llorado la muerte de su madre y conocido múltiples tribulaciones, vive en La Haya. No ha perdido nada de su orgullo. Novelesca, traba correspondencia amorosa con un oficial del ejército de las Indias holandesas, el Comandante Mac Leod. Ella tiene diecinueve años, Rudolph Mac Leod frisa la cuarentena. En revancha, este colonial de origen escocés desciende de una buena familia en la que se encuentran un General, un Almirante y un Barón con título auténtico. Se acuerda rápidamente la boda entre la joven exaltada y el militar, de maneras bruscas y un carácter agriado por algunas enfermedades. Su salud está tan quebrantada que se retarda, de mes en mes, su embarque para las Indias holandesas.

Han pasado dos años y Margaret ha dado a luz a su primer hijo llamado Norman John, cuando la pareja parte hacia Java a bordo del "Princesa Amalia". De Java a Sumatra, a través de la vida de sus guarniciones, la joven aprende a conocer este país exótico al mismo tiempo que el execrable carácter de su marido, que la trataba de "impúdica perversa" en sus accesos de celos. El nacimiento de una niña llamada Non, no bastó para reconciliar a la pareja mal avenida. En el año de gracia de 1900, Margaritha, que había perdido a sus hijos en circunstancias bastante confusas, empieza a soñar con París en donde a la sazón se celebra la Exposición Universal. A partir de entonces, la degradación de la pareja se acelera. El Comandante, desesperando de obtener su ascenso a Teniente Coronel, pide el retiro. Los Mac Leod volvieron a Holanda y se instalaron en Amsterdam, en marzo de 1902. Cuatro meses más tarde, el tribunal de

esta ciudad pronuncia la separación de los esposos a favor de Margaret. El primer mito que ella había perseguido, el de la respetabilidad del matrimonio, acaba de hundirse.

Como contrapartida, Margaret es libre y puede irse a vivir a París. En efecto, desde 1903 efectúa una primera estancia en la ciudad de sus sueños. Pero la realidad es bien decepcionante. En París, más que en ningún lado, hace falta dinero y la fortuna de Margaret se limita a su billete de vuelta. Se ofrece a los pintores en calidad de modelo, pero esto no le permite comer todos los días. Por ello, se decide a regresar a Holanda y una vez allí examina su situación con toda calma y frialdad. Ciertamente que su poder de seducción es indiscutible. Sin embargo, no es verdaderamente bella. Su cara, a pesar de la boca demasiado grande y de la nariz muy pronunciada, constituye con sus piernas, lo mejor que ella tiene. Las espaldas son amplias, las caderas pronunciadas (después de todo, ha tenido dos hijos), y en la época de los bustos triunfantes, puede considerarse como muy agraciada en este aspecto. Pero cuando el cuerpo se anima, todo se funde en un movimiento que logra una especie de perfección en la figura. Como se diría entonces, Margaret "tenía chien" (chispa). Más tarde lograría tener "sexappeal". Era también una buena amazona. Durante su estancia en Java y Sumatra había asistido a los bailes locales y conocía también un poco del idioma malayo. Estas eran sus "bazas" en el París de la "Belle époque"; abocado a las novedades japonesas y a las peores manifestaciones de un orientalismo de bazar. Desdichadamente, Margaret se considera a sí misma como una bailarina de segunda fila. Necesita "picante" para anestesiarse al público y bien pronto lo descubre: vestida al estilo oriental al comienzo de la danza, la terminará completamente desnuda. Margaret acaba de inventar lo que se denominará más tarde el "strip-tease". Vuelve pues a tomar el tren para París. Aprovechando la lección de su primer viaje, no intentará subir uno a uno los escalones, sino que se impondrá desde el primer momento en la alta sociedad parisina.

En 1904, en efecto, el Gran Hotel acoge a una joven cliente de una elegancia refinada provista de una gran cantidad de maletas y bultos. Margaret se inscribe bajo el nombre de Lady Mac Leod. Más tarde confesará a un periodista que no tenía en su bolsillo más que 50 céntimos. Pero a falta de dinero tiene mundo. Dos semanas después de su llegada, hace su presentación como bailarina oriental en el salón de una cantate muy conocida en la so-

ciudad parisina, la señora Kireevsky. Al día siguiente, en los círculos de iniciados no se habla más que de Lady Mac Leod.

De salón en salón las exhibiciones se multiplican. La señora presenta, según un diario inglés de la época, 4 de febrero de 1905, "un espectáculo de velos envolventes que después se retiran". No exento, añade el cronista puritano de Kin, "de una cierta incitación a lo verde".

A la sazón, un industrial, el señor Guimet, es persona muy conocida en la sociedad parisina. Gracias a su buen gusto y afición a las obras de arte orientales, ha adquirido reputación de gran coleccionista. Ha hecho construir a fin de albergar sus tesoros, el museo de arte oriental de la plaza de Jena y pasa por un experto en la materia.

vestida con una túnica que deja la espalda y el vientre descubiertos. Pulseras y brazaletes en brazos y pies con una diadema, completan el sucinto vestido. Al final de la danza, la túnica, apenas retenida por un cinturón, cae y desnuda totalmente a la artista.

Los espectadores quedaban sin respiración. Sin embargo, son sensibles a un cierto número de tabúes y necesitan una coartada. Esta será la cultura sagrada de la India, los ritos inmemoriales. Se alaba el conocimiento de las danzas sagradas manifestado por la maravillosa Mata-Hari. En su entusiasmo, los hombres le regalan joyas. Otros depositan ramos de flores en el umbral de su puerta. La prensa secula esta actitud. Mata-Hari no tiene más que elegir sus amantes entre los más ricos de sus admiradores.



Guimet ha visto a Mata-Hari durante la exhibición de un espectáculo y se ha encaprichado de ella. El 13 de marzo de 1905 la bailarina se presenta en el Museo Oriental. El segundo piso, con la biblioteca en una rotonda, ha sido convertido totalmente en un templo hindú. La luz de los candelabros crea un ambiente misterioso. Una orquesta toca música inspirada en las melodías hindúes. Un Siva de cuatro brazos, del siglo XI, simula estar rodeado de llamas. Cuatro mujeres envueltas en velos, vestidas de negro rodean a la bailarina.

Ahora ya no es Lady Mac Leod, sino que en adelante se llamará Mata-Hari, seudónimo típicamente malayo que en la lengua de los indígenas de Java y Sumatra significa el Sol o literalmente "El ojo del día". Mata-Hari va

Al mismo tiempo que el "strip-tease", Mata-Hari ha inventado las relaciones públicas, naturalmente reservadas a su propio uso. Ella sabe, por instinto, hacerse valer. Después del espectáculo aparece en los salones vestida con un traje de noche muy estricto y se expresa como una mujer de mundo con una cultura enciclopédica. Jugando con una marioneta javanesa vuelve a convertirse en Lady Mac Leod, para contar la historia "prehistórica" de Adjurnah. En realidad se trata de un personaje del folklore javanés que no tiene más que cuatro siglos de existencia. Pero nadie está en condiciones de rectificar el error.

Margaretha desempeña a las mil maravillas su doble papel y no se sabe bien dónde está la una o la otra. Sus recitales adquieren un carácter cultural. Se celebran más de treinta

sólo en el año 1905, a los que los más célebres artistas de la época le otorgan su voto. Hábilmente, la danzarina dosifica el grado de desvestirse, según el público de que se trate. En el Trocadero, por ejemplo, no se desviste más que parcialmente. La coartada tiente. El espectador no ha venido a presenciar un espectáculo de desnudo voluptuoso, sino a iniciarse en la cultura india, lo que, evidentemente, es muy diferente...

A los quince años, Margaretha se presentaba como la hija de un barón verdadero. Estaba tan persuadida de su nobleza familiar que decía vivir en un castillo que existía realmente en Leerwarden, su ciudad natal. Con esta misma sinceridad, Mata-Hari a los treinta años declara a Paul Hervien: "He nacido en las Indias en donde viví hasta la edad de doce años. Mis recuerdos de la infancia son muy precisos. Recuerdo los menores detalles de mis primeros años en medio de aquella civilización tan diferente de la vuestra. A los doce años vine a Wiesbaden y me casé. Con mi marido, oficial holandés, volví a vivir en mi país natal. Soy mujer y mis ojos vuelven con placer a las visiones del pasado".

Mata-Hari habla de sus sueños con tanta convicción que se convierten en realidad a los ojos del público. Cuando triunfa en el Olimpia, en donde ha sido contratada por la enorme suma de 10.000 francos-oro, el buen pueblo queda maravillado al ver sobre el escenario a una verdadera "lady". Misterios del París de aquella época.

Mata-Hari no se contenta con ofrecer su espectáculo a los parisinos y lo llevará a través de Europa, a Madrid o a Berlín. En todas partes su éxito es total. En Madrid, Mata-Hari se gana la amistad del Embajador de Francia, Jules Cambon. En Berlín, Massenet le escribe cartas delirantes. Esta conquista le vale un contrato en la Opera de Monte-Carlo; la más célebre de la época, después de la de París.

Sin embargo, la danzarina, mitómana y megalómana, no consigue conservar a uno solo de sus amantes. Su divorcio, y no solamente la separación de cuerpos, ha sido pronunciado y sueña con volverse a casar. Sus flechazos, más o menos durables, desorganizan su carrera, que pronto presenta un perfil con altibajos. Esto es grave en un sector en el que la peor de las faltas es dejarse olvidar. Por otra parte, sin querernos entregar a un psicoanálisis retrospectivo de Margareth Zelle-Mac Leod, se debe señalar el efecto que le producía, siempre pronta a inflamarse, la vista de un uniforme militar llevado con prestandia. Estas

dos debilidades junto a una mitomanía demasiado cierta van a precipitar a Mata-Hari en una actividad que no le conviene en absoluto: el espionaje.

En la primavera de 1910, la bailarina cesa de aparecer en las crónicas. No se vuelve a hablar de ella hasta finales de 1911. Se sabe que ha vivido retirada con un gentilhombre de Turena. Después, es la amante de un banquero llamado Rousseau. ¿Fue éste su gran amor? Puede ser. Sin embargo, la bailarina, en situación de disponibilidad, no descuida sus intereses. Si el banquero sale arruinado de esta unión, ella se compra un hotelito en Neuilly, rodeado de un bello jardín. Vuelve a reunirse con sus amigos y relaciones, organizando fiestas en las que ella no es la principal, sino la única atracción. Aunque no está lejos de la carentena, el reposo y su aire de gran señora parecen haberle dado una segunda juventud.

Mata-Hari vuelve a ser la estrella adulada. Se la ve incluso en la Scala de Milán. Recorre Europa intentando entablar relaciones con el prestigioso Diaghilev. Sin éxito, pues el coreógrafo está menos persuadido que ella de su genio. Intriga en todas partes, renueva sus relaciones alemanas para entrar en la Opera de Berlín. Los fracasos se multiplican. Ya no consigue los contratos de otros tiempos. "Acepta el precio que quieran, le escribe a su agente, si les parece mucho mil francos pide seiscientos". La caída se acelera a finales de 1914, en Berlín, en donde Mata-Hari juega su última carta.

Más que las necesidades financieras, la necesidad de figurar la atrae a la capital alemana. Desde su divorcio siempre ha vivido como una mujer amante de alguien. Bien pronto encuentra un amante berlinés llamado Griebel, que es un apuesto oficial. Pero se ha declarado la guerra europea. La bailarina vuelve a Holanda, se instala en Amsterdam y descubre a un nuevo protector: el barón Van der Capellen, Coronel de Caballería.

Vive en La Haya donde da en diciembre de 1914 su último espectáculo. ¿Es ya una espía? Sus historiadores creen que fue reclutada antes de la guerra. Parece poco probable. No obstante, Mata-Hari va a emprender una existencia tan complicada, tan llena de tribulaciones, acumulando tantas mentiras, las más veces gratuitas, que es difícil comprenderlas.

Demos un salto en el tiempo. En agosto de 1916, en París, Mata-Hari conoce al jefe del contraespionaje francés, el Capitán Ladoux. Ella es entonces la querida de un oficial ruso, Massloff. Propone al Capitán Ladoux su colaboración a cambio de una remuneración de

un millón de francos. El jefe de la 2.ª Sección, curiosamente, no rehúsa.

¿Seríais capaz de ir a Alemania y a Bélgica?, le pregunta.

Ella irá a Bélgica, Alemania y Holanda, a condición de que se le autorice antes a hacer su cura de aguas en Vitel. Para ello necesita un salvoconducto, ya que la estación balnearia se encuentra en territorio prohibido. Después, ella hará "grandes cosas". Las suficientes para ganar un millón que constituirá su dote en el matrimonio que proyecta con Massloff.

Hay que decir que el espionaje en aquella época tenía un cariz muy novelesco. Los servicios de información aliados y enemigos actúan a ciegas, sin ningún plan preciso. ¿Qué puede esperar el Capitán Ladoux de una bailarina desnuda? ¿Por qué le pide que vaya a Bélgica y, en particular, a Amberes? Nunca jamás lo ha dicho. Su declaración en el proceso parece indicar que sospechaba de Mata-Hari, incluso cuando "negociaba" con ella. ¡Pero tantos acontecimientos se desarrollaron en un año!

Al regreso de Vitel, segundo encuentro con el Capitán Ladoux. Este deja entender que sospecha que ella pertenece al espionaje alemán. Sobre un papel que le pasa, ha escrito: AF44. Esta sería la matrícula de Mata-Hari en el cuerpo de agentes germánicos. Ella se contenta con negar. El no insiste:

—Si pudiéseris entregarnos un espía alemán, español u holandés, ello sólo os valdría 25.000 francos.

Margareth no parece pensar que serían necesarios 40 espías para llegar al famoso millón. Las sospechas que pesan sobre ella no le asustan. Simplemente, como ella no es una delatora, entregará informes y no hombres. Se cree soñar. Tanto más cuanto que el 6 de noviembre de 1916, Mata-Hari franquea la frontera española. Desde allí debe ir a Holanda, su país natal. En efecto, embarca a bordo del "Hollandia".

El vapor está en pleno Canal cuando recibe la orden de dirigirse a un puerto inglés. Mata-Hari es reenviada a la Península Ibérica. Si trabaja realmente para los dos bandos debe encontrarse ante una situación difícil. Al contrario, llegada a Madrid mediado diciembre, se precipita en la embajada alemana para encontrar al agregado militar Von Kalle. ¿Busca un refugio? No. Va a buscar los famosos informes que le valdrán su dote de un millón. Más enamorada que nunca de Massloff, hace el "sacrificio" de su cuerpo a Francia, su segunda patria. Al día siguiente es presentada al Coronel Denrigues, jefe de la antena madrile-

ña de la 2.ª Sección. El Coronel se queda maravillado cuando ella le encarga transmitir sus informes al Capitán Ladoux, pues éstos son de primer orden. Mata-Hari ha descubierto que los alemanes poseen el código radio de los franceses. Tiene tan poco que temer de la 2.ª Sección, que vuelve a París a primeros de 1917. Allí se entera que el Coronel Denrigues no ha entregado al Capitán Ladoux lo esencial de sus famosos informes.

De repente, cambia de vida. La mañana del 13 de febrero, Mata-Hari, que reside en el palacio Elíseo, ve entrar en su habitación al Comisario Priolet y a cinco inspectores. Se le notifica oficialmente una acusación: "La señora Zelle, que sabe leer y escribir es acusada de espionaje, complicidad y relación con el enemigo con la finalidad de favorecer sus acciones". La inculpada es encarcelada en San Lázaro.

Se suceden entonces una serie de golpes teatrales. Durante la primera parte de la instrucción, Mata-Hari soporta sin desfallecer catorce interrogatorios. Ella no ha tenido jamás el menor pudor en cuanto a su vida privada, pero ahora trata de no mencionar a sus amantes alemanes de antes de la guerra. Lo explica todo, responde a todo y termina: "Protesto una vez más. Yo no he hecho ni espionaje ni tentativa de espionaje contra Francia".

El proceso prosigue hasta el primero de mayo. Ese día Mata-Hari parece confusa. Los franceses poseen la prueba de que ella es el agente H-21 de Colonia, que enviada a Francia por segunda vez en 1916, finge aceptar las ofertas del Capitán Ladoux y que, por otra parte, ha recibido en noviembre de 1916 cinco mil francos, de sus jefes alemanes. ¿De dónde provienen estos informes? De una comunicación de Von Kalle al Estado Mayor de Berlín, interceptada por los servicios franceses. La exbailarina no duda y confiesa. Es verdad que estaba fichada como el agente H-21. Es verdad que recibió 20.000 francos en 1916 por proporcionar informaciones. Es verdad que valiéndose de su matrícula pudo hablar con Von Kalle en Madrid. Es verdad que éste le dio "como regalo" 3.500 pesetas. Es verdad que le dio falsos informes reclamando por ellos 10.000 francos, que no percibió. Todo esto es verdad, pero jamás ha hecho espionaje en favor de Alemania. El agente H-21 no ha tenido más intención que la de servir a Francia. En cuanto a los 5.000 francos que se le reprochan, ha sido su protector Van Kapellen, quien se los ha dado.

Por extraña que parezca es verosímil que Mata-Hari no haya mentado. Inconsciente, ca-

prichosa, ha creído poder jugar con los servicios secretos como con los “snobs” de la Belle Epoque. En 1917, cuando se producían motines en los frentes, este juego era peligroso. Mata-Hari espía, hubiese sido bastante hábil para no meterse en la boca del lobo. También habría preparado mejor su defensa.

Un ejemplo: Explica por qué aceptó de los alemanes en 1914 20.000 francos y frascos de tinta “secreta”, pues tenía cuentas que arreglar.

Fue en 1916 cuando el señor Kramer, Cónsul de Alemania en Amsterdam me propuso darme 20.000 francos a cambio de “servicios”. Yo pensé en los alemanes que me habían regalado valiosas pieles (en 1914, al principio de las hostilidades) y sería buena manera de hacerles la guerra, sacándoles todo lo que pudieran. Una vez en el Canal entre Amsterdam y el mar, arrojé al mar los frascos de tinta, tras vaciarlos”. La explicación es totalmente pueril, sobre todo cuando la acusada añade: “Yo me

sentí purificada”. Pero parece cierta. Esto aparece claramente cuando se conoce a Margaretha Zelle, alias Mac Leod, alias Mata-Hari. Pero en 1917 fue juzgada por oficiales, inquietos por la suerte de la guerra. El Teniente Mornet desempeña el papel de acusador. El mismo que en 1945 lanzara el acta de acusación contra el Mariscal Petain.

¿Debe lamentarse la muerte de Mata-Hari? La respuesta es no. La primera “strip-tease” entró en el círculo vicioso de los Servicios Secretos. Desde este instante estaba perdida. Fue fusilada en Francia, pero lo habría sido de todas maneras en Alemania o en Inglaterra, por haber jugado a un juego cuyas reglas ignoraba. Al caer bajo las balas de los Zuavos, el 15 de octubre de 1917, arrastraba con ella a la Belle Epoque, agonizante. Esto, solo, confiere a su destino una especie de grandeza.

(Artículo de Michel Grey en un número extraordinario de “Miroir de l’Histoire”, dedicado a “Las Escandalosas”).



# Miscelánea y GLOSA

## Curiosidades

Coronel de Artillería Honorario  
BALBINO JIMENEZ QUINTAS

### A TETUAN

Cuando se lee la Guerra del 60, parece que, ocupada Tetuán, ya siempre fue para España. Y no fue así, pues al año siguiente la ciudad volvió a los moros, hasta que el General Alfau la reconquistó en 1913.

### TOLEDANO

Es encantador pasear solo, despacio, y sentarse en cualquier umbral de las calles de Toledo, Avila, Segovia, Cáceres... En esta ocasión he dedicado la meditación callejera a San Venancio, Obispo de Toledo, muerto en Panonia hacia el 603. Perteneció a la Orden Benedictina y fue abad del monasterio de San Cosme y San Damián, de Toledo. Murió martirizado en una expedición que hizo a Panonia para predicar el Evangelio. Su fiesta se celebra el primero de abril.

Es sabido que la Panonia es un país de Europa, al sur del Danubio, que comprendía la parte oriental de Austria, con la Estiria y Carniola, la mayor parte de Croacia y la Eslovenia, el norte de Bosnia y la Hungría. Ya rayando la Era Cristiana se desmembró este país, que no volvió a reunirse ni siquiera con el imperio carolingio.

### CARA AL SOL

Dios ha dado al hombre un rostro que mira hacia el cielo, es decir, que es capaz de ideales y elevadas aspiraciones. Ya lo dijo Ovidio en "Metamorfosis": Os homini sublimis dedit". No es que se quiera decir que salgamos volando, pero aunque con los pies en la tierra, por ahora, no está de más, de vez en cuando, poner la cara al sol, que algo se encuentra siempre.

### A TODA COSTA

En los Castillejos, su Comandante dice al Teniente de Infantería don Luis del Real Bienert: "Del Real, retírese, cure sus heridas y podrá volver". "No hace falta, mi Comandante, sugiere Del Real; tengo una misión que cumplir y la cumpliré". Caballero mutilado durante muchos años, murió Del Real en su domicilio de Ceuta, ciudad tan entrañablemente española y militar, en 1944.

### LUIS FERNANDEZ DE CORDOBA

(De "Arengas y Frases Militares", recopiladas por Eduardo Robles)

Al ejército del Norte, como General en jefe del mismo, antes de librarse el combate de Arlabán, le dirigió esta proclama (enero de 1836).

Compañeros:

Confiado y orgulloso el enemigo sobre la cordillera de Arlabán, parece retar nuestro esfuerzo, olvidando los escarmientos que recibió en tantas otras posiciones más célebres. Yo he recogido el guante y para satisfacer vuestro ardimiento os conduzco al combate, es decir, a la victoria.

Que todos y cada uno recuerden hoy las mayores obligaciones que hemos contraído con la patria, con el trono y con la reputación de este valiente ejército; ella es nuestra honra y nuestra vida, pero los grandes elogios y premios recibidos servirán a labrar vuestra afrenta si brillase, soldados, un solo día aciago en que pudiéramos perder los buenos títulos con que supo conquistarlos vuestro valor y vuestra constancia.

Compañeros: no os pido vuestra confianza;

sé hasta dónde son grandes en este punto mis obligaciones con el ejército; pero sí que observéis aquel orden perfecto que asegura el triunfo en los combates y honra las armas en todas circunstancias.

Valientes y generosos extranjeros (1) que venís a pelear por los progresos de la civilización: vamos poseídos de una generosa rivalidad; a ver a qué nacionalidad adjudica hoy la fortuna sus favores, la victoria su mejor corona. Mi corazón la desea y la disputa para los soldados de mi patria, es cierto; pero mi equidad la adjudicará a los que, más lisonjeados por la suerte, tengan mejor ocasión de merecerla. El lazo que ha unido nuestros esfuerzos e intereses iguala los derechos de todos los que combaten por la causa de la libertad.

Soldados españoles: vamos a conducirnos como los soldados veteranos que tuvo ella en Europa.

## DE CALIBRES

Demetrio I, Rey de Macedonia, llamado Poliorcetes o "sitiador de ciudades", que vivió entre — 336 a — 283, empleó contra los muros de Rodas la más grande máquina militar registrada en muchos siglos: un ariete de 120 pies de largo, con cabeza de tonelada y media y un peso total de 35.000 libras. No lo hay como el material. Que su máquina le era útil a Demetrio lo demuestra el que despojó de Grecia y Atenas a Casandro de Macedonia (— 307), venció a Tolomeo en Chipre (— 300), a éste en combate naval, se apoderó del reino de Macedonia, que conservó ocho años. Pero no lo hay como conservar el material. Su yerno, Seleuco Nicátor, el Vencedor, derrotó a Demetrio y le tuvo preso hasta que rindió su vida a la muerte.

## UN PAPA DE CUERPO ENTERO

Si es que no lo puede remediar, porque la verdad es la verdad. Ahí está un Papa español, San Dámaso, sabio, poeta, músico y santo.

- Ordenó que al principio de la Misa se dijese la confesión general.
- Agregó a los Salmos el Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto.
- A él se debe el Aleluya.

(1) Formaba parte del ejército liberal del Norte, una legión británica y otra francesa.

- Afianzó la primacía de la Iglesia en Roma.
- Tuvo por Secretario a San Jerónimo.
- Escribió poesías e himnos en honor de los santos, de los mártires, de los muertos, como una muy bonita para el sepulcro de su hermana Irene, muerta a los veinte años, "que conservó su virginidad hasta la muerte".
- Escribió la conversión de San Pedro, en exámetros que no desmerecen de Virgilio.
- Vivió los tiempos de los emperadores Juvencio, Graciano y Teodosio el Grande.
- Si bien en el Concilio de Aquisgrán quedó establecido y sancionado el "Martirologio romano", ya casi quinientos años antes, en tiempos de San Dámaso, se habían refundido en uno la "dispositio martirum" y "dispositivo episcoporum". (Y es que ¡estos celtíberos!, porque Papa y Emperador eran españoles.) ¡Pues no faltaba más!

## SIN UNIDAD

No hubieran vencido los árabes en Guadalete o, al menos, no habrían progresado hasta ocupar prácticamente la Península, si la unión entre hispano-romanos y visigodos hubiera sido efectiva.

Ya habían pasado tres siglos desde Ataúlfo, pero lo visigodo, a pesar de su catolicismo, de sus leyes, de sus santos, no aglutinó a los habitantes de Iberia como pueblo, y cuando sonó el peligro hubieron de ser ellos, los godos, quienes sin unidad de fuerzas y espíritu trataran de rechazar a los moros.

Cuando los nativos, en su afán de independencia, se aprestan a la lucha en los riscos de Cantabria, comienza la Reconquista.

¡Qué lección tan sencilla y tan mal aprendida por algunos españoles de siglos posteriores!

## LOS BLANCOS

Casi todo el mundo sabe que la raza blanca es característica de Europa y no sin motivo, porque esta blancura se debe a Angela, aquella hija de Júpiter y Juno, que robó a su madre uno de los cosméticos y se lo dio a Europa (cosa de amigas), de donde se originó que los hijos de ésta sean de piel blanca. El que no se lo crea, que busque el color por otra parte, así lo cuenta la mitología.

# FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS MARIA LORENTE

Sin necesidad de un acuerdo previo, la cuestión es que este año que se cumple el segundo centenario de la declaración de la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica (4 de julio de 1776), raro va a ser el país que no haga uno o más sellos conmemorativos de dicha efemérides y en cuyo texto programático se dice textualmente: Sostene-mos, como verdades evidentes, que todos los hombres nacen iguales, que a todos les confiere su Creador ciertos derechos inalienables entre los cuales se cuentan la vida, la libertad y la consecución de la felicidad.

España es de los países que pone en servicio un conjunto de signos postales en relación con el segundo centenario del nacimiento de los Estados Unidos, como consecuencia de la decisión de las trece colonias de la Nueva Inglaterra, de separarse de la metrópoli y convertirse en una nación soberana. Pero la serie española, desde diversos ángulos, contiene sus reparos y muchos de ellos han sido ya causa de comentarios, como los siguientes:

En primer lugar, cuando se hizo público el programa de emisiones para este año, se manifestó que sólo serían dos sellos, dado el gran número de signos que se ponían en servicio en este año y por esta misma abundancia de emisiones, se decidía suprimir el grupo de cinco unidades con Uniformes Militares, que al igual que en años anteriores, debían de haber aparecido el día 5 de enero, víspera de la Pascua Militar, con lo cual en lugar de ponerse en servicio este año, los Grupos VI y VII, se eliminaba uno y quedaba sólo el correspondiente al día 17 de julio, víspera del inicio del Movimiento Nacional.

Pero resulta que llegado el momento, la realidad es que son cuatro los sellos componentes del conjunto sobre el bicentenario de la independencia norteamericana y la serie se forma con los nominales de: 1, 3, 5 y 12 pesetas.

La segunda crítica que se ha hecho a esta serie es que se la titula Bicentenario de la Constitución de los Estados Unidos. Tal título induce un tanto a error, porque la palabra constitución, igual puede ser sinónima de creación o fundación, como constitución en el sentido de forma o sistema de gobierno que

tiene cada estado, como dice el Diccionario de la Real Academia.

Revisadas las numerosas series de sellos hechas por los distintos países, todas sin excepción emplean la expresión Bicentenario de la independencia de los Estados Unidos y solo, es la serie nacional la que emplea esa expresión, que bien puede inducir a una falsa interpretación y a los comentarios que sobre la misma se han hecho en diversas publicaciones.

Por último, en los cuatro sellos se ha intentado mostrar la importancia de la ayuda española a las trece colonias, para conseguir su independencia, pero aquí también hay un lapsus de tipo histórico. Muy bien se ha hecho con dedicar un sello a don Bernardo de Gálvez, pero si esta personalidad tuvo una actuación digna del mayor elogio, no se podía haber olvidado a otra, como es don José Solano, que en 1780, se hizo cargo de la Escuadra que llevó a la América septentrional y las Antillas, un ejército de 12.416 hombres y después de intervenir en acciones, ayudó a Bernardo de Gálvez en sus operaciones en La Florida y en la toma de Pensacola. Todo ello hizo que se le nombrara Teniente General de la Real Armada, mandara el Apostadero de La Habana y se le confiriera el título de Marqués del Socorro y el cargo de Consejero de Estado.



Hechas estas advertencias, se puede analizar esta emisión de signos para el correo, en los siguientes aspectos, de tipo técnico e histórico. La misma tiene como primer día de emisión el 29 de mayo (aunque el día que se debía haber puesto en venta era el 4 de julio, para así salir exactamente a los doscientos años); sus piezas van estampadas en calcogra-



fía bicolor y de cada uno de los precios se hace una tirada de 6.000.000 de ejemplares.

En el sello de 1 peseta figura el fusil reglamentario para la Infantería española de 1757 y la razón de figurar está, en que una importante cantidad de esta arma se entregó a los norteamericanos, con lo cual resulta que su Ejército y sus Milicias iban provistas de fusiles que arrebataron a los británicos, o los que ellos construyeron o este modelo español, que disponía de unas condiciones que lo hacían en varios aspectos muy superior a otros fusiles reglamentarios en aquella época, en los ejércitos francés, británico, prusiano y austríaco.

En el sello de 3 pesetas va la efigie de don Bernardo de Gálvez (1746-1794), personalidad que bien joven sentó plaza en el Ejército y tuvo una larga y gloriosa carrera. Limitándonos a su actividad en lo que hoy son los Estados Unidos, se puede decir lo siguiente: Ascendido a Coronel en 1776, se le nombra Gobernador de la Luisiana y asciende a Brigadier en 1779. Cuando comenzó la rebelión nor-



teamericana con una fuerza de 700 veteranos, más algunos auxiliares atacó a los británicos e invade a La Florida, siendo el primer encuentro en Mauchak, para luego asaltar y apresar las guarniciones de Baton Rouge y Natchez, entre otros puestos. Asciende entonces a Mariscal de Campo y ataca y toma Mobile en 1780, aunque en las proximidades estaba el General británico Campbell con un fuerte contingente. De allí se dirigió a Pensacola, que también tomó. Todas sus victorias le hicieron merecedor al título de Conde Gálvez, al ascenso a Teniente General y al nombramiento de Capitán General de La Florida y la Luisiana.

El sello de 5 pesetas muestra uno de los primeros billetes que hubo en los Estados Uni-

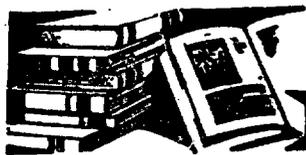
dos. Lo emitió la Corporación (o Asamblea) de Richmond, seguramente la población del hoy estado de Virginia (decimos esto de forma dubitativa, pues hay en Estados Unidos, tres ciudades con este nombre). Es un billete de un dólar y obsérvese que figura en su centro reproducido el reverso de una pieza de real de a ocho española (lo que luego fueron los duros), pues en aquel entonces, esta unidad monetaria tenía un valor de adquisición totalmente universal, como hoy día ocurre con el dólar. El billete que se reproduce en el sello, se conserva en el Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre de Madrid.

Y el sello de 12 pesetas se refiere a la toma de Pensacola. La acción comenzó con el des-



embarco de la fuerza al mando de Gálvez en la isla de Santa Rosa. Su ejército lo componían 1.315 soldados y unos pocos barcos, por lo cual hubo de esperar la llegada de la escuadra de Solano para mantener alejada a una escuadra británica. El sitio de Pensacola fue largo y después de varios intentos —en uno de ellos varó el buque "San Ramón"— Gálvez logró pasar la canal y situarse ante la fortaleza a la cual rindió el 10 de mayo de 1781. Apresó 14.000 soldados británicos y 153 piezas de artillería. Esta hazaña le significó el uso de un escudo en el cual figura un bergantín y sobre el mismo la frase: Yo solo, como demostración de cuanto hizo. Hoy día, en el Museo del Ejército se conserva una bandera tomada a los británicos en Pensacola, y el escudo al cual hemos hecho referencia, se reproduce en el sello de 3 pesetas.

Por otra parte, se puede contar, que a consecuencia de la ayuda española a la independencia de los Estados Unidos, tanto en fuerza militar, como en armas y en dinero, Jorge Washington le regaló al Conde de Aranda un retrato suyo, que se conserva, si no me falla la memoria, en la Real Academia de San Fernando, retrato que es el único que existe de cuerpo entero del primer Presidente de La Unión, pues del mismo hay muchos, pero sólo es su efigie y que, por cierto, varios de ellos han servido para hacer sellos de los Estados Unidos, en especial los de las primeras emisiones de este país.



# Información Bibliográfica

**RAFAEL CASAS DE LA VEGA: Alfambra. La reconquista de Teruel.** Luis de Caralt. Barcelona, 1976. 381 páginas, croquis.

El Teniente Coronel Casas de la Vega ha pasado recientemente al plano de la máxima popularidad al ser galardonado con un premio de alta categoría, otorgado a memorias y estudios de la guerra de España. Pero su personalidad como investigador de la misma se viene acusando desde el año 1967, en que publicara su primer libro: **Brunete**.

De entonces acá, el estilo y enfoque de los temas por Rafael Casas ha experimentado una flexible evolución. En el examen de la batalla de Brunete lo importante es la ambientación humana, el color, que en cierto modo podría calificarse de literario en el más preciso sentido; las referencias eruditas son allí breves y figuran a modo de notas o reducidos encabezamientos de los capítulos. En su otro libro, **Teruel** —año 1973— la erudición y detalle gana terreno. En este de ahora que comentamos, continuación del referente a la conquista por las fuerzas del Ejército Popular de la ciudad de los Amantes, la ambientación humana no existe apenas, borrado ante el estudio riguroso, propio de un historiador militar, que explica a un auditorio docto, o al menos capacitado, un gran tema táctico: la reconquista de una plaza perdida, tras una amplia y científica maniobra.

El autor es el mismo, pero su punto de vista, y lógicamente el desarrollo del trabajo, radicalmente distinto. Y el giro tiene lugar en el momento cenital de la guerra. “Hasta Teruel —señala Casas— no existe por parte de ninguno de los contendientes una masa de maniobra capaz de golpear profunda, violentamente, en el despliegue enemigo para obtener resultados finales resolutivos”.

La novedad mayor está, sin duda, en el bando rojo. Ya en **Brunete** aspiró éste a tener un verdadero Ejército de Maniobra; ahora lo va a tener mucho más numeroso y experimentado que entonces. La consecuencia será el éxito momentáneo: una capital de provincia capturada, gran novedad para su hoja de servicios.

Para el Ejército Nacional, Teruel sería una dura prueba. “De los intentos, sin éxito, de ocupar Madrid y de los logros importantes, pero necesariamente parciales, en el Norte, se pasaba en el otoño de 1937 a disponer de un instrumento probado y eficiente, capaz de realizar potentes acciones”; pero tenía que demostrarlo.

La reconquista de Teruel por la gran masa de maniobra del General Franco representaría la otra cara de una misma batalla, siendo precisamente estos dos aspectos lo que pondría en contraste dos comportamientos, dos inteligencias directoras y dos conductas en las fuerzas ejecutantes.

El análisis de los hechos se lleva minuto a minuto, detalle a detalle, hombre a hombre, podríamos decir. La Historia de nuestra guerra de Liberación toma con este libro aspectos de reconstrucción minuciosa, de resurrección de lo que fue. El autor no ha regateado esfuerzo para lograr su propósito, principalmente a través del documento y del testimonio. El archivo del Servicio Histórico Militar proporciona copiosamente los primeros. Los testimonios son de altísima calidad, por provenir todos de actores del drama: desde el Teniente General Alonso Alonso, al Sargento Francisco Ramos (IV Bandera de Castilla), desde el de un combatiente de la 27 División roja a Max Weindinger, que perteneció al batallón “Edgar André”, de la XI Brigada Internacional.

Una de las notas más destacadas de este libro es su ordenada claridad. Emplear aquí el calificativo de “cartesiano” parece obligado y califica al autor de escritor clásico, que sabe moverse en medio de una barahúnda de datos acumulados uno tras otro, poniendo orden en la confusión, hasta tal punto de dar belleza a lo esencialmente árido.

El autor resume la réplica nacional tras la pérdida de Teruel en estas palabras: “En Teruel se rompe la máquina militar republicana, tras un éxito efímero”. Y luego: “Lo que para los republicanos era sólo una acción limitada, se convierte por obra y gracia de los nacionales, en una acción definitiva, en una gran batalla de poder a poder, que rompe la voluntad de vencer a su enemigo”.

**JOSE MANUEL MARTINEZ BANDE: Frente a Madrid.** Luis de Caralt, S. A. Barcelona, 1976. 271 páginas, fotos.

La lucha en torno a Madrid se disputa entre noviembre de 1936 y marzo de 1937. Con el apéndice de la batalla de Brunete y algunos otros acontecimientos menores, constituye uno de los capítulos militares más destacados de la guerra de Liberación, y el episodio humano más dramático. Aquí —dentro de lo humano— está la población madrileña, que sufre y muere, que teme y espera, que se divide en dos partes irreconciliables a través de los interminables meses.

Se diría que el Coronel Martínez Bande ha querido tomarse un pequeño descanso en su labor erudita de las Monografías del Servicio Histórico Militar por todos conocidas; que ha tratado de dejar un poco al lado las estadísticas, las relaciones farragosas, los áridos documentos. Un poco decimos porque también hay aquí, en este libro, documentación, cifras, órdenes y partes, pero en tono menor, un poco abrigado ante la vibración de las gentes, de la población madrileña.

Aquí están, en efecto, los mandos, las columnas, los planes de operaciones, los ataques y contraataques, pero este gran panorama militar se proyecta sobre el otro panorama de los que acuden exaltados a los más exaltados mítines, de los que oyen a escondidas "Radio Castilla" o "Radio Club Portugués", de los que sufren en las cárceles, de los que mueren en las "sacas", de los que marchan cansadamente a fortificar, de los que forman en las largas colas, de los que huyen de la guerra para meterse en Madrid, que era como meterse en la boca del lobo de la guerra misma, de los que dejaban Madrid para llegar a Levante con el temor en las entrañas, de los que caían víctimas del fuego sin ser soldados.

Todo el dramatismo de dos meses de la vida de Madrid discurre en este libro, que comienza el 27 de septiembre, precisamente cuando se libera el Alcázar, para cerrarse en la noche invernal en que se paraliza la penetración en Madrid, la capital convertida en una trinchera.

Episodios militares fundamentales hay muchísimos; los veloces avances desde Toledo, el choque con las barriadas al sur de Madrid, la penetración en la Casa de Campo, el paso del Manzanares, la lucha por la Universitaria; todo asaz conocido. Pero también está aquí el desfile de los internacionales por la Gran Vía madrileña, la llegada y muerte de Durruti, el dios anarquista, el tanque capturado que per-

mitió a Miaja conocer los planes del General Varela, y tantos y tantos hechos anecdóticos.

He aquí un libro de equilibrio, podríamos decir: de equilibrio entre la investigación y la vulgarización, entre lo científico y lo popular, lo erudito y lo literario. Libro con un protagonista sobre todos los protagonistas: Madrid; Madrid y los que allí están, dentro o fuera, madrileños o no.

**PETER YOUNG: Máquinas de guerra.** Grijalbo, Barcelona-México, 1975. 125 páginas, profusas ilustraciones, gran tamaño.

El General de Brigada británico Peter Young, Catedrático de Historia Militar en la Academia Militar Real de Sandhurst, ha escrito numerosos libros, entre ellos éste, verdadera historia del armamento.

Aquí está la piedra y la rama de árbol, que Young considera "probablemente las primeras armas". Y con ellas la guerra, que el autor reconstruye idealmente a través de una lucha de guerreros dani de Nueva Guinea, de la que se ofrece una curiosa fotografía, verdadero documental retrospectivo.

Luego viene Egipto, Asiria, con magníficos testimonios gráficos en relieve, vasos de cerámica y estatuillas. Y seguidamente el mundo clásico: Grecia, Roma, la falange macedónica, la legión. Cuando, tras leer el libro, llegamos al final, entre bombas nucleares, radares, Frelimo, Vietnam, lanzacohetes y rampas de lanzamiento, tenemos la impresión de haber recorrido, a través de magníficas ilustraciones y un texto breve y correcto, la Historia humana completa.

**RICHARD HUMBLE: La flota de alta mar japonesa.** San Martín, Madrid, 1974. 159 páginas, fotos y croquis.

La Flota del Japón fue la más reciente formación en los tiempos modernos, aunque en cierto sentido fuera la más antigua, dada la tradición marinera nipona. Tenía por eso el espíritu combativo de los remotos samurais, junto a magníficos buques actuales tripulados por hombres entrenados a la perfección. Era una forma exacta del perfecto maridaje del pasado y del presente, y una versión más de la adaptación del japonés, lleno de espíritu secular, a la técnica, aun la más heterogénea, difícil y complicada.

En 1941, la Marina japonesa era superior en todos los aspectos a la de los Estados Unidos,

Gran Bretaña y Holanda, contando con más unidades que todas las que pudiesen reunir sus enemigos. "El triunfo inicial era seguro—dice el prologuista de este libro, Capitán Donald Macintyre— pero, según la profecía del Almirante Yamamoto, Comandante en jefe de la Flota, el porvenir se presentaba muy negro". Predominaban en Japón los generales con mentalidad continental, que no compren-

dían la influencia que tendría el poder naval en la lucha que se iniciaba tras Pearl Harbour.

El libro de Humble relata, con rigor y amenidad, los previstos triunfos iniciales de la Flota japonesa hasta su total ocaso, hijo éste de la superioridad numérica y técnica del enemigo, pasando por situación intermedia de equilibrio, al alcanzarse los límites de la máxima expansión.

**RESUMEN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES PUBLICADAS EN EL DIARIO OFICIAL  
DEL MINISTERIO DEL EJERCITO EN EL MES DE MAYO DE 1976**

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
99	1-5-76	<i>Decreto.</i> —Ascensos: Número 910/1976, por el que se amplía el Decreto 909/1961, de 25 de mayo, sobre concesión del empleo honorífico de Teniente o Alférez de Navío a determinados Suboficiales.
100	4-5-76	<i>Reglamentos.</i> —Músicas Militares.
100	4-5-76	<i>Concurso hípico de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando las de Badajoz y Cáceres.
101	5-5-76	<i>Concursos.</i> —VII Curso de Diploma de Tecnología de Vestuario y equipo. Modificaciones.
101	5-5-76	<i>Especialidades Médicas.</i> —Bases.
103	7-5-76	<i>Fijación del número que determina el primer tercio de cada escalafón.</i>
103	7-5-76	<i>Publicaciones.</i> —Aprobación del M-4-5-4. Manual Puentes y del M-0-4-19. Manual cañón sin retroceso de 106 mm.
104	8-5-76	<i>Dirección de Enseñanza.</i> —Baremos.
106	11-5-76	<i>Organización.</i> — Número 1021/1976, sobre reorganización del A. E. M.
106	11-5-76	<i>Concurso exposición.</i> —Cuerpo Auxiliar de Ayudantes Técnicos de Sanidad Militar.
108	13-5-76	<i>Publicaciones.</i> — Aprobación de una 2.ª edición del Manual M-1-9-20.
108	13-5-76	<i>Decreto.</i> —Número 703/1976, por el que se aprueba el reglamento de funcionarios civiles al servicio de la Administración Militar.
108	13-5-76	<i>Concurso hípico de saltos de obstáculos.</i> —Aprobando los de San Sebastián, Salamanca, Jaén, León, Barcelona y Oviedo.
111	18-5-76	<i>Concursos.</i> — Convocatoria curso Diplomas de Intervención Militar.
111	18-5-76	<i>Academia General Básica Suboficiales.</i> —Concurso oposición Admitidos a Examen.
112	19-5-76	<i>Cursos.</i> —Convocatoria curso Especialidades Cuerpo Jurídico Militar.
112	19-5-76	<i>Cursos.</i> —Convocatoria Curso Aptitud para el ascenso a Jefe de la E. A.

- 
- |     |         |  |
|-----|---------|--|
| 112 | 19-5-76 | <i>Cursos.</i> —Convocatoria Curso Aptitud para el ascenso a Jefe de E. A. de los Servicios.   |
| 112 | 19-5-76 | <i>Cursos.</i> —Convocatoria. XXXIV Curso Piloto Helicópteros Caballeros Alumnos Escala Básica de Suboficiales.                        |
| 112 | 19-5-76 | <i>Academia General Básica Suboficiales.</i> —Concurso oposición. Admitidos a Examen.  |
| 113 | 20-5-76 | <i>Raid Típico.</i> —Autorizando el de Barcelona.  |
| 113 | 20-5-76 | <i>Oficinas Militares.</i> —Convocatoria de Ingreso.   |
| 113 | 20-5-76 | <i>Academia Básica Suboficiales.</i> —Concurso oposición. Admitidos a Examen.  |
| 114 | 21-5-76 | <i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando el de Zaragoza y La Felguera.  |
| 114 | 21-5-76 | <i>Academia Básica Suboficiales.</i> —Concurso oposición Admitidos a Examen.   |
| 114 | 21-5-76 | <i>Protección Escolar en el Ejército.</i> —Becas. Convocatoria.  |
| 115 | 22-5-76 | <i>Dirección de Personal.</i> —Previsión de Vacantes para el personal militar y asimilado con categoría de Jefe, Oficial o Suboficial. |
| 115 | 22-5-76 | <i>Uniformidad.</i> —Para el personal de G. C. que presta su servicio en helicóptero. Distintivo.                                      |
| 115 | 22-5-76 | <i>Uniformidad.</i> —Distintivo para alumnas de la Escuela Femenina de Ayudantes Técnicos Sanitarios del Ministerio del Ejército.      |
| 116 | 23-5-76 | <i>Cursos.</i> —XVIII Curso y Examen de Aptitud para el ascenso a Brigada.   |
| 121 | 30-5-76 | <i>Cursos.</i> —XIX Curso de Aptitud para el ascenso a Capitán de E. Auxiliar.   |
| 121 | 30-5-76 | <i>Uniformidad.</i> —Distintivo de permanencia en unidades de Operaciones Especiales.  |